



---

---

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**IDENTIDAD CULTURAL DE JÓVENES UNIVERSI-  
TARIOS INDÍGENAS: UNA EXPERIENCIA DE VIDA  
EN LA INTERCULTURALIDAD**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**PATRICIA TORRES GARCÍA**

**DIRECTORA: DRA. MARÍA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA**

**REVISOR: LIC. JESÚS SEGURA HIDALGO**

**SINODALES:**

**LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA**

**LIC. DIEGO FALCÓN MANZANO**

**MTRO. RAFAEL LUNA SÁNCHEZ**

**PROYECTO PAPIIT IN-303214**



**MÉXICO, D. F.**

**2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



***En memoria de...***

***Marcos Pablo Torres Lozada y Patricia García López***

*(Mis sabios abuelos)*

***Eduardo Hernández Torres***

*(Mi respetable y admirable primo)*

y

***Acaquizapan***

*La tierra que ha dado vida, alimento y cobijo a mi familia.*

*Porque no importa qué tan lejos volemós, qué mundos transitemos y habitemos, siempre encontraremos la manera de regresar a casa para descansar bajo su cielo, ser cubiertos por su tierra y protegidos por sus vientos...*



## *Agradecida desde el alma con...*

**UNAM:** por ser el mundo intencional donde he podido conocer, convivir y construir saberes de la mano de grandes maestros del conocimiento, de la psicología y de la vida.

**DGAPA:** por su apoyo al Proyecto PAPIIT IN-303214 “*Credencialismo vs. Responsabilidad social: jóvenes egresados de las universidades públicas*”, que respaldó este trabajo y que ha contribuido en la formación de un espacio donde se piensa e intenta asumir, de manera conjunta, los retos que nos confiere el compromiso social donde se fundó nuestra universidad.

**PUMC (ahora PUIC):** porque durante casi seis años apoyaron mi sueño de estudiar una profesión. Por ser el espacio donde me reencontré con mi historia, con mi familia, con mi país y con otros mundos intencionales que ahora son mis amigos: los *becarios* (especialmente Jair, Nely, Chimali, Mario y Cristal), y los *coordinadores* (especialmente Rodrigo, Ester, Ofelia, Karina, Hugo y *Edgar*, quienes son los pilares del programa).

**Dra. María Emily Reiko Ito Sugiyama:** Es un honor contar siempre con sus sabias enseñanzas. Es alguien que me ha llevado por mundos maravillosos y me ha incitado a volar entre ellos para construir los propios. Agradezco al universo por ponerla en mi camino, por brindarme su confianza, por compartir tantas cosas y por creer en mí, más de lo que yo lo hago. Gracias por enseñarme tanto sobre la psicología pero sobre todo de la vida. Es y será siempre mi sabia maestra.

**Profesores Blanca Reguero, Diego Falcón, Jesús Segura y Rafael Luna:** por leerme, destruirme y darme las herramientas para reconstruirme junto con este trabajo.

**Blanca Estela R.:** por provocar y apoyar mis locas ideas pero sobre todo por enseñarme que la sabiduría no se piensa sino se vive, y que no hay edad para que emerja una gran amistad. Y **Olga Rojas** por enseñarme lo valioso que es escuchar, porque eso puede cambiar la vida de una persona.

**Adela, Brenda, Carlos, Estela, Fernando, Griselda, Heriberto y Víctor:** porque sin conocerme, creyeron y confiaron en mí para compartir un poco de lo grandioso que son sus mundos y que son la base del presente trabajo. Para ustedes, mi más sincero respeto y admiración.

**Todo el mundo espiritual que ilumina mi andar** (Martita, Arcángeles, Chonita y Dios).

**Las familias que me han abierto las puertas de sus hogares y de sus corazones** (especialmente las familias *Torres, García, Vidal, Hernández, Flores y Martínez Urbano*).

**Centro Unificador Progresista Acaquizapeño (CUPA):** porque en sus adentros he podido conocer más de nuestra gran familia acaquizapeña. Gracias por mostrarme que todo es posible cuando trabajamos juntos por un mismo objetivo: cuidar la tierra que nos alimenta más allá del tiempo y del espacio.

**Mis hermanos de vida por ser la gran familia que me cobija, acompaña e inspira en la travesía de vivir, los admiro y respeto:** *Carlos M.* (por tu apoyo en este trabajo); *Eduardo A.* (mi pequeño hermano); *Lety* (gracias por todo lo compartido, mi admiración y cariño para ti y toda tu familia);

**DEG** y **Sin Mora** (Zud, Yez, Rox, Gre, Jes); **Moyotepec** (por enseñarme a trabajar en equipo y vivir el deporte); **Bandita** (Carlos R., Enrique, Jesús); **Cuautlences** (artilleros, patriotas, skates y malos); **Cauce-rianos** (Ketzal, Toño, Pavel, Mega y Alma); **CCHeros** (Adrián, Ale, Lluvia y Carlos V.); **Psic-circológicos** (Cinthia, Ceci, Fanny, Gerard, Carmen, Sirio, Yaz C, y Eben); **CaboChibiS** (Dany, Ema, Quetza, Lalo, Mary, Ivett y Jorge); **Xolotzin** (Lulú, Yaz A, Miri, Ceci y Beto); **Gruplto** (Alma, Ana, Alex, Dianey, Nancy, Yaz A y Juan); **Colectivo** (Sofia, César, Lulú, Beto y Yaz A); **Compadres** (Beto y Octavio); y quienes han estado conmigo **en lo impensable** (Marisol, Karina, Xóchitl y Martín).

**Mis hermanos de sangre (Raymundo, Ofelia, Irene, Yuli, Cecilia, Eduardo<sup>+</sup>, Pablo, Carmen, Luis, Juana, Ricardo, Ángel, Gloria, Rubén y Eduardo M.):** Gracias por todo lo compartido y enseñado, gracias por aguantar mi impredecible y explosivo ser.

**Mis amados sobrinos (Giovanny, Jaqueline, Yolanda, Ivonne, Mariana, Ivett, Sandra, Kevin, Rubén, Valeria, Sofía, Adolfo, Brian, Eduardo, Sarahi, Axel y quienes vienen en camino):** Son mi mayor tesoro y les agradezco que siempre llenen de alegría mi vida, que alimenten mi loca mente con su creatividad, que no les importen mis defectos y me brinden su confianza a donde quiera que los lleve...

Sepan que este trabajo lo escribí pensando en que los alentará a seguir explorando la gran infinidad de posibilidades y que siempre estén orgullosos de sus pasos pese a lo difícil que resulte. Así mismo, que no olviden que ustedes también son parte de este gran mundo donde los caminos se conectan, se retroalimentan y se transforman. Recuerden que sus saberes son de todos y que en el recibir está el dar, y qué mejor si construimos posibilidades conjuntamente... Aquí les dejo un trozo de mí y de otros, lleno de emociones que espero los reconforte...

**Mis tíos Juan, Teresa y Antonia Torres:** por ser los pilares de la familia. Los admiro, los respeto y les agradezco todo el apoyo que nos han brindado a mi madre y a mí.

**Mi tío Víctor Llamas:** porque me ha procurado como un verdadero padre, porque siempre tiene las palabras adecuadas para alentarme y brindarme una visión diferente de la vida. Gracias por todo.

**Mi tía Clara Torres:** sabes que eres y serás siempre una parte crucial en mi vida porque nos hemos sostenido la una a la otra. Gracias por cuidar de mi madre y de mí durante veintisiete años, y por inspirarme con tu entrega y amor al pueblo, a la familia y a la vida.

### ***Mi guerrera madre... Martha Torres García:***

Porque me diste el privilegio de ser tu hija, de darme la vida como el mejor regalo y permitirme ser tan libre como me lo permitan mis sueños.

Gracias por tu infinita confianza, por tu trabajo, por mostrarme que las limitaciones no están en el cuerpo y que se vive también a través de quienes nos rodean.

Eres la raíz que me conecta con la tierra y con el resto del universo. Siempre juntas en la hermosa travesía de la vida porque no pude haber encontrado mejor madre que tú...

***Ku'ni miu***

*En los viejos, viejos tiempos cuando los hombres hablaban todavía muchas otras lenguas, ya había en los países ciudades grandes y suntuosas. Se alzaban allí los palacios de reyes y emperadores, había en ellas calles anchas, callejas estrechas y callejuelas intrincadas, magníficos templos con estatuas de oro y mármol dedicadas a los dioses; había mercados multicolores, donde se ofrecían mercaderías de todos los países, y plazas amplias donde la gente se reunía para comentar las novedades y hacer o escuchar discursos. Sobre todo, había allí grandes teatros [...]*

*[...] En una palabra: los teatros eran tal como la gente se los podía permitir. Pero todos querían tener uno, porque eran oyentes y mirones apasionados.*

*Y cuando escuchaban los acontecimientos conmovedores o cómicos que se representaban en la escena, les parecía que la vida representada era, de modo misterioso, más real que su vida cotidiana. Y les gustaba contemplar esa otra realidad.*

*Han pasado milenios desde entonces. Las grandes ciudades de aquel tiempo han decaído, los templos y palacios se han derrumbado. El viento y la lluvia, el frío y el calor han limado y excavado las piedras; de los grandes teatros no quedan más que ruinas. En los agrietados muros, las cigarras cantan su monótona canción y es como si la tierra respirara en sueños.*

*Pero algunas de esas viejas y grandes ciudades siguen siendo, en la actualidad, grandes.*

*Claro que la vida en ellas es diferente. La gente va en coche o tranvía, tiene teléfono y electricidad. Pero por aquí o por allí, entre los edificios nuevos, quedan todavía un par de columnas, una puerta, un trozo de muralla o incluso un anfiteatro de aquellos lejanos días.*

*En una de esas ciudades transcurrió la historia de [...]*

**Maestro Hora<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Personaje de *Momo* de Michael Ende (1973/2001). México: Alfaguara.





# Índice

	Pág.
Resumen.....	1
<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1. Identidad y Psicología Cultural.....</b>	<b>7</b>
1.1 Identidad Cultural.....	8
1.1.1 Identidad: una palabra y diversas connotaciones.....	8
1.1.2 Re- significando a la cultura en la identidad.....	13
1.2 Psicología Cultural.....	17
1.2.1 Construyendo una psicología con la cultura.....	17
1.2.2 Perspectiva de Shweder.....	21
<b>Capítulo 2.El proyecto intercultural de la UNAM: PUMC.....</b>	<b>27</b>
2.1 Globalización vs. interculturalidad: ¿una relación fortuita?.....	28
2.2 Los desafíos del México multicultural.....	31
2.2.1 Educación e interculturalidad.....	33
2.3 Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC).....	34
2.3.1 Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI).....	36
<b>Capítulo 3. Método: Una forma de ver al otro.....</b>	<b>39</b>
3.1 Planteamiento del problema.....	41
3.2 Objetivo.....	42
3.2.1 General.....	42
3.2.2 Específicos.....	42
3.3 Participantes.....	42
3.4 Escenarios.....	44
3.5 Instrumento.....	45
3.6 Materiales.....	46
3.7 Procedimiento.....	46
3.8 Consideraciones éticas.....	48

<b>Capítulo 4. Análisis e interpretación de los resultados: encarando mundos y personas intencionales.....</b>	<b>51</b>
4.1 Planteando la estrategia de análisis e interpretación.....	51
4.2 Localizando personas intencionales dentro del México pluricultural en la UNAM.....	52
4.3 Conociendo algunas representaciones mentales que constituyen la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas.....	57
4.3.1 Nosotros, los mundos culturales intencionales.....	58
4.3.2 Yo, persona intencional de una cultura intencional.....	64
4.4 Indagando en la influencia de la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas al sentido que otorgan a su preparación profesional y proyectos.....	70
4.5 Estimando la influencia de la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas al interactuar con otros mundos intencionales.....	81
4.6 A modo de cierre: la identidad cultura, hablando de mundos y personas intencionales.....	92
<b>Capítulo 5. Discutiendo y reflexionando un re-encuentro con NosOtros.....</b>	<b>95</b>
5.1 Epílogo: a colación de los re-encuentros.....	112
<b>Referencias.....</b>	<b>119</b>
<b>Apéndices</b>	
A. Declaración de la creación del PUMC.....	123
B. Declaración de la transformación del PUMC al PUIC.....	125
C. Guía de entrevista.....	128
D. Esquema de análisis.....	131



## Resumen

Esta tesis parte del interés por indagar la identidad cultural de los jóvenes universitarios de la UNAM que son adscritos al Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI) del Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC), por ser un espacio donde reconocen y redefinen su identidad, donde se propicia su encuentro con la diversidad cultural existente en el país y por alentar que su ejercicio profesional se encamine a desarrollar un proyecto intercultural que, según Olivé (2004), reconoce, respeta y alienta la participación de todas las culturas (incluyendo a los indígenas) para decidir conjuntamente el destino del país y del mundo.

Para comprender la identidad cultural de los jóvenes actores, se contó con la perspectiva de la psicología cultural de Shweder (1991), como base teórica porque permite re-pensar al fenómeno identitario entramado con la cultura, pues como señala el enfoque, la cultura y la mente se construyen dinámica y dialécticamente. Así mismo, la postura de la psicología cultural invita a contemplar la forma en que los investigadores observamos, medimos y nos acercamos a las realidades, contribuyendo en el enriquecimiento del saber humano.

Con base a Taylor y Bogdan (1984), se realizaron ocho entrevistas enfocadas a jóvenes universitarios (cuatro hombres y cuatro mujeres) pertenecientes al PUMC, para conocer cómo expresan, reafirman y/o transforman su identidad cultural. El análisis interpretativo se llevó a cabo mediante categorías de significado (Kvale, 1996, 2007), las cuales giraron en torno a algunas representaciones mentales que constituyen la identidad cultural de los jóvenes, a la influencia que tiene la identidad en su formación profesional y en estimar el impacto de dicha identidad en sus interacciones con otros mundos intencionales.

**Palabras clave:** *identidad cultural, psicología cultural, interculturalidad, jóvenes universitarios indígenas,*



## Introducción

*“Las historias importan. Muchas historias importan. Las historias se han usado para despojar y calumniar, pero las historias también pueden dar poder y humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota  
[...]*

*[...] cuando rechazamos la historia única, cuando nos damos cuenta de que nunca hay una sola historia sobre ningún lugar, recuperamos una parte del paraíso.”*

***Chimamanda Ngozi Adichie***<sup>2</sup>

Estimado lector, para poder dar inicio al presente trabajo, es conveniente comenzar con algunos pasajes de mi mundo intencional, no para que éste sea protagónico, sino por ser el mirador del que comienzo a acercarme, a conocer y reconocer otros mundos intencionales que, en este caso, es la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas.

El maíz del que provengo es cosecha de Santa María Acaquizapan, un pequeño pueblo dentro de la región mixteca en el Estado de Oaxaca que en la búsqueda de mejores oportunidades, fui sembrada en Ciudad de México. Pese a crecer lejos de su tierra y su agua, una parte de Acaquizapan siempre está presente en casa: en la comida, en la música, en la forma de interactuar con los demás y en los sueños, así como en los proyectos con el interés de hacer algo por ella desde donde nos encontremos.

Soy acaquizapeña, lo siento y lo vivo en mi cotidianeidad, desde mi hogar hasta en el desarrollo de mi profesión, al leer e interpretar lo teórico y sobre cómo lo llevo a la práctica. Sin embargo, es necesario reconocer que ese *algo* que me hace ver y sentir a Acaquizapan, es diferente a como lo hacía mi abuela quien nació, creció y murió ahí; a mi madre, que desde los quince años migró a Ciudad de México pero que en cada oportunidad busca regresar a su tierra; y yo, que he nacido y estudiado en un lugar donde convergen muchas formas de vivir, sentir y proyectarse al mundo, tal como lo es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

---

<sup>2</sup> Fragmento del discurso *El peligro de la historia única* que Chimamanda Ngozi Adichie dió en el TED Global, Julio 2009. Recuperado de [http://www.ted.com/talks/l2ang/es/chimamanda\\_adichie\\_the\\_danger\\_of\\_a\\_single\\_story.html](http://www.ted.com/talks/l2ang/es/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story.html).

Una vez que ingreso a la universidad y curso la materia optativa de México Nación Multicultural, hago un reconocimiento de mis emociones, pensamientos y saberes sobre mi origen cultural, y con ello, solicito e ingreso como becaria al Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI) del Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC)<sup>3</sup>, que es un espacio donde *descubro* que hay muchos *otros* que también provienen de lugares como Acaquizapan y que en sus creencias, emociones, valores y acciones, hacemos énfasis de nuestros pueblos; lo exaltamos con orgullo y manifestamos tener una visión diferente del mundo en comparación con la mayoría de los que conforman la universidad.

Los becarios del PUMC al adscribirnos como parte de un grupo cultural ancestral y minoritario, somos denominados como *indios, indígenas, de pueblos originarios o autóctonos*, entre otros términos; según sea el interés o la postura ante el tema<sup>4</sup>. Nombres que inevitablemente hemos adoptado en el discurso para reivindicar a nuestros pueblos y a nosotros mismos. Sin embargo, durante las convivencias entre becarios, doy cuenta que no podemos ser generalizados a un término o grupo de referencia: sea mixtecos, zapotecos, mixes o de otro grupo cultural porque, aún dentro de ellos, hay una diversidad persistente y prioritaria de un pueblo a otro pese a que seamos del mismo grupo cultural; porque si bien coincidimos en ciertas experiencias, hay otras en las que diferimos y son éstas las que parecen predominar en nuestra forma de pensar, hablar y actuar.

Ante mis ojos, poco a poco se iban mostrando varios mundos dentro del *pequeño* espacio universitario llamado PUMC, y es cuando surge mi interés por conocer más de esa latente diversidad desde mi profesión, aunque ahora tocaba dar opciones a las preguntas surgidas: ¿Qué de esos mundos puede ser de interés para la psicología? Y de encontrar un motivo, ¿cómo acercarse a ellos?

---

<sup>3</sup> Ahora llamado Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad de América Latina (PUIC). Sin embargo, se aludirá durante todo el trabajo con el nombre de Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC) porque al momento en que fueron entrevistados los jóvenes informantes, el programa seguía bajo ese nombre.

<sup>4</sup> Sabiendo que los términos mencionados son tema de grandes discusiones filosóficas, antropológicas, sociológicas, psicológicas y dentro de los mismos grupos culturales por las diversas connotaciones que implican su uso, me limitaré a concebirlos como sinónimos que se refieren a ser descendientes y portadores de algún grupo cultural que se encontraba establecido en el territorio nacional antes de la llegada de los españoles. No hacer una diferenciación entre los términos es para dejarlo en otro momento y conciliarlos ante el uso que tienen dentro de los discursos de los jóvenes que abordé.

Durante la última etapa de mi formación profesional, encuentro que la identidad es de interés para la psicología social por ser el autoconcepto que una persona tiene al identificarse y/o pertenecer a ciertos grupos, así como diferenciarse de otros (sean ideologías, movimientos sociales, religiones, culturas, entre otros) y dotar de sentido sus acciones. Es Tajfel (1981/1984) quien propone hablar de una identidad social dentro de la psicología para comprender los diversos fenómenos sociales desde los individuos. No obstante, sentía que aún faltaba algo en la teoría que me permitiera exaltar el papel de la cultura en la identidad. Es entonces cuando me encuentro con la psicología cultural, una disciplina que se encarga de estudiar la relación dialéctica y dinámica que hay entre mente y cultura porque, para ella, no son independientes la forma en como las personas piensan y dan sentido a sus actos (Shweder, 1991), un planteamiento que consideré idóneo para guiar mi investigación.

Por tanto, este trabajo se apoya en la psicología cultural de Shweder (1991) para ahondar en cómo viven su identidad cultural los becarios al relacionarse con otros y en el impacto que la cultura pudiera tener en sus proyectos y en su preparación profesional dentro de la UNAM, la máxima casa de estudios del país, que apuesta por un lugar donde pueda confluír la diversidad con la creación del PUMC.

El presente trabajo debe ser entendido como parte de un proceso holístico al indagar en los elementos que conforman la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas y por eso, se parte de las experiencias de vida que los participantes compartieron, con la intención de que sean ellos mismos quienes hablen del contexto sociocultural del que se valen para dar sentido a sus acciones; así como también de la manera en que los transforman en su vida cotidiana y los incluyen en la construcción de sus proyectos.

La última palabra la tendrá usted, amigo lector, porque a partir de su mundo intencional hará una interpretación de lo que he expuesto desde mi visión de la psicología cultural y mi mundo intencional en el descubrir de la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas.

Ahora bien, antes de continuar, es menester indicar el hilo conductor de la presente investigación.

---



En el primer capítulo, hago un breve recorrido por los principales fundamentos de la psicología cultural así como de algunos términos de identidad y cultura para que se pueda comprender desde dónde abordo los conceptos para ver e interpretar a la identidad cultural.

En el segundo capítulo indago en los sustentos de la creación del PUMC, sobre todo del sistema de becas, y los planteamientos que buscan implementar la interculturalidad que surgen como una propuesta a los fenómenos políticos, sociales, económicos y culturales que afronta México y por ende, también nuestra universidad.

En el capítulo tres describo el método empleado para el abordaje de la identidad cultural de ocho jóvenes universitarios becarios del PUMC, y que consistió en utilizar la entrevista enfocada que sugiere Sierra (1998) para conocer algunos de sus elementos identitarios, además de explorar cómo influye dicha identidad en su interacción con otros y en el sentido que dan a su preparación profesional y proyectos futuros.

En el capítulo cuatro se desglosan las categorías que se crearon a partir de los objetivos planteados y sobre lo *descubierto* durante las anécdotas de los entrevistados para poder analizar la información y presentarla narrativamente para que pueda apreciarse la forma en que expresan su identidad cultural.

Posteriormente se llega al último apartado del trabajo donde convergen la teoría y los datos obtenidos conforme me involucraba con los jóvenes y genero conclusiones que den explicación a las dudas planteadas y que fueron de mi interés para la investigación. Así mismo, plantear puntos a considerar en otras oportunidades en el estudio de la identidad cultural que se encaminen al enriquecimiento de la psicología, de la psicología cultural y sobre todo, del investigador que se transforma junto con la teoría y la práctica; tal como me ocurrió.

Una vez que usted ya tiene los antecedentes del tema a desarrollar, es momento de adentrarnos a los mundos intencionales de los jóvenes universitarios indígenas, ya que son ellos los que tienen varias historias que contar...

## Capítulo 1. Identidad y Psicología Cultural

*“Descubriría que cultura es el muñeco de barro hecho por los artistas de su pueblo, así como la obra de un gran escultor, de un gran pintor, de un gran místico, o de un pensador. Que cultura es tanto la poesía realizada por poetas letrados como la poesía contenida en un cancionero popular. Que cultura es toda creación humana.”*

**Paulo Freire**

En épocas recientes se ha vuelto recurrente en las ciencias sociales y humanas hablar del término *identidad* porque se ha visto implicado en diversos fenómenos sociales entre los cuales se encuentran los movimientos y algunas propuestas de cambio social, como lo es el proyecto intercultural, que han demandado el impacto que tiene la globalización<sup>5</sup> en la identidad de las personas y colectivos, y por esa razón aluden a su defensa y/o a su transformación (Castells, 1999; Olivé, 2004; Castellanos, Ignacio y Rodríguez, 2010).

Asumiendo el contexto planteado, es pertinente conocer algunos matices que ha ido adquiriendo la identidad, y con ello, tener una mayor comprensión de su implicación en ciertos fenómenos sociales; que en este caso se refiere a la identidad de jóvenes universitarios que forman parte del PUMC, un programa creado por la UNAM que se sustenta en torno a los ideales de la multiculturalidad e interculturalidad y donde se manifiesta la diversidad cultural que impera en nuestro país. Por tal razón, hago un desglose de los referentes teóricos que me han influenciado y que me llevan a contemplar a la identidad de mano de la cultura.

El capítulo está dividido en dos grandes temas, el primero consiste en mostrar diversos conceptos que se han desarrollado sobre identidad y cultura en distintas disciplinas (principalmente la psicología) para finalmente concebir un concepto de identidad cultural. El segundo tema del capítulo corresponde a la psicología cultural, una perspectiva que considero pertinente y necesaria al tener como objetivo, indagar en la relación que hay entre mente y cultura, y por consiguiente, la identidad; por ello, presento un breve recorrido de su historia

---

<sup>5</sup> El término *globalización* es motivo de diversas discusiones teóricas pero las definiciones en las que me baso para hacer dicha afirmación, las abordaré en el capítulo 2. Por el momento, me limitaré a mencionar que lo contemplo como “la implementación de homogeneización del mundo” (las comillas son mías).

hasta llegar a la perspectiva que Shweder (1991) ofrece de la psicología cultural para encajarme en la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas del PUMC.

Ahora, es momento de pasar a las posturas teóricas que ofrecen formas de ver a los mundos y las personas intencionales como sugiere Shweder (1991).

## **1.1 Identidad Cultural**

La identidad ha sido abordada principalmente por la filosofía, la sociología y la psicología; disciplinas donde, incluso al interior, la identidad va tomando caminos divergentes. Sin embargo, el objetivo no es contrastarlas más bien, con base en sus argumentos, mostrar los elementos que consideran importantes para referirse a la identidad, un concepto que se construye en torno al uso que se le da y que en este caso es concebida como identidad cultural.

### **1.1.1 Identidad: una palabra y diversas connotaciones**

En filosofía, desde la ontología, la identidad es entendida como la relación que una entidad tiene consigo misma a través del tiempo, recalcando que el *esencialismo* permite distinguirla de otras entidades (Rodrigo, 1998; Olivé, 2004; Castellanos, et al., 2010). Al respecto, Abbagnano (2004) resalta tres argumentos filosóficos que definen la identidad, el primero corresponde a Aristóteles quien la considera como una unidad, es decir, cuando las cosas son de una misma materia o sustancia y por tanto, son idénticas a sí mismas y conforman una unidad, es decir, el *ser*. La segunda forma de conceptualizar a la identidad es de Leibniz al referirla como sinónimo de igualdad, donde los objetos al poseer ciertos elementos iguales son, por tanto, idénticos; de tal modo que si un elemento del objeto es sustituido por otro igual, sigue considerándose lo mismo y no pierde su entidad. Y por último, la tercera definición que explica Abbagnano (2004) es que la identidad “puede ser establecida o reconocida a base de cualquier criterio convencional” (p. 571), es decir, que es definida y reconocida apropiadamente a un determinado criterio como puede ser un sistema lingüísti-

co –y agrego- o una cultura determinada; tal como lo estoy abordando en este trabajo porque me parece que es donde el contexto adquiere un papel activo en la definición y construcción de la identidad, así como ésta repercute sobre dicho contexto.

La idea de identidad como *esencialidad del ser*, ha conducido a las ciencias sociales en intentar *desenmascarar* su naturaleza universal y fija. No obstante, hay perspectivas teóricas y metodológicas que han criticado fuertemente esas tendencias *positivistas* y proponen que la identidad sea definida y comprendida dentro de un marco social y cultural específico (Rodrigo, 1998; Castellanos et al., 2010). Al respecto, por parte de la sociología se destaca la perspectiva de Castells (1999) quien considera a la identidad como la fuente de sentido para la organización y acción de los actores sociales. Para él, la construcción de la identidad en lo que llama la *sociedad red*<sup>6</sup>, se entiende como “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” (p. 28), los cuales, proveen de códigos comunales específicos de los que se valen las personas para organizar y dar sentido a sus acciones frente a la hostilidad que representa disolver los límites espacio-temporales en la nueva sociedad red. Por ello, opta por hablar de identidad colectiva en vez de identidad individual con la premisa que de la identidad es, precisamente, construida con materiales como la historia (personal y del grupo al que se pertenece) y las instituciones sociales de pertenencia (principalmente los aparatos de poder), entre otros; que organiza según la intencionalidad que tenga en un contexto determinado. Acerca de ello, Castells (1999) propone tres formas para considerar el porqué de la construcción de una identidad colectiva: 1) una identidad legitimadora que es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad frente a los actores sociales; 2) una identidad de resistencia concebida desde los actores que, colocados en un escenario de sometimiento, devaluación y estigma, buscan hacer frente a las dominaciones donde subsisten; y por último, 3) una identidad proyecto, donde los actores, al tomar elementos de sus culturas, buscan transformar la esfera social al definirse en una nueva identidad que, en definitiva, surge de una identidad legitimadora o de una identidad de resistencia.

---

<sup>6</sup> Castells se refiere por *sociedad red* a la transición que tiene lo local a lo global, es decir, a las nuevas formas de poder y orden social que se fundan de la interconexión y comunicación entre sociedades a través de las tecnologías, construyendo espacios atemporales en los que la información fluye de manera constante y cambiante.

El planteamiento que hace Castells (1999) sobre la identidad resulta muy importante porque invita a considerar el contexto socio-histórico específico donde los actores sociales se encuentran y sobre todo, del papel activo que tienen éstos en la construcción de dicha identidad.

En el caso de la psicología, Pujal (2004) señala que el abordaje de la identidad ha marcado dos vertientes, la identidad *individual* versus la identidad *social*. De las perspectivas que apuntan a una identidad individual, destaca las bases biológicas del comportamiento y el psicoanálisis. Por parte del enfoque biologicista, se plantea a la identidad como una entidad única y fija al dar prioridad a la carga genética en la determinación del comportamiento humano, rechazando la naturaleza simbólica del lenguaje y la cultura; sin embargo, ha recibido fuertes críticas por considerar peligrosas las interpretaciones que pueden darse contra las personas que son diagnosticadas con alguna mutación o anomalía biológica y conducir a la discriminación o algún tipo de violencia.

Por parte del planteamiento psicoanalítico, Pujal (2004) aclara que Freud no menciona la palabra identidad pero hace alusión a ella a partir de la noción de personalidad al referirla como la manera en que sentimos y actuamos, exaltando la importancia que tienen las relaciones afectivas, sobre todo en la infancia, para la conformación de la identidad adulta. Al respecto, varios autores coinciden en que el planteamiento de Freud está lamentablemente anclado a una visión individual por destacar que la historia personal se va adhiriendo a la estructura psíquica del inconsciente, aunque también involucra a la historia social porque es donde las personas están inmersas en relaciones afectivas que repercuten notablemente en su historial personal y por ende, en su estructura psíquica (Grinberg, 1980; Pujal, 2004; Castellanos, et al., 2010). Por tanto, para hablar de la identidad, según la visión que deja Freud, debe aludirse como algo construido dinámicamente entre el individuo y su entorno social.

Con referencia a la visión psicoanalista, Javaloy (2001) al indagar en la identidad como fuente de poder para la acción social a través de diversos enfoques teóricos, rescata la postura de Erikson y menciona que es a éste a quien le debemos el concepto de *identidad psicossocial*, al referirlo como la articulación de la persona con su contexto social y por tanto,

la importancia que debe tenerse de considerar la historia de vida personal junto con la historia de su entorno social. Sin embargo, la aportación conceptual de Erickson no trascendió en la psicología social sino hasta los postulados de Tajfel (1981/1984) donde la idea comienza a tener un mayor sustento y sentido, incluso, para replantear a la psicología.

Para hablar de identidad en psicología social es común remitirse a la teoría de la categorización y comparación social de Tajfel (1981/1984) porque resultó un parteaguas en la psicología y en la concepción de la identidad al considerarla como una conciliación entre lo individual y lo social, cuando la tendencia en la disciplina era buscar la *naturaleza psicológica* de la identidad. Para Tajfel (1981/1984) la identidad es el autoconcepto que la persona tiene al saberse dentro de un grupo (o grupos), dotando de sentido su existencia y acciones dentro de un contexto específico del que toma elementos para desenvolverse en el mundo, al tiempo que también alimenta y conforma las estructuras sociales en que se sustenta su mundo; es decir, que tanto individuo como sociedad son activos y se definen mutuamente, y con ello la identidad social.

Ahora bien, el concepto de grupo en la teoría de Tajfel (1981/1984) es muy interesante porque lo refiere al momento en que las personas son conscientes de formar parte de una o varias entidades, situación que implica tres componentes: 1) cognoscitivo, cuando el individuo es consciente de pertenecer a un grupo; 2) evaluativo, cuando dicha pertenencia es valorada positiva o negativamente; y 3) emocional, porque la pertenencia va acompañada de emociones como alegría o tristeza, aceptación o rechazo. Esta adjudicación a un grupo, intrínseco a partir de la socialización con otros, sean grupos o individuos; permite a los miembros o al grupo distinguir sus elementos equivalentes (que pueden ser acciones, intenciones o todo un sistema de creencias) con respecto a *otros* que, por consiguiente, difieren de sus elementos. Por ello, para hablar de la identidad social, es referirse a un proceso de categorización y comparación para entender la dinámica entre el *nosotros* y los *otros*, un proceso que implica evaluar positiva o negativamente al endogrupo (grupo al que se pertenece) con respecto al exogrupo (otros grupos). Por tanto, para Tajfel (1981/1984) es importante especificar el contexto donde se desenvuelve y participa el individuo y/o su grupo, porque de ello dependerán los criterios de valoración para compararse porque son coherentes con el marco sociocultural en donde se localizan.

A colación de la relación entre el endogrupo y exogrupo (nosotros y otros, respectivamente), es importante señalar que la contemplación del otro o los otros, ocurre al tiempo que se conforma la identidad, es decir, a partir de la interacción con personas o grupos y que implica la necesidad de *reconocimiento* y *afirmación* de la existencia (sea individual o grupal), lo cual es imposible si no hay con quién o quiénes marcar las diferencias al tiempo que se reconozca lo propio; además, la presencia del otro permite *corroborar* cómo es visto y cómo desea ser contemplado. En pocas palabras, las alteridades permiten conformar la identidad al entrar en un dinamismo frente al o los otros mediante la regulación de significados que se adoptan, se asumen, se transforman o se niegan, ignoran y rechazan; pero que a fin de cuentas, permiten dotar de sentido las acciones, dentro de las cuales se destaca el proyecto de vida en el cual no solo se presencian intereses individuales sino también donde se concretan acciones colectivas (Rodrigo, 1998; Castells, 1999; Olivé, 2004; Castellanos et al., 2010; Giménez, 2010).

Recapitulando lo anterior, las vertientes que ha tenido la identidad dentro de la psicología han sido resumidas por Turner (en Javaloy, 2001), por un lado la identidad individual al ser entendida como aquella conformación de los atributos más particulares de las personas, por ejemplo, sus gustos y *rasgos psicológicos*; y por otro, la identidad social se contempla a partir de las pertenencias grupales de las que es consciente la persona. Sin embargo, hay elementos que no han quedado explícitos y que considero no deben pasar desapercibidos para referirse a la identidad. Por ello, debe recordarse que la identidad está vinculada fuertemente a la consciencia, al momento en que la persona se piensa como individuo, como miembro de un grupo y por consiguiente, como parte del mundo; pensamientos que inevitablemente implican el uso del lenguaje y que permiten hablar de la *experiencia subjetiva* de la identidad, por lo cual se sugiere considerar las palabras empleadas por las personas para definirse porque remiten al espacio simbólico construido social y culturalmente que le brinda las opciones valorativas para definirse más allá de un tiempo o espacio delimitado porque, gracias al lenguaje, es posible remitirse a un yo pasado, definir un yo presente y proyectar un yo futuro; al tiempo que se crea, interpreta y representa a los otros (Pujal, 2004).

Aunado a lo dicho, Pujal (2004) retoma algunos planteamientos del interaccionismo simbólico y del socioconstruccionismo, y agrega que la identidad no puede ser entendida como algo singular sino como una multiplicidad que permite actuar ante diversas situaciones en las cuales la persona se piensa y actúa pero para eso, como lo han venido haciendo teóricos como Tajfel (1981/1984) y Castells (1999); señala que la identidad debe ser referida dentro de marcos históricos y socioculturales específicos que marcan la trayectoria de la persona, porque ahí es donde es dotada de sentido, donde se aprenden, se interiorizan y transmiten el conjunto de símbolos y significados que conforman, de igual manera, a la sociedad como a ellas por ser quienes la habitan. Y lo más importante de todo lo ya mencionado, es exaltar -nuevamente- el papel activo que tiene el sujeto en la conformación de sí mismo y del mundo que, a su vez, le permite crearse, re-crearse, definir y re-definir su identidad (sea individual o social).

Haciendo una reflexión de lo presentado hasta ahora, todas las concepciones que se hacen de la identidad son tan reales, ciertas y coherentes como la existencia misma de quienes las sustentan, aunque eso implica la tarea de referirse a ella como *individual*, *social* o *colectiva*. Esta idea me parece crucial porque es momento, finalmente, de referirme a la identidad como identidad cultural porque en ella encuentro una visión indisociable de lo que se ha planteado como identidad individual y como identidad social o colectiva. Sin embargo, primero es necesario que aclare las implicaciones de anclar la identidad al concepto de cultura.

### **1.1.2 Re- significando a la cultura en la identidad**

En su tesis, Falcón (2005, p. iii) sostiene que:

La sociedad es el medio donde nos desenvolvemos, está construida por todos los individuos y sus acciones; pero igualmente, la sociedad es dinámica, está conformada por el pasado y el presente de los sujetos que la viven y vivieron, experimentándola y modificándola. La psicología está presente dentro de todo este accionar, de esta manera, es un hecho que todo acto humano es un acto psicológico y por lo tanto toda sociedad humana es una sociedad psicológica.



En ese sentido, la *cultura* por ser un acto humano es también un acto psicológico y toda sociedad humana es una sociedad cultural. Sin embargo, para entender a la cultura como un acto psicológico es necesario comprender lo que implica el uso del concepto. Al respecto, Geertz (1973/2000) señala que uno de los grandes problemas que se tiene con la cultura es, precisamente, la inmensidad de definiciones que se hacen de la misma, y aunque la antropología se ha esmerado por unificar un concepto fijo, poco se ha logrado, porque las especificaciones que se dan de ella conducen por diversos caminos teóricos. Por tanto, su propuesta es entender a la cultura como una ciencia interpretativa, es decir, es importante conocer y elegir una definición acorde a la coherencia teórica que permita su uso.

No obstante, Geertz (1973/2000) señala aspectos que deben considerarse para hacerse de una definición de cultura, destacando que la cultura es *pública*, es decir, que no es algo *oculto* en la cabeza de las personas pero que tampoco puede ser reducida a algo físico. Geertz (1973/2000) agrega que la cultura es *activa* en cuanto se entienda a la conducta humana como una acción simbólica y por eso es importante preguntar su sentido y su valor. En otras palabras, la cultura se vuelve el significado de la acción y viceversa, por lo que resulta difícil centrarse solo en observar la conducta o idealizarla como lo inaccesible porque en sí, la cultura está situada en la existencia y acción del hombre. De hecho, recalca que el hombre se concibe como hombre por vivir inmerso en estructuras sociales definidas culturalmente que dotan de sentido a su existencia y a su entorno, el cual es interpretable e inteligible a sí mismo.

Por todo lo señalado, Geertz (1973/2000) sugiere que para llegar a un concepto de hombre, que también implica a su identidad, éste debe ser entendido acorde a su cultura pues la variabilidad de hombres es tal como las diferencias que se tienen de una creencia a otra, de una lengua a otra, de un pueblo a otro, es decir, de un elemento cultural a otro; incluso, dentro de estos, es variable en el tiempo. Por lo tanto, para él no tiene sentido intentar buscar su naturaleza universal, un argumento que ya se ha mencionado anteriormente en alusión a la identidad y que involucra inevitablemente a la psique y que será retomada también por la psicología cultural. Para Geertz (1973/2000) no se puede entender la evolución del ser humano sin la cultura, pero tampoco la existencia de la cultura sin el humano; por tanto, se debe contemplar al hombre como ser social porque, aunque por momentos se crea necesario

abordar su individualidad, el autor nos recuerda que esa afirmación implica también una construcción cultural en la cual definir su identidad ha ido tomado un papel protagónico.

Considerando lo anterior, se puede entender que la definición de cultura que ofrece Mann (1995, p. 15) quien la concibe como “el rasgo más significativo de una persona”, hace referencia también a la identidad, más aún cuando agrega que se compone de elementos particulares de una sociedad; es decir, de un conjunto de conductas, ideas, creencias, actitudes y tradiciones que han de trascender de generación en generación de la mano del lenguaje. Así mismo, todo en conjunto, proporciona a las personas las definiciones y categorías simbólicas para percibir el mundo a partir de sus interacciones sociales, con lo cual se reconoce el papel activo que tiene el sujeto en la construcción de su cultura y por tanto, de su identidad (Falcón, 2005; Pujal, 2004).

Hasta ahora, la relación de la cultura y la identidad parecen similares en torno a las definiciones que se han hecho de ellas, pero es Giménez (2004, 2010) quien plantea la relación indisoluble que tienen los dos términos porque considera que se favorecen mutuamente, sobre todo cuando entiende por identidad aquella apropiación distintiva de elementos culturales que permiten *marcar fronteras* con otros actores sociales y por tanto, con otras culturas, además de dotar de sentido sus acciones. Con respecto a la cultura, Giménez (2010) retoma los planteamientos de Geertz (1973/2000) y la define como aquel entramado de significados que se construyen, que se comparten y son relativamente duraderos en el tiempo, y de los que se valen las personas para implementar ciertas prácticas, aunado a que algunos significados se vuelven *persistentes* mientras que otros son *cambiantes*. Por todo ello, Giménez (2004, 2010) agrega que es importante preguntar al sujeto inmerso en la cultura cómo la vive: la interioriza, la mantiene o transforma y usa; más aún, cuando se encuentra en interacciones muy particulares en un espacio y tiempo determinado donde se piensa, se diferencia de otros al tiempo que se relaciona con ellos.

Con respecto a la importancia que tiene el espacio cultural para la construcción de la identidad, Giménez (2004) considera rescatarlo y entenderlo también desde la *territorialidad* porque se refiere a la relevancia que tiene arraigarse a un espacio físico que, pese a estar lejos de él como ocurre a las personas que migran, sigue proporcionando significados,

sentimientos de apego y poder que definen la identidad. Por ello, para Giménez (2010) no tiene sentido hablar del término *hibridación*, porque así como el significado del territorio puede trascender las fronteras, la cultura y la identidad están construyéndose y dotándose de significados constantemente en dicha trascendencia; del mismo modo que tampoco tiene sentido referirse a una identidad individual o colectiva cuando los aspectos particulares y sus pertenencias sociales son atributos que le confiere la cultura para su utilidad.

No obstante, pese a que Giménez (2010) titula su argumento sobre la relación indisoluble entre la identidad y la cultura como “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, no adopta el término de *identidad cultural* pero Rodrigo (1998) sí lo hace y lo refiere como aquella perspectiva que tienen los actores sociales y culturales (persona o colectivo) de sentirse parte de una cultura determinada, definiendo las características que su cultura le confiere y que le permite dar sentido a sus acciones. Así mismo, Rodrigo (1998) considera que la identidad cultural es particular porque no se puede generalizar cuando es enmarcada por la relación dialéctica entre el *yo* (también puede referirse al *nosotros*) y el *otro*. También señala que la identidad cultural es flexible y plural porque varias pueden ser las pertenencias que tenga la persona, no solo a una comunidad sino a varias comunidades y eso implica que también a diferentes referentes culturales. Del mismo modo, advierte no confundir a la identidad cultural con la identidad de la cultura pues, ante el discurso indisoluble de la cultura y la identidad, puede conducirse a intentar conferir particularidades a una cultura como algo bien definido, tal como ha sido utilizado en el ámbito político que repercute en una visión limitada y estigmatizada de las culturas y por ende, de las identidades.

Finalmente, todo lo expuesto me ha persuadido a considerar la propuesta de la psicología cultural para contemplar a la identidad de mano de la cultura y que en este caso será para abordar a los jóvenes universitarios indígenas del PUMC.

## 1.2 Psicología cultural

La psicología cultural estudia la relación dialéctica y dinámica entre mente y cultura, es decir, la forma en que tanto las tradiciones culturales como la psique, se expresan, regulan y transforman mutuamente (Shweder, 1991). No obstante, considerar a la cultura dentro del campo psicológico no ha sido tarea fácil y eso implica hacer un breve recorrido por la historia.

### 1.2.1 Construyendo una psicología con la cultura

El estudio de la cultura dentro del campo tradicional de la psicología no ha pasado desapercibido pero tampoco ha destacado ante la predominancia de enfocar los estudios psicológicos dentro del ámbito positivista. Afortunadamente, la historia permite rescatar aquellos teóricos que hacen de la cultura, una parte fundamental para hablar de los fenómenos psicosociales. En primera instancia, Fernández (2006) señala a Herder como un pionero en conducir a la psicología dentro de la cultura al postular que se requiere de “una disciplina debe conocer el corazón del pueblo” (p.32), que se refiere a los pensamientos y sentimientos que constituyen al pueblo y que de él emanan hacia cada uno de sus miembros porque “donde reside verdaderamente el pensamiento humano es en el pueblo” (p.32), de modo que para conocer más de una persona también atañe saber a qué cultura pertenece.

Coincidiendo con el planteamiento de Herder (según Fernández, 2006) después de aplicar métodos fisiológicos en el laboratorio experimental de psicología en Leipzig, Alemania, y vislumbrar sus limitaciones en el estudio de los procesos mentales superiores como el lenguaje y el arte; Wundt propone en su trabajo *Völkerpsychologie* (entendido como *psicología de los pueblos*), reconocer los factores culturales porque considera que de éstos dependen los procesos complejos como el pensamiento, la memoria y los sentimientos, entre otros, al ser productos acumulativos de interacciones sociales; por tanto, para ser estudiados sugiere examinar el contexto sociocultural mediante un método evolutivo- histórico (Jahoda, 1995; Cole, 1999; Domingo, 2000, De la Mata y Cubero, 2003; Fernández, 2006). De este modo, se sugiere que la cultura pase a ser el quehacer de la psicología y a definirla como una ciencia integral.

Cabe aclarar que cuando Wundt menciona *pueblo*, no se refiere a población sino a *espíritu* que, según Fernández (2006), es utilizado en lugar de *alma* para denotar a una entidad pensante y con sentimientos, cuyo cuerpo es la sociedad y su mente es la cultura, la cual debe ser comprendida desde su historia y eso incluye tanto los artefactos culturales, los comportamientos y pensamientos de quienes la conforman, las personas.

Sin embargo, los planteamientos de la cultura de Wundt no tuvieron trascendencia en la línea experimental que había trazado al principio de sus investigaciones psicológicas pero el interés por la cultura continuó con Vigotsky quien, como parte de la escuela soviética y muy influenciado por Marx, elabora un método histórico que apunta a desarrollar una psicología sociocultural mediante el estudio de los procesos cognoscitivos superiores, incluido el lenguaje. La idea central de Vigotsky es que la cultura es la actividad que media lo social y lo psicológico, y con ello, otorga a los procesos mentales una naturaleza cultural e histórica (Domingo, 2000; De la Mata y Cubero, 2003).

Para Domingo (2000), quien hace un análisis político de la historia de la psicología cultural, los trabajos de Vigotsky sutilmente criticaban la implicación que tiene la cultura política e ideológica en la psique y señala que Vigotsky se refiere por cultura a la política stalinista que llevó a la “miseria psíquica”(p. 100) de su pueblo y por eso sugiere considerar la trascendencia que tiene entender la relación de la cultura y la mente en un determinado tiempo y espacio, así como de toda teoría.

Ya en los años 60's y 70's, la cultura toma un papel en la psicología con el llamado movimiento *transcultural*, aunque continuó con la tradición de la psicología general de utilizar métodos cuantitativos y se enfocó en comparar variables psicológicas *universales* entre diversas culturas, con la intención de comprobar que eran rebasadas por la *unidad psíquica*. Sin embargo, poco a poco fueron dando cuenta que las mediciones estaban influidas fuertemente por las distinciones culturales y que de continuar con ello, significaría continuar con estereotipos que desfavorecen a poblaciones que distan de la visión de superioridad que se tenía de las civilizaciones occidentales predominantes (aún ahora). Por eso, se dio paso a replantear el papel de la cultura en la concepción de la psique y proponer una disciplina más reflexiva y crítica a la diversidad cultural que los sucesos sociales, políticos y econó-

micos de los años 90's dejaban ver, para ser contemplados en una renovada *psicología cultural* (Jahoda, 1995; Cole, 1999; Domingo, 2000).

De la naciente o mejor dicho renovada psicología cultural, han surgido varias perspectivas que, pese a sus diferencias, han conciliado en hacer de esta disciplina una propuesta innovadora que se rehúsa a encontrar leyes universales de la llamada *naturaleza humana* y optan por re-considerar el abordaje de los estudios psicológicos desde la cultura y con ello, ampliar la comprensión de las personas, las comunidades, sus mentes y los diversos problemas sociales que afrontan mediante el uso de metodologías comprensivas e interpretativas que se concilian con otros enfoques para ayudar a reconstruir la complejidad humana (Jahoda, 1995; Domingo, 2000, De la Mata y Cubero, 2003). Por tanto, Serrano (2008) menciona lo importante de entender que la psicología cultural es “en sí mismo un proyecto plural, heterogéneo y abierto a continuas modificaciones” (p. 344).

La pluralidad de la psicología cultural, lejos de contradecirse, ha contribuido en el enriquecimiento del saber sobre la cultura y psique. Al respecto, Jahoda (1995), Domingo (2000), y De la Mata y Cubero (2003) coinciden en destacar las perspectivas de Cole, Bruner y Shweder como las más importantes, las cuales abordaré de manera general para que se tenga una idea de las implicaciones que tienen sus aportaciones sobre la cultura al campo de la psicología.

La vertiente de Cole está inspirada en los trabajos de Vigotsky y Luria, interesándose en analizar la interacción entre las condiciones materiales culturales y la actividad mental. Para Cole, la cultura es intrínseca a la mente, es decir, que está tanto fuera como dentro del individuo y del mismo modo, la mente está tanto fuera como dentro del individuo, presente en toda actividad humana mediada por la cultura. Por tanto, su propuesta es considerar que toda la psicología debería ser psicología cultural pues la cultura debe ser su objeto de estudio y a éste es pertinente abordarlo desde métodos comparativos y evolutivos porque su evolución ha de ser el todo que constituye el camino al perfeccionamiento del conocimiento y el razonamiento, por eso sugiere centrarse en la persona inmersa en la actividad cultural (Jahoda, 1995; De la Mata y Cubero, 2003).

De todo ello, Cole (1999) resalta que el investigador tiene la gran tarea de adentrarse en las situaciones reales que viven las personas, por eso debe encontrar espacios donde pueda desempeñarse como participante y como analista para que siempre se tenga el interés por conocer y ampliar el campo de la psicología cultural.

Para resumir la psicología cultural de Cole (1999, p. 300), es oportuno que sea con sus palabras:

Siguiendo las ideas de los psicólogos culturales del siglo XIX y principios del XX, así como de la escuela cultural-histórica rusa, adopto un enfoque evolutivo para el estudio de la naturaleza humana. Siguiendo los amplios soportes contextualistas de la psicología cultural, intento derivar sus principios de las actividades situadas en el nivel de las prácticas cotidianas y retornar a esas prácticas como fundamentación para sus afirmaciones teóricas.

Otra perspectiva de la psicología cultural es la de Bruner, quien después de notar los inconvenientes de los estudios transculturales, parte de la contemplación que Geertz hace de la cultura y opta por analizar la implicación que tiene ésta en el desarrollo cognoscitivo prestando debida atención a la narración que se hace del pensamiento porque en él, la persona puede organizar los momentos más significativos de su vida que de manera inherente, se refieren a los significados que le confiere la cultura y con los cuales da sentido a sus acciones al tiempo que preserva y resignifica a la misma (Domingo, 2000; De la Mata y Cubero, 2003; Serrano, 2008).

Para Bruner, la creación de significados no se da de manera aislada en la mente sino en el acto mismo y distingue tres modos de hacerlo: 1) Intersubjetividad, que pide reconocer el *espacio simbólico* donde tienen lugar los eventos, las interacciones y expresiones que los humanos comparten con otros. 2) Instrumentalidad, que requiere de incidir en la mediación que tienen los instrumentos culturales en la acción humana al elegirlos para ciertos fines. Y 3) Normatividad, que se refiere al marco cultural que ofrece las obligaciones y expectativas que se tienen de las personas inmersas en dicho marco (De la Mata y Cubero, 2003).

Una vertiente más de la psicología cultural es la propuesta de Shweder, quien también se basa en Geertz -como lo hizo Bruner-, y además es influenciado por el romanticismo, reto-

ma la relevancia que Wundt le otorga a la cultura en la psicología y propone que los humanos estamos en constante búsqueda de significados en nuestro medio cultural, donde vamos apropiando y transformando dichos significados. Así mismo, considera que la psicología cultural es una rama de la psicología interesada en la cultura y que se complementa con los otros campos de la misma como la psicología transcultural y la psicología social, además de otras disciplinas como la antropología y la sociología, para brindar una visión integral del *ser* (Jahoda, 1995; De la Mata y Cubero, 2003).

Para Shweder, la mente y el ambiente sociocultural son interdependientes y se centra en culturas y mentalidades específicas porque considera que los significados están contenidos en ellas, por eso opta por referirlos como mundos intencionales y personas intencionales, donde ambos se definen y construyen mutuamente, por lo que deben ser abordados desde metodologías de carácter hermenéutico (Jahoda, 1995; Domingo, 2000; De la Mata y Cubero, 2003).

Debido a que la perspectiva de Shweder sobre la psicología cultural es la que ha guiado este estudio, profundizaré más detalladamente en ella, pero antes de continuar quiero recordar que las perspectivas mencionadas (Cole, Bruner, Shweder) no son las únicas y que, de continuar indagando en el desarrollo de la psicología, encontraremos más teóricos interesados en la cultura pero hasta este punto es oportuno condensar a quienes han propiciado un campo muy diverso y enriquecedor en torno al papel que tiene la cultura en la psique y viceversa.

### **1.2.1 Perspectiva de Shweder<sup>7</sup>**

La psicología cultural es definida por Shweder (1991) como el estudio en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales, se regulan, expresan y transforman junto con la psique humana; es decir, tanto mente como cultura existen porque se construyen mutuamente de manera dialéctica y dinámica.

---

<sup>7</sup>(cfr. 1991, cap. 2. Cultural psychology: what is it? En Shweder (1991). *Thinking through cultures: expeditions in cultural psychology*. Cambridge: Harvard University Press. pp. 73-110. El texto original es en inglés por lo que aquí se encontrará una interpretación del mismo y, para evitar hacer una traducción errónea del mismo, me limitaré a no citar textualmente.



Para comprender la interrelación entre mente y cultura, Shweder (1991) opta por referirlos como *mundos intencionales* y *personas intencionales*, dos términos que se construyen mutuamente y están mediados por *objetos intencionales* (que son cosas o artefactos pensados, fabricados y usados para ciertos fines que solo tienen sentido en dicho mundo), y por *estados intencionales* (creencias, deseos, emociones, motivaciones, valores y más representaciones mentales que dirigen las acciones de las personas). En otras palabras, la relación entre los mundos intencionales y las personas intencionales es indisoluble y sus identidades son interdependientes por lo que no puede ser definido uno sin el otro.

Por mundos intencionales, se entiende a la cultura por ser el espacio hecho por y para las personas, donde habitan, se piensan y heredan una forma de ver el mundo; es decir, son las realidades construidas, incorporadas y materializadas por las personas intencionales que los habitan, que hacen uso de los estados intencionales y objetos intencionales al tiempo que los crean, prevalecen y transforman. En otras palabras, los mundos intencionales son mundos artificiales porque han sido producto del diseño humano y por eso su existencia es real y efectiva en tanto haya un grupo de personas que lo construya, ocupe y use.

En el caso de la psique, al no poder ser extraída como un elemento fijo y único, es concebida por Shweder (1991) como el entendimiento y las acciones que tienen las personas dentro de un ambiente sociocultural específico. En otras palabras, puede decirse que las personas intencionales son la vida de la psique porque reaccionan, responden y dirigen sus acciones con respecto a las representaciones mentales que tienen de las cosas y del mundo en que participan; al tiempo que también toman, experimentan, reorganizan y transforman dichas psique a lo largo de su vida. De ese modo, no pueden existir mundos intencionales sin las personas intencionales, así como las personas intencionales no pueden concebirse fuera de los mundos intencionales.

Los planteamientos de Shweder (1991) responden a la idea básica de concebir a la psicología cultural como una disciplina que prioriza la diversidad de significados y por eso no tiene la intención de buscar la unidad psíquica de la humanidad porque se enfoca en indagar en las particularidades psicológicas que son acordes a los mundos intencionales, porque todo lo que es verdadero en ellos, puede no serlo para otros mundos intencionales. No obs-

tante, reconoce que su trabajo debe ser complementario a otras perspectivas para que, de manera interdisciplinaria, se pueda conformar una visión holística del *ser*. Por tal razón, de las siguientes disciplinas afines al estudio de la mente y cultura, Shweder (1991) retoma sus virtudes y pretende alejarse de sus vicios:

- Psicología general: es un campo que sustenta que los mecanismos mentales internos del ser humano son universales y fijos por lo que la cultura pasa a ser una variable secundaria al mismo. No obstante, la psicología cultural critica este campo porque en su intento por abordar su objeto de estudio en un laboratorio, reduce la complejidad existente entre la complicidad constructiva que tiene la psique con la cultura pero le reconoce el esfuerzo por organizar la vida mental.
- Psicología transcultural: como ya se ha mencionado anteriormente, es una sub disciplina de la psicología general y se esfuerza en intentar exhibir el procesamiento central universal pese a las diferencias culturales. La psicología cultural en cambio, se enfoca en exaltar que la mente es construida al margen del mundo intencional que también ha ayudado a construir; pero le reconoce a la psicología transcultural la presentación que hace de las diferencias entre grupos culturales aunque en ellas intente encontrar la unidad psíquica.
- Antropología psicológica: es una rama de la antropología y se enfoca en descubrir los elementos del procesamiento central a través de las prácticas de la vida cotidiana como lo son el folklore o rituales que distinguen a cada cultura, muy diferente a la psicología general que busca eliminar esos elementos contextuales. Al respecto, la psicología cultural le reconoce que sitúan la función psíquica en un contexto cultural determinado, aunque critica la prioridad que da al contexto sobre la mente.
- Etnopsicología: su estudio está centrado en las variaciones étnicas que tiene la vida mental porque considera que el cuerpo y la emoción son uno mismo. Utiliza la etnografía para exaltar la subjetividad de las creencias populares pero poca atención presta al funcionamiento de la psique, siendo ésta su gran diferencia con la psicología cultural.

No obstante, la psicología cultural le reconoce su preocupación por prestar debida atención a las concepciones locales que tienen los indígenas sobre la mente.

Con la mención de las diferencias de la psicología cultural de Shweder (1991) frente a otras disciplinas, es posible conformar y reafirmar que esta perspectiva está convencida que no se pueden materializar la cultura y la psique, y por eso las contempla en la vida de las personas intencionales que guían sus acciones (incluido sus proyectos), a partir de las representaciones mentales que se crean y sustentan en un mundo intencional que ellos mismos han construido y mantenido; por eso, si en algún momento alguno de sus miembros se distancia de él, se puede migrar a otro mundo intencional o mejor aún, trascenderlo dialécticamente.

Algo importante de resaltar es la implicación que tienen las interacciones sociales en la construcción de los mundos intencionales, pues permite a las personas pensarse y definirse a partir de la identificación de similitudes o diferencias que se tienen con otros mundos intencionales. En resumen, el encuentro de mundos intencionales, eso incluye inevitablemente a las personas intencionales, permite que cada uno (persona y mundo intencional) sea consciente de lo distintivo de su identidad interconectada.

La propuesta de Shweder (1991) es explorar e indagar en la vida de las personas intencionales, en sus representaciones mentales y en sus prácticas culturales, porque éstas permitirán contemplar una parte de la complejidad del mundo intencional que habitan. No obstante, recalca que para asumirse como investigador de la psicología cultural, se debe ser consciente que el conocimiento que se tenga de dichos mundos intencionales estará influenciada por las formas en que se den los encuentros con ellos; por eso la psicología cultural es una disciplina interpretativa y se requiere contemplar cuatro puntos fundamentales del proceso para encarar los mundos intencionales a través de las personas intencionales:

- 1) Pensar por medio del otro: el investigador debe reconocer al otro como experto en las representaciones mentales que conforman su pensar y que conducen sus acciones. Este punto permite contemplar dimensiones que no forman parte del investigador y que posibilitan una *revelación* del ser en su mundo intencional.

- 2) Entender cabalmente al otro: se logra al contemplar la lógica que rige en los pensamientos y comportamientos en un sentido práctico, funcional y verdadero de las personas intencionales que está abordando dentro de los mundo intencionales que visita.
- 3) Ir más allá del otro: primero se requiere que el investigador se reconozca como un *extranjero*, una persona intencional de un mundo intencional que visita otro mundo intencional. Ser consciente de ser ajeno al mundo que se visita, permite contemplar aspectos del mundo que, incluso dentro del mismo se desconocen, ignoran o prestan poca atención pues están muy inmersos en él; eso permite al visitante tener una perspectiva distinta de las cosas, desmenuzarlas y criticarlas, aunque es a costa de los referentes que le brinda su mundo intencional.
- 4) Hacer una reflexión del diálogo que se está entablando con el otro: es necesario que el investigador comprenda que está conociendo solo una parte del mundo intencional con el que dialoga pero que no significa que pueda saber todo sobre la persona y dicho mundo. Así mismo, requiere ir reflexionando sobre los efectos que tiene la interrelación de mundos intencionales, por una parte su mundo intencional y por el otro el mundo que visita. Es una tarea ardua encarar al otro porque repercute inevitablemente, en cómo contempla el mundo intencional propio y el ajeno, y con ello, se tiene una proyección como persona repensada en otro mundo intencional.

Shweder (1991) concluye que la psicología cultural es una disciplina que ayuda a *explorar* de una manera rica, los mundos intencionales aunque no mostrará todo sobre ellos porque, incluso los umbrales encontrados pueden ser estados mentales determinados por los mundos.

La conceptualización que ofrece Shweder (1991) de la interrelación entre la mente y la cultura, me permite entender a la identidad como parte de la psique humana que se construye con la cultura, por eso tiene sentido referirse a ella como identidad cultural por ser la definición que las personas intencionales hacen de sí mismos y de sus mundos intencionales.

Tomo entonces los conceptos teóricos que ofrece Shweder (1991) para indagar en la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas que forman parte del PUMC, un espacio que busca fomentar el encuentro y la relación armoniosa entre diversos mundos intencionales.

Hasta este momento, he presentado los postulados teóricos que considero relevantes sobre la identidad y la cultura, al tiempo de mostrar cómo se han adherido al campo psicológico, especialmente con la psicología cultural de Shweder (1991) que busca un entendimiento de su relación en un ambiente sociocultural particular. Ahora toca el turno de abordar lo relacionado al contexto global, nacional y local (eso incluye los pueblos indígenas, la universidad y el sistema de becas del PUMC), en que manifiestan, construyen, mantienen y/o transforman, la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas.

## Capítulo 2. El proyecto intercultural de la UNAM: PUMC

*“No busco dibujar de nuevo al niño, sino acaso meterme de vuelta en la pintura y retratar un mundo sin orillas”*

*Xavier Velasco*<sup>8</sup>

Varios son los teóricos que aseguran que la identidad se ha vuelto un tema recurrente en las ciencias sociales y humanas desde finales del siglo XX hasta ahora, debido a la implementación de políticas económicas, sociales y culturales que han hecho del mundo, un espacio acelerado y cambiante donde las personas han sido conducidas a re-pensarse y asumir la responsabilidad de hacerse de un lugar en él; algo que no ocurría en épocas más remotas, por ejemplo, en lo que podría llamarse el *pasado* de la modernidad donde cuestionar la identidad de una persona no era necesario porque ésta era determinada a partir de la posición jerárquica que ocupaba dentro de la sociedad con base en su oficio (García, 1999; Castells, 1999, 2001; Olivé, 2004, 2010; Maalouf, 2009; Castellanos, Ignacio y Rodríguez, 2010; Giménez, 2010).

Por tanto, el mundo globalizado es el escenario donde las personas concurren –o mejor dicho, concurrimos-, para anclar la identidad en un elemento que dote de sentido nuestros pensamientos y acciones, siendo para algunos, relevante exaltar su adscripción a una cultura indígena, tal como ocurre con los jóvenes universitarios indígenas dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por medio del Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC).

Para comprender la identidad cultural de los jóvenes universitarios, en este capítulo presentaré con mayor detalle el contexto donde se desenvuelven los entrevistados y que parece estar impactando notablemente en sus concepciones del mundo, de sus profesiones y de sus culturas. En este caso, la debida atención es para el PUMC por ser el espacio donde han *afirmado* su adscripción a una cultura indígena que forma parte de la nación mexicana. Pero antes de continuar con la exposición de los fundamentos que dan origen al programa, es menester que sean comprensibles los conceptos de globalización e interculturalidad por conformar el trasfondo donde se funda.

---

<sup>8</sup> Fragmento de su libro *Éste que ves* (2007). México: Alfaguara.

## 2.1 Globalización vs. interculturalidad: ¿una relación fortuita?

La *globalización* es un término muy usado en los discursos académicos y políticos, varias son las connotaciones que se le otorgan y que generan grandes discusiones teóricas. Sin embargo, en este trabajo me limitaré a rescatar aquellos argumentos que dan sentido a su entramado con la *interculturalidad*.

Con mucha frecuencia, la globalización es definida y explicada desde el ámbito económico, tal como lo hace el Fondo Monetario Internacional que lo concibe como la creciente economía interdependiente que se da entre los países del mundo y que propicia un flujo acelerado de capitales que van de la mano del desarrollo tecnológico (Olivé, 2004, 2010). Al respecto, García (1999) resalta que la globalización es un concepto fundado por las grandes empresas occidentales de mediados del siglo XX para lograr la hegemonía del mundo, difundiendo el *imaginario* de colaboración entre los estados y las empresas para beneficiar y mejorar la vida de las personas; propuesta que fue bien aceptada y que desencadenó la implementación políticas que permitieran -y permitan-, la apertura de mercados, la flexibilidad de negociaciones, transformaciones en los medios de producción, la innovación e incorporación de tecnologías, el desarrollo del conocimiento y la adopción de valores como la *adaptabilidad*, el *consumo* y la *competitividad*. No obstante, los resultados de dicha globalización no han sido diseminados como se pensaba y los beneficios se han concentrado en la reducida élite empresarial y mandatarios políticos; en tanto, el resto de la diversidad poblacional del mundo es sometida a la explotación, la discriminación y la exclusión (García, 1999; Castells, 1999, 2001; Olivé, 2004, 2010).

El desmesurado interés de los Estados por participar en el modelo económico de escala mundial, los ha llevado a impulsar políticas que no son planificadas para el largo plazo y por consecuencia, han reducido su poder como instancias gubernamentales y se han vuelto más dependientes de las instancias transnacionales más poderosas del mundo; las cuales, han impulsado la unificación de las sociedades y las culturas para consolidar su poder sobre las economías mediante el uso de las tecnologías y la manipulación de los medios masivos de comunicación. Estos últimos, al trascender los tiempos y los espacios, repercuten notablemente en las culturas y sus localidades (García, 1999; Castells, 1999; 2001; Olivé, 2004).

Pese a la visión negativa que predomina sobre la globalización, está facilitando aspectos positivos tal como el hecho de que los espacios se desdibujen, que haya una desterritorialización y se propicien encuentros o desencuentros culturales que permiten el conocimiento de las alteridades y con ello, la afirmación de las identidades. Porque en aras de la globalización, es donde “se generan importantes transformaciones identitarias y culturales, ya que las alteridades viajan. Se desplazan, nos encuentran” (Castellanos, Ignacio y Rodríguez, 2010, p. 19).

De acuerdo con lo anterior, García (1999) resalta que las interconexiones e intercambios que propicia la globalización, han permitido presenciar la heterogeneidad de los pueblos y naciones, de los cuales, algunos sectores piden reconocimiento y respeto a sus diferencias. Del mismo modo, la convivencia que se da entre culturas, ha posibilitado el rompimiento de estereotipos, la cooperación y creación de iniciativas sociales que benefician a todos y eso implica entender que la globalización coexiste con la interculturalidad.

Por su parte, Olivé (2004, p. 19) señala que la globalización no debe ser rechazada, en tanto se entienda “como el intercambio de información y la interacción cultural entre pueblos y naciones diferentes, posibilitada por las tecnologías de comunicación” (p.19), y que es orientada para beneficio de todos los seres humanos que habitan el planeta. Sin embargo, aunque la reinterpretación de la globalización no ha podido consolidarse, ha servido para movilizar a los actores sociales y plantear acciones para defender la diversidad cultural, así como propiciar una verdadera justicia social que ha conducido a referirse al término de interculturalidad (García, 1999; Castells, 1999, 2001; Olivé, 2004, 2010; Giménez, 2010).

Pero antes de abordar las implicaciones que tiene emplear el término de interculturalidad, es necesario distinguirlo de otros términos con los que se relaciona y se tiende a confundir. Son los conceptos de pluricultural y multiculturalidad que, utilizados como sinónimos, se emplean para describir a las sociedades donde habitan y conviven diversas identidades y grupos culturales. Son conceptos que reflejan la realidad heterogénea que permea al mundo y que han servido para re-definir a las naciones, dentro de las cuales, algunas reconocen a los pueblos que persisten pese a ser colonizados y otras resaltan su formación a partir de la integración de grupos migrantes (Olivé, 2004, Giménez, 2010).



Una segunda especificación es en torno a los conceptos de pluralismo y multiculturalismo, que son utilizados también como sinónimos de los términos mencionados anteriormente, pero no es así. Mientras los conceptos de pluralidad y multiculturalidad son descriptivos, los términos de pluralismo y multiculturalismo son conceptos normativos; es decir, conforman propuestas filosóficas y teóricas que señalan lo que es *deseable* en las sociedades descritas como multiculturales, recalcando la importancia de reformar sus políticas y propiciar que su aplicación que garantice la integración de la diversidad cultural que las conforman (Olivé, 2004, 2010; Giménez, 2010).

No obstante, Olivé (2004, 2010) y Giménez (2010) mencionan que las críticas no se han hecho esperar por el uso que se ha dado de los conceptos de multiculturalismo y el pluralismo. Por un lado, se les acusa de conducir a diversas culturas dentro de un marco cultural predominante que impone la inclusión bajo sus valores. Por otro lado, se cuestiona la exaltación que hacen del relativismo social que, lejos de propiciar la cooperación y comunicación, desembocan en el distanciamiento. Por esas razones, se alienta a adoptar el término de interculturalidad para evitar confusiones en cuanto a las connotaciones que se dan de los conceptos anteriores y con ello, tener una mayor comprensión de la propuesta social que es consciente de que no será llevada a cabo como idealmente se plantea, pero sí lo suficientemente consistente para que se logre una armoniosa integración cultural.

La interculturalidad constituye una oposición fundamentada sobre la tendencia unificadora de la globalización al propiciar la participación de las minorías culturales mediante la implementación de principios éticos y políticas que, además de reconocer las diferencias culturales (incluyendo la identidad cultural), garanticen la cohesión y el desarrollo de las mismas, bajo el cumplimiento armónico de los derechos individuales y los derechos colectivos (Giménez, 2010).

El fundamento esencial de la interculturalidad es conformar normas de convivencia entre culturas a partir de las mismas, contemplando no solo derechos sino también obligaciones para garantizar una verdadera justicia social. Para lograrlo, en primera instancia, es necesario considerar el derecho a la diferencia, es decir, reconocerle a las personas su pertenencia a un pueblo o cultura y con ello, su participación en el ejercicio de su autonomía en sincro-

nía del diseño nacional del cual también es partícipe; aunque también les obliga a modificar aspectos que obstaculicen su convivencia con otras culturas y la construcción del proyecto intercultural (Olivé, 2004, 2010).

Pero el mayor desafío para la interculturalidad, es que los estados asuman sus obligaciones con las culturas que la componen y propicie las condiciones para garantizar su participación en el proyecto y "... Esto implica desarrollar proyectos educativos a favor de la multiculturalidad en el ámbito nacional" (Olivé, 2004, p. 36).

La implementación de la interculturalidad resulta más compleja de lo que se piensa y eso se debe a que invita a considerar las particularidades del espacio donde se funda. Por esta razón, la planeación y el rumbo que toma el proyecto debe ser acorde al contexto nacional para luego propiciar una integración internacional. Al respecto, Hernández (2004) recalca que el conocimiento de las regiones culturales o culturas regionales es importante para comprender la identidad y la diversidad cultural para propiciar los cambios sociales y políticos que se desean; y en el caso de México, es pertinente conocer su situación como nación inmersa en la globalización y que se concibe como una nación pluricultural.

## **2.2 Los desafíos del México multicultural**

México, al igual que otros países de América Latina, es una nación fundada en una sociedad colonizada junto a la subsistencia de diversos pueblos y culturas originarias. No obstante, sus políticas se han visto influenciadas por ideas liberales que se han manifestado en el impulso de un Tratado de Libre Comercio y en la propuesta de unificar su diversidad y consolidarla en una cultura mexicana; pero la insistencia de diversas culturas por ser reconocidas para desarrollarse y ser partícipes en el proyecto nacional, no se han hecho esperar (Olivé, 2004; Giménez, 2010).

Un momento determinante en la definición de México como un país que reconoce la existencia de sus pueblos y culturas indígenas, tiene lugar en los años noventa con el movimiento zapatista que, además de defender su identidad, pone sobre la agenda pública las

demandas para combatir el rezago que tienen en la construcción de las políticas que deciden el rumbo del país (Castells, 1999; Olivé, 2004, 2010).

A raíz de dicha manifestación identitaria indígena y la presión de comprometer al Estado con sus demandas mediante la firma de los acuerdos de San Andrés en el año 1996 y la creación de la Ley de Derechos y de Cultura Indígena en México aprobada en abril de 2001 (Olivé, 2004); el día martes catorce de agosto de 2001, el poder ejecutivo decreta que el artículo 2° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que anteriormente enunciaba la abolición de la esclavitud (Diario Oficial, 1917), sea reformada y emite que:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas (Diario Oficial de la Federación, 2001, p. 3).

Con dicho acto, se legitiman las culturas existentes en México, principalmente las comunidades indígenas a las que garantiza el ejercicio de su autonomía, en tanto sus normas estén dentro de los marcos constitucionales, y con el compromiso del Estado para propiciar su crecimiento económico, político, social y cultural. De ello, se destaca la garantía e implementación del acceso a la educación en todos los niveles de los indígenas, favoreciendo la preservación de sus lenguas y el otorgamiento de becas para ello. Además, de impulsar el respeto a la diversidad cultural mediante los programas de estudio (Diario Oficial de la Federación, 2001). Sin embargo, para Olivé (2004) y Giménez (2010) no basta con el decreto si no se garantiza su cumplimiento y solo se traduce en programas de *asistencia y beneficencia social* que poco tienen que ver con las necesidades reales de los pueblos y culturas, así como de proveerlos de los recursos que requieren para desarrollarse y llevar a cabo sus proyectos colectivos. No obstante, tanto Olivé (2004) como Giménez (2010), reconocen y resaltan que la educación bien puede ser el medio idóneo para fundar y lograr una verdadera reorganización horizontal de la sociedad global con participación de diversas culturas e identidades.

### **2.2.1 Educación e interculturalidad**

Como ya se ha mencionado, la educación es señalada como punto clave para la implementación real de la interculturalidad, no solo en México sino en todas las naciones porque a través de ella se prepara a los miembros de las culturas para convivir armoniosamente con otros partícipes culturales del mundo y propiciar la creación de una verdadera y justa comunidad global. Por tanto, las estancias educativas deben reestructurarse porque:

...Una tarea crucial es la de enseñar a la gente el contenido de esos conceptos, de acuerdo con su herencia cultural, pero hacerles ver al mismo tiempo que ese contenido no queda nunca fijo para siempre, sino que el mismo se transformará con el paso del tiempo, conforme cambien las estructuras sociales y participen más grupos y más culturas en las interacciones en el ámbito planetario (Olivé, 2004, p. 45).

Como parte complementaria de la tarea de la educación, Olivé (2004) también señala la importancia del desarrollo y el uso de la ciencia y las tecnologías para ayudar a resolver los diversos problemas que afrontan las naciones, como en el caso de México es replantear el papel de los pueblos indígenas en el proyecto nacional. Aunque eso implica que también los científicos y profesionales de todas las áreas del conocimiento asuman el compromiso de hacer un buen uso de ellos, más aún cuando los subsidios provienen del erario público (Olivé, 2004).

Es entonces, el campo educativo el que resulta adecuado para implementar la interculturalidad, tarea que no resulta fácil en México cuando es muy amplia la diversidad cultural. Al respecto, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010 a) se basa en la variabilidad de lenguas habladas y calcula que en México hay cerca de seis millones de hablantes mayores de cinco años de alguna de las ochenta y nueve lenguas autóctonas. En tanto, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2015) señala que son cerca de sesenta y ocho las lenguas indígenas porque agrupa variantes que separa el INEGI. Por su parte, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) (2014) calcula que son cerca de sesenta y dos los pueblos indígenas que se encuentran en el territorio nacional.

Con base en las imprecisas pero ilustrativas estimaciones estadísticas sobre la diversidad en México, se tienen indicios de los retos y compromisos que debe asumir el Estado mexicano para consolidar una nación más justa, y eso incluye a sus estancias educativas. Al respecto, la UNAM como institución educativa comprometida con el desarrollo del país, incluyendo su diversidad cultural, crea el PUMC, un proyecto que busca consolidar varios de los retos planteados a las sociedades multiculturales que se conducen a la interculturalidad.

### **2.3 Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC)**

La diversidad plasmada en la constitución, es el inicio para que las culturas sean escuchadas y realmente tomadas en cuenta para la construcción del país. Al respecto, el dos de diciembre del año 2004, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como institución educativa comprometida con la sociedad mexicana que busca consolidar una nación justa y respetuosa en coexistencia con los pueblos indígenas, crea el Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC; ver apéndice A) para que asuma la responsabilidad de propiciar el desarrollo, orientación y difusión del conocimiento de los pueblos culturales que definen a México como una nación pluricultural.

La labor del PUMC, según lo indica la declaración del acuerdo por el que se crea (Gaceta UNAM, 2004), es revalidar los principios de la universidad de impulsar el quehacer de los universitarios hacia el conocimiento y difusión de las culturas indígenas en el desarrollo de una sociedad respetuosa y justa, así como alentar que la formación de los estudiantes como futuros profesionales, sean capaz de enfrentar los retos que tienen para propiciar el ejercicio de la autonomía de los pueblos indígenas. Entre las tareas que tiene el programa, está la planeación de actividades de difusión de los saberes indígenas; el diagnóstico y evaluación de los recursos con los que cuenta la universidad en torno al conocimiento de los pueblos indígenas; así como propiciar encuentro entre los universitarios y las organizaciones sociales para generar acuerdos sobre el desarrollo del país. Aunado a todo lo anterior, el PUMC ha centrado su trabajo en dos grandes rubros: un proyecto docente y la creación de un sistema de becas para estudiantes universitarios indígenas, con

las cuales busca redoblar esfuerzos para apoyar la reformulación de una sociedad integral con los indígenas de México y el mundo (Gaceta UNAM, 2004).

Con respecto al proyecto docente, el PUMC tiene el objetivo de contribuir en el aprendizaje y la discusión de los temas relacionados con la diversidad cultural al insertarlos en los planes de estudio del nivel medio superior y superior de la universidad mediante la impartición de una materia optativa que propicie dichas enseñanzas, al tiempo que los universitarios se formen como profesionales comprometidos con los pueblos indígenas y que enfoquen sus esfuerzos en la construcción de la interculturalidad. La materia optativa es impartida por especialistas en los temas relacionados con la multiculturalidad e interculturalidad en México, tal como son los derechos indígenas, educación, lenguas, literatura y salud indígena, migración y relaciones interétnicas, entre otros. La estrategia que emplea la materia consiste en que los especialistas exponen sus perspectivas sobre la diversidad cultural y propician debates sobre los mismos. De la riqueza de opiniones intercambiadas, se genera una opinión consensuada de modo que cada sesión, es única e irrepetible pero amplía las perspectivas sobre los temas planteados (PUIC, 2015).

La otra gran función del PUMC, es: “Proponer, desarrollar y monitorear un sistema de becas para miembros de los pueblos indígenas originarios de México, que garanticen su participación equitativa en todos los ámbitos del quehacer universitario” (Gaceta UNAM, 2004, p. 23). Es cuando se da la creación del Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI) y del que hablaré más detalladamente en el siguiente punto.

Antes de continuar debo puntualizar que el PUMC conforme ha desempeñado su papel para propiciar la realización de un proyecto intercultural que defina a la nación, también se ha reformado de la misma manera en que lo hizo la Constitución en el año 2001 y el día tres de marzo de 2014 cambió su nombre a Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad (PUIC) (Gaceta UNAM, 2014; ver apéndice B). Este cambio representa un momento importante no solo para el programa sino para la universidad e indirectamente para el país; porque además de reafirmar su compromiso con las tareas asumidas como PUMC, busca ampliar el conocimiento de la diversidad cultural y propiciar el desarrollo de la interculturalidad no solo de México sino también del resto del

mundo. Sin embargo, no ahondaré en detalles de su transformación puesto que el estudio se construyó a partir de la concepción del PUMC.

### **2.3.1 Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI)**

La universidad consciente de que la participación de los indígenas es necesaria para la construcción del país como una nación intercultural, propicia un espacio de apoyo económico y de acompañamiento académico para permitirles a los jóvenes indígenas concluir sus estudios (Gaceta UNAM, 2004), una vez que han logrado ser uno de los más de doscientos mil jóvenes que cursan alguna licenciatura de las más de cien carreras que ofrece la UNAM (2015).

En el año 2004, durante la presentación del sistema de becas, el entonces rector Juan Ramón de la Fuente reconoció la insistencia de Arturo Warman por impulsar el acceso de los indígenas a la educación superior y recalcar el compromiso que la universidad tiene con ellos por formar parte del país. Por todo ello, el rector consideró trascendental la creación del sistema de becas, porque el acceso a la educación media superior y superior que, pese a ser un derecho y una necesidad del país, es restringido, sobre todo el nivel superior al cual solo 3% de los jóvenes indígenas tienen acceso (Ramón, 2004).

El sistema de becas arrancó formalmente en el año 2005 con treinta becas para licenciatura y veinte para bachillerato, pero cada año ha ido esforzándose por incrementar la matrícula de becarios indígenas. Para el año 2012, ya contaba con 550 becarios provenientes de más de veinticinco pueblos indígenas donde destacan los náhuatls, zapotecos, mixtecos, otomíes, mixes y mazatecos; pueblos que mayoritariamente se localizan en los estados de Oaxaca, Guerrero, Estado de México y Puebla. De estos jóvenes, las preferencias profesionales son principalmente: derecho, enfermería, economía, medicina y contaduría (Del Val, 2014; PUIC, 2015).

Para el año 2015, se anunció que serían cerca de 700 becas a las que serían acreedores jóvenes universitarios indígenas de la UNAM, y se pretende seguir aumentando el número de becarios para propiciar su estancia y culminación dentro de la universidad para que

luego, puedan contribuir en la reconstrucción de México desde el ejercicio de sus profesiones y su participación activa en los problemas nacionales (Del Val, 2014).

Es así como el SBEI se convierte en un espacio donde los jóvenes universitarios provenientes de diversos grupos culturales indígenas, revaloran y fortalecen su identidad cultural, son motivados para encaminar sus profesiones en favor de los indígenas y se busca que tomen consciencia del impacto que tiene su participación en la construcción de una sociedad mexicana más justa. No obstante, primero se requiere que el PUMC reconozca a los jóvenes universitarios como indígenas y eso implica que se identifiquen como miembros de un pueblo originario y ser preferentemente hablante de una lengua indígena; ser un estudiante regular, de escasos recursos, y lo más importante, que al ser beneficiarios de la beca, asuman el compromiso de mejorar su nivel académico y de culminar su carrera universitaria exitosamente, al tiempo que el programa se compromete en propiciar espacios de encuentro y convivencia respetuosa entre ellos, así como apoyarlos en el rompimiento de las barreras culturales que se les presentan (Gaceta UNAM, 2004, 2014).

La tarea del PUMC por medio del SBEI es hacer visible la heterogeneidad de cultural y eso implica la identidad de los jóvenes universitarios, sobre todo de aquellos que pertenecen a una cultura indígena. Constituye una propuesta educativa consistente para la implementación de un mundo intercultural, y con ello, una respuesta a las demandas que la diversidad cultural ha exigido al Estado mexicano. De ese modo es como la psicología también debe asumir su responsabilidad con la diversidad cultural del país y nada más óptimo que ahondar en la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas del PUMC que forman parte de la diversidad de la universidad, el territorio nacional y el mundo.

Ha llegado el momento de pasar el micrófono a los jóvenes universitarios indígenas, inmersos en la globalización y la apuesta de la interculturalidad de la UNAM por medio del PUMC, para que puedan hablar del posible impacto de dichos escenarios en su identidad cultural, en su formación profesional y en la visión que tienen de México y el mundo. Por eso, para lograr el cometido, me apoyo en la psicología cultural de Shweder (1991) porque permite a los jóvenes que especifiquen los elementos que enmarcan su identidad cultural dentro del proyecto intercultural de la UNAM y con ello, asumir mi compromiso



y responsabilidad como profesional; sobre todo cuando Maalouf (2009), un escritor de origen libanés que reside en Francia, menciona que las personas que manifiestan su identidad frente a espacios donde tienen lugar las migraciones, donde se rompen las fronteras y donde los encuentros con diversas formas de ser es latente, “tienen una misión: tejer lazos de unión, disipar malentendidos, hacer entrar en razón a unos, moderar a otros, allanar, reconciliar. Su vocación es ser enlaces, puentes, mediadores entre las diversas comunidades y las diversas culturas” (Maalouf, 2009, p. 13).

Finalmente, vale la pena retomar el argumento de Maalouf (2009) en función de la pregunta recurrente que le hacen sobre su identidad, si es libanés o francés, situación que lo hace preguntarse ¿qué es lo que define su identidad? y que lo lleva a concluir que su yo está conformado por varios aspectos que difícilmente puede fragmentar pues sería mutilarse a sí mismo. De ese modo, Maalouf cree que para hablar de la identidad de una persona es hablar de su historia porque es algo “que se va construyendo y transformando a lo largo de toda nuestra existencia” (p.33), en un entorno determinado donde los elementos que constituyen la identidad como podría ser la religión, la raza, la nacionalidad, la lengua, un rasgo psicológico o algún otro elemento; son lógicos en el espacio donde actúa la persona y que difícilmente podríamos consensuar de manera universal. Por todo lo anterior, he aquí la importancia de conocer los mundos intencionales donde construimos nuestra identidad, como diría Shweder (1991).

### Capítulo 3. Método: Una forma de ver al otro

*“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias”*

*Eduardo Galeano*

Son varias las veces que he leído y escuchado que el estudio de los fenómenos sociales dentro de las ciencias sociales, incluyendo a la psicología, es encabezado por corrientes positivistas que se distinguen por dar prioridad al uso de métodos cuantitativos con los que obtienen datos estadísticos para afirmar generalizaciones e implementar acciones de los fenómenos estudiados, aunque no siempre son suficientes para comprender las realidades que viven las personas o grupos que están inmersos en ellos. Al respecto, hay otras perspectivas teóricas que buscan concebir los fenómenos sociales desde sus actores mediante el uso -prioritario- de métodos cualitativos para propiciar que las personas o grupos expresen cómo viven, perciben y valoran las situaciones o problemáticas que se les plantean y presentan (Taylor y Bogdan, 1984). Sin embargo, estas posturas fenomenológicas siguen quedando rezagadas en comparación con lo protagónico de los abordajes positivistas, aunque no dejan de incidir en la generación de conocimiento, tal como lo hace la psicología cultural dentro del campo psicológico. Por ello, en la presente investigación retomo la propuesta de la psicología cultural desde la mirada de Shweder (1991) que busca explicar el mundo y la psique a partir de sus miembros para que sean ellos quienes puedan hablar de su existencia, persistencia y/o transformación. Para el caso de esta investigación, me permite acercarme y conocer la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas pertenecientes al Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC) dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Siendo una investigación cualitativa de corte interpretativo (Taylor y Bogdan, 1984), se parte de las palabras de los jóvenes universitarios indígenas que dan para conocer el mundo intencional en el que existen, persisten, se reconstruyen y/o se transforman, no solo en y desde sus lugares de origen sino también por su estancia dentro de la UNAM y principalmente en el PUMC, que pretende ser un espacio donde confluya la diversidad.

Del mismo modo, sigo la sugerencia de Shweder (1991) de partir con la premisa de que las personas intencionales, en este caso los jóvenes universitarios indígenas, deben ser considerados como expertos de su mundo intencional porque solo ellos saben lo que ahí existe, lo que está dotado de significado, valorado y nombrado. Por tal razón, el conocimiento presentado es la comprensión e interpretación que hago de los saberes compartido por los informantes a partir del uso de la entrevista enfocada (Sierra, 1998), una técnica de encuentro que permite abordar temas específicos o de interés, y que en esta investigación sirvió para que los jóvenes universitarios indígenas hablaran de su identidad cultural, indagando en los significados e interpretaciones que le dan a sus vivencias al identificarse como miembros de un grupo cultural y del impacto que eso pudiera tener sobre sus proyectos futuros no solo como personas sino también como profesionales.

Para analizar e interpretar los discursos de los jóvenes entrevistados, retomé a Kvale (1996, 2007) y desarrollé categorías que permitieran sistematizar los significados extraídos en torno a los temas contemplados en la guía de entrevista, además de agregar categorías que inicialmente no fueron contempladas pero que surgieron durante el discurso de los entrevistados y con todo ello, posibilitar el reacomodo de la información para propiciar una visión holística de la identidad cultural y sus actores.

Así mismo, continuando con los postulados de Shweder (1991) para quienes estamos aproximándonos a los mundos intencionales, llevé a cabo un registro de mis experiencias durante la realización de la investigación, sobre todo de las entrevistas para poder retroalimentar mi encuentro y reencuentro con otros significados; porque como él lo dice, se debe estar reflexionando constantemente sobre el proceso de conocer a *otros* porque esas experiencias también nos brindarán las pautas para ir más allá de lo que las personas dijeron, permitiendo un conocimiento más crítico y libre de reconstruir.

La validez de la investigación, según Taylor y Bogdan (1984), radica en considerar que toda persona es digna de estudio y no dar nada por sobreentendido. Por tanto, este espacio es para que los jóvenes sean quienes expresen su identidad cultural y su profesión en su interacción con otros y de si su identidad repercute en la forma que presentan, actúan y se proyectan en el mundo.

Después de las consideraciones anteriores sobre las que fui fundamentando y construyendo este trabajo, es momento de pasar a las especificaciones que componen el método, comenzando por los planteamientos que hice del fenómeno identitario y que permitieron que confluyera todo lo anterior.

### 3.1 Planteamiento del problema

Todo suele tener un punto de partida y en este caso fueron varias las preguntas que me hice en torno a la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas que forman parte del PUMC y son las que me permitieron darle forma y sentido a la investigación. Por eso, consideré poco oportuno reducirlo a una pregunta. Por tanto, las preguntas planteadas no deben considerarse como problemáticas independientes sino como los puntos de encuentro que forman el marco del tema de interés:

- ¿Cómo conciben su identidad cultural al ser identificados como indígenas dentro de la UNAM?
- ¿Impacta en los jóvenes reconocerse y ser reconocidos como indígenas o de pueblos originarios?
- ¿Repercute la identidad cultural de los jóvenes universitarios al relacionarse con *otros* no solo dentro de la universidad sino, con personas de y en diversos ambientes socio-culturales?
- ¿Influye de alguna manera la identidad cultural en sus proyectos a futuro, sobre todo como profesionales poseedores de una cultura particular?

## **3.2 Objetivo**

Las preguntas surgidas y planteadas, anteriormente, posibilitaron conformar el objetivo de la investigación con sus respectivas especificaciones y con ellas definir la forma en que me acerco a la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas.

### **3.2.1 General**

Conocer cómo expresan, reafirman y/o transforman su identidad cultural los jóvenes universitarios que se adscriben como indígenas dentro del PUMC y su proyecto de un mundo intencional intercultural.

### **3.2.2 Específicos**

- 1) Conocer algunas representaciones mentales (creencias, costumbres, tradiciones, valores, proyectos, entre otros.) que constituyen su identidad cultural.
- 2) Indagar si la identidad cultural de cada entrevistado influye o no en el sentido que otorga a su preparación profesional y sus proyectos.
- 3) Estimar cómo influye en su identidad cultural, la interacción con otros, sean personas o mundos intencionales (tanto en el PUMC, como fuera de él).

## **3.3 Participantes**

Los jóvenes universitarios indígenas que entrevisté fueron o son parte del Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI), del PUMC de la UNAM; quienes para ser beneficiarios de la beca inicialmente debieron reconocerse como miembros de un grupo cultural autóctono dentro del territorio nacional mexicano, de preferencia ser hablantes de una len-

gua indígena y comprobar que son alumnos con un buen rendimiento académico, sean de nivel medio superior o superior dentro de la UNAM.

Teniendo clara la forma en que son aceptados los jóvenes estudiantes en el PUMC, hice uso de la técnica de bola de nieve para obtener por medio de amigos becarios del SBEI y redes sociales cibernéticas, el contacto de becarios o ex becarios que hayan permanecido al menos dos años en el sistema de becas y que hubieran cursado un poco más de la mitad de la carrera o que tuvieran poco tiempo de haber terminado la licenciatura.

La decisión de elegir a participantes que llevaran más de la mitad de la carrera es porque consideré que en esas etapas de la preparación profesional se tiene más claridad sobre los elementos que conforman su identidad, una perspectiva más clara de su preparación y sobre su desempeño profesional.

Como resultado de la técnica de muestreo de bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1984) se obtuvieron ocho informantes (cuatro mujeres y cuatro hombres), cuyas edades oscilan entre los veinte y veintiocho años; a quienes se les explicó el motivo de la entrevista y accedieron voluntariamente a participar, concretando los encuentros.

Por cuestiones de confidencialidad, los nombres reales de los entrevistados fueron cambiados por seudónimos y fueron notificados del cambio de nombre. Por la misma razón, también fueron omitidos los nombres de sus pueblos y municipios, sólo se conservó el nombre con que se conoce la región y el estado.

A continuación, se concentran los principales datos que permiten tener un primer acercamiento con los informantes. Debe tenerse en cuenta que los datos proporcionados reflejan el momento en que fueron entrevistados, por tanto, sus situaciones pudieron haber cambiado por el tiempo transcurrido. La temporalidad debe considerarse para situarlos en el momento que fueron abordados y con ello, propiciar un entendimiento integral de lo que informaron.

**TABLA 1. Datos generales de los jóvenes entrevistados**

Persona Intencional*	Edad	Mundo cultural (Grupo)	Mundo hablante (Lenguas)	Carrera profesional	Grado que cursa	Ocupación
Adela	20	Zapoteca del Istmo/Oaxaca	Español y comprensión de frases del zapoteco	Comunicación	6° semestre	Estudia y trabaja como comunicóloga
Brenda	28	Mazahua/Estado de México	Español y comprensión de frases del mazahua	Enfermería y Obstetricia	Pasante/Tesista	Trabaja como enfermera particular para una agencia
Carlos	24	Mazateco/Oaxaca	Mazateco y español, comprende y habla al 100%	Derecho	Pasante/Tesista	Trabaja en un despacho como abogado
Estela	21	Náhuatl/Puebla	Español y comprensión de frases del náhuatl	Ciencias de la Comunicación	6° semestre	Estudia
Fernando	26	Náhuatl/Hidalgo	Náhuatl y español, comprende y habla al 100%	Derecho	Pasante/Tesista	Trabaja en un despacho como abogado
Griselda	20	Mixteca/Oaxaca	Español, habla poco del mixteco pero lo comprende	Enfermería y Obstetricia	6° semestre	Estudia
Heriberto	23	Zapoteco del Istmo/Oaxaca	Zapoteco y español, comprende y habla al 100%	Música - Instrumentista	4° año	Estudia y trabaja de músico en eventos ocasionales
Víctor	21	Zapoteco de la Costa/Oaxaca	Español y comprensión de palabras del zapoteco	Medicina	3° año	Estudia

*\*Por persona intencional me refiero al reconocimiento que se hace de cada informante como experto en los saberes de su mundo intencional; es decir, al grupo cultural que dice pertenecer.*

### 3.4 Escenarios

Para hablar del escenario creo pertinente plantearlo en dos planos. El primero es el escenario donde se llevaron a cabo las entrevistas; es decir, los espacios donde se realizaron los encuentros y que fueron determinados a partir de los tiempos y la accesibilidad de los entrevistados. De ese modo, tres de los casos se realizaron dentro de un cubículo de la facultad de psicología que propició una plática amena ante la comodidad de las sillas; mientras que los otros cinco casos, tuvieron lugar en áreas verdes que posibilitaban la escucha, un ambiente tranquilo y agradable.

No obstante, el principal escenario a considerar es el contextual porque es donde los jóvenes llevan a cabo su vida diaria, destacando su estancia en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y su permanencia en el Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI) del Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC) durante más de dos años porque es donde se forman profesionalmente y donde son reconocidos como indígenas. La intención de señalar a la UNAM y al PUMC como escenarios contextuales es porque también deben ser considerados como espacios dotados de valores, ideologías, significados, entre otros elementos; con los que están en contacto los jóvenes y de los cuales también se apropian, reproducen y/o –quizá- transforman junto con su cultura.

### **3.5 Instrumento**

Como ya se ha mencionado, la información la obtuve mediante entrevistas enfocadas que se distinguen por estar orientadas a temas de interés (Sierra, 1998), que en este caso fue la identidad cultural, y para lograrlo desarrollé una guía de entrevista (ver apéndice C) que posibilitara desglosar y explorar los objetivos planteados así como las sugerencias de como preguntar. Los temas abordados fueron:

- Grupo(s) de pertenencia, al pedir que se presentaran y describieran de acuerdo con el grupo o los grupos con los que se identifican y que les ayudan a definirse.
  
- Con respecto a la cultura a la que se adscriben, indagar cuáles son las características que los distinguen y diferencian de otros grupos culturales y/o personas.
  
- La comunicación y participación que tienen con la comunidad cultural en la que se adscriben.
  
- Motivo de elección de la carrera y sus planes profesionales a futuro.



- Cómo y cuáles han sido sus experiencias al vincularse con otros grupos o personas que no pertenecen a su grupo cultural, principalmente dentro del PUMC.

Es necesario resaltar que la guía de entrevista fungió como recordatorio de los temas a explorar sobre la identidad cultural; sin embargo, el orden y estructura de las preguntas estuvieron sujetas al desarrollo que tuvo cada entrevista, siendo los discursos de los jóvenes informantes los que indujeron la formulación de un cuestionamiento a indagar o limitar, según se alejaban de los objetivos planteados en la investigación (Taylor y Bogdan, 1984; Sierra, 1998).

### **3.6 Materiales**

Para hacer más expedito el proceso de recolección de la información, utilicé una grabadora de audio para registrar las entrevistas y posteriormente una computadora para transcribirlas y redactar el trabajo presentado.

### **3.7 Procedimiento**

El proceso de investigación que seguí fue que, una vez que se tenía a la psicología cultural como marco de referencia teórica que sustentara los objetivos a abordar con y desde los jóvenes universitarios indígenas (concentrados en la guía de entrevista), procedí a buscar a los informantes que cubrieran los requisitos de inclusión.

Al momento de contactar a jóvenes becarios del PUMC les expliqué que el motivo de la investigación era conocer un poco más de ellos, una vez que accedían a la entrevista acordábamos el lugar y la hora, según sus tiempos.

Antes de iniciar la entrevista, les informé de la importancia que tenía grabar para capturar la información de mejor manera y que su uso sería exclusivo para este estudio, ofreciénd-

doles que en caso de ser de su interés, recibirían la transcripción de la misma. Cuando accedían a la petición iniciaba la grabación y procedía la conversación en torno a la guía de entrevista.

Durante la realización de cada una de las entrevistas ninguno de los informantes se mostró incómodo por el uso de la grabadora; así mismo, los lugares donde se llevaron a cabo propiciaron un ambiente tranquilo y cómodo que permitieron conversaciones amenas.

El periodo en que realicé las entrevistas fue entre los meses marzo y agosto del año 2013. Mientras lograba contactar a cada joven universitario indígena fui haciendo la transcripción de las entrevistas ya realizadas, que tuvieron una duración de entre 60 y 90 minutos. Las transcripciones de las entrevistas ocupan entre diez y veintidós páginas, tardando aproximadamente diez horas con cada caso.

Una vez que tuve las entrevistas transcritas, desarrollé un esquema de análisis (ver apéndice D) con base en los objetivos propuestos y explorados mediante la guía de entrevista, propiciando la revisión de los mismos y agregando categorías que no se tenían contempladas pero que salieron a relucir en el discurso de los entrevistados.

Posteriormente, inicié el proceso de análisis de la información con el uso de las categorías, no perdiendo de vista la postura que Shweder (1991) defiende al encarar significados e interpretaciones, fui confrontando los resultados obtenidos con la teoría y los objetivos planteados para final pasar a la redacción de las conclusiones y puntos a reflexionar en torno a la investigación: la teoría, el método y el sentido que di a las palabras de los jóvenes que fueron desmembradas para permitir la construcción de este trabajo.

### 3.8 Consideraciones éticas

Como todo ejercicio profesional, en esta investigación tuve presente la importancia de la ética en todo el proceso y siguiendo el Código Ético del Psicólogo tomé en cuenta las siguientes consideraciones (Sociedad Mexicana de Psicología, 2002):

- **La supervisión:** siendo una investigación que pretende estar al servicio de la contribución del conocimiento y el entendimiento de las diversas realidades existentes, que en este caso es la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas, se contó con la supervisión en todo momento de la directora de tesis, enriqueciendo el trabajo con observaciones y recomendaciones de lo que implica una investigación en pro del conocimiento psicológico y de los jóvenes entrevistados al momento de escucharlos.
- **El cuidado:** en todo momento tuve presente cuidar de la integridad de los jóvenes entrevistados. En primer lugar, les hice una invitación a participar voluntariamente, no forzándola. Ya durante la entrevista procuré que fuera un momento cómodo para los ellos, que se entendiera que era más un espacio de escucha de sus experiencias de vida y con el derecho de negarse a hablar de aquello que no les resultara cómodo o grato; así mismo, me limité a ahondar en temas que se encontraban en la guía de entrevista.
- **El respeto:** durante las entrevistas procuré tener una aceptación incondicional de los saberes de los jóvenes cuando hablaban de su identidad, sobre todo porque son ellos quienes las viven, y yo como investigadora me limité a tratar de comprenderlos lo mejor posible por ser parte de otro mundo intencional, de modo que en ocasiones les pedí amablemente que explicaran a qué se referían ante alguna idea o palabra para evitar interpretaciones y juicios de valor lejanos a lo que son sus realidades.
- **Su consentimiento:** antes de iniciar la entrevista hice de su conocimiento los objetivos de la misma y resalté la importancia de grabarla, aclarando que la información solo sería usada para los fines de esta investigación. En cuando accedían se hacía uso de la grabadora de audio.

- **La confidencialidad:** resguardando la integridad de la persona, les dije que sus nombres serían cambiados por seudónimos para procurar resguardar su identidad por la sensibilidad que puede representar algunos pasajes de vida compartidos. También, he omitido los nombres de sus pueblos y municipios para evitar que la información sea utilizada de manera inapropiada por terceros. En todos los casos utilicé la palabra “*pueblo*”.
  
- **La retribución:** considerando a los entrevistados como parte activa de la investigación y agradeciendo su participación, les devolví la transcripción de sus entrevistas con el fin de que pudieran leerse para tener un recuerdo de su participación y de la ayuda que me brindaron para construir este trabajo que forma parte de mi preparación profesional. La importancia de la regresar la entrevista escrita también radicó en que algunos de ellos pudieran corregir algunos datos que fueron transcritos erróneamente, pero sobre todo, tener la oportunidad de un re-encuentro con ellos mismos. Así mismo, les notifiqué el seudónimo que les asigné, un nombre que, en su significado, refleja lo que representan para mí sus vivencias compartidas; además, tener la oportunidad de reconocerse en el trabajo final.

**Finalmente,** les hice entrega del informe final del trabajo para que tuvieran la perspectiva del lugar donde se colocó y planteó su identidad cultural, contando no solo con sus experiencias sino también con la de los demás participantes, posibilitando su encuentro con otros jóvenes universitarios indígenas y otros mundos intencionales.



## Capítulo 4. Análisis e interpretación de los resultados: encarrando mundos y personas intencionales

“Cada palabra nueva es como una llave que me abre su mundo...”

*Ari*<sup>9</sup>

### 4.1 Planteando la estrategia de análisis e interpretación

Anteriormente en el método ya he presentado a los jóvenes entrevistados con la intención de tener un acercamiento a los mismos; no obstante, es importante aclarar que retomaré poco a poco los datos que proporcionaron para ir contextualizándolos según sus historias de vida y conformar la visión integral que se pretende de cada joven y la identidad cultural. Por tal razón, iré haciendo un desglose de los resultados e interpretaciones de cada entrevistado, al tiempo que los coloco en un gran espacio donde los ocho jóvenes se encuentran y se entrelazan, tal como si estuviéramos contemplando una serie de figuras movibles que coinciden en ciertos puntos y en otros difieren, pero que en su conjunto, interactúan armónicamente y forman un todo.

La dinámica planteada puede parecer al principio confusa, pero la finalidad es ir mostrando la manera en que cada persona se ha ido construyendo y/o transformando en su cotidianidad ante el encuentro con otros y consigo mismo(a), según se mueva y tenga diversas perspectivas de las cosas, de los fenómenos sociales, de las relaciones sociales, de lo que le define, entre otros puntos. Por tanto, la estrategia a seguir en el análisis será dividirlo y alternarlo en dos tiempos: el primero será un oleaje, es decir, un ir y venir de lo *individual* (persona intencional) a lo *grupál* (de un mundo intencional cultural, así como ser parte del PUMC y la UNAM) de acuerdo con cada objetivo específico planteado. El segundo tiempo será ir creando puentes de encuentro o diferenciación entre los objetivos específicos, permitiendo tener un contexto mucho más claro y coherente de cada mundo intencional, es decir, de cada grupo cultural (incluido el PUMC) y sus actores intencionales (los jóvenes entrevistados).

---

<sup>9</sup> Personaje de *Quetzalcóatl: El hombre huracán* de Lucie Dufresne (2006). México: Grijalbo.

## 4.2 Localizando personas intencionales dentro del México pluricultural en la UNAM

Para comprender los mundos intencionales (grupos culturales) abordados es pertinente iniciar con la presentación de las personas intencionales, rescatando algunos datos socio-demográficos que me permitan ir situando a cada joven entrevistado dentro de la diversidad cultural existente en México y muy especialmente, dentro de la UNAM, al formar o haber sido parte del Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC):

**Adela:** es originaria de la región zapoteca del istmo en el estado de Oaxaca, tiene veinte años y dos hermanas, una de catorce años que cursa la secundaria y una de quince años que acaba de ingresar a la preparatoria. Ambos padres son originarios del istmo aunque de diferente municipio. Su padre fallecido era fotógrafo y taxista; en tanto, su madre es pasante de la licenciatura en Contabilidad en el estado de Oaxaca y actualmente se encuentra trabajando como secretaria en una regiduría. Adela se empeñó en sus estudios y una vez que culminó la preparatoria, viajó a Ciudad de México para presentar el examen de ingreso a la UNAM y fue aceptada para estudiar la licenciatura en Comunicación hace aproximadamente tres años. Adela menciona que sus primeros meses en la ciudad fueron difíciles porque no conocía a nadie y solo contaba con el poco dinero que le mandaba su mamá, pero se enteró del PUMC y solicitó su ingreso, siendo aceptada. Actualmente, además de estudiar, trabaja en una radio como comunicóloga que es su primer empleo. Se mantiene con su sueldo, complementa sus ingresos con la beca y vive con una amiga para compartir gastos.

**Brenda:** es originaria de una localidad mazahua del Estado de México, tiene veintiocho años y es la tercera de nueve hijos. Su madre proviene de una región otomí y su papá de una mazahua; sin embargo, su madre adoptó el mazahua como segunda lengua. Su papá falleció hace unos años pero menciona que tuvo una formación militar y se dedicó a la albañilería y al campo. Su madre no terminó la primaria, se dedica al campo y al hogar. Brenda es inmigrante en Ciudad de México desde hace dieciocho años, llegó a casa de los padres de un médico que hacía su servicio social en su pueblo y que le ofrecieron trabajar en las labores domésticas al tiempo que continuaría con sus estudios. Llama padrinos a los señores con quienes llegó. El señor es licenciado en Derecho y se dedica al comercio, en

tanto su esposa es ama de casa. Cuando Brenda terminó la secundaria se vio en la necesidad de trabajar para solventar sus estudios y gustos personales, pues a pesar de no faltarle techo y comida con sus padrinos, menciona que ellos no tenían una obligación de mantener sus estudios. Tiempo más tarde presentó un examen para obtener su certificado de educación media superior y dejó pasar un tiempo para luego ingresar a la UNAM en la carrera de Enfermería. Actualmente se encuentra realizando la tesis al tiempo que trabaja temporalmente como enfermera particular, según la contrate una agencia; menciona que es un trabajo pesado pero bien remunerado que le ha permitido independizarse de sus padrinos, compartir gastos con una amiga y tener la oportunidad de viajar a Canadá y a Estados Unidos para visitar a su hermana de treinta años que radica en este último país en donde trabaja como cajera y ha formado una familia. Brenda formó parte del PUMC durante cuatro años mientras cursaba la carrera; ya no es miembro pero mantiene contacto con algunos becarios.

**Carlos:** tiene veinticuatro años y es el mayor de cuatro hijos, su hermana de veintidós años estudia la carrera de Arquitectura y su hermano de dieciocho acaba de entrar a la carrera de Ingeniería Mecatrónica, ambos en la UNAM. Su hermano pequeño tiene trece años y estudia la secundaria. Su madre es originaria de una comunidad mazateca, tiene la secundaria trunca y se dedica al hogar, en tanto su padre es del Distrito Federal y es ingeniero egresado de la UNAM. Carlos nació en Ciudad de México, pero cuando tenía pocos meses, su madre se lo llevó a su pueblo por problemas familiares y ahí creció hasta los trece años, teniendo por lengua materna el mazateco hasta que su padre fue por ellos para traerlos a vivir a la capital del país. Cuando llegó a la ciudad no sabía hablar español y su padre le enseñó. Carlos acaba de terminar la carrera de Derecho, se encuentra realizando la tesis y sigue siendo parte del PUMC aunque tiene pocas oportunidades tiene de convivir con otros becarios por lo absorbente de su trabajo, ya que desde hace tres años ejerce como abogado en un despacho que se dedica al área de propiedad intelectual. Sigue viviendo con sus padres pero él se hace cargo de todos sus gastos.

**Estela:** es originaria de una comunidad náhuatl en el estado de Puebla. Sus padres tienen estudios superiores, su papá es médico y su mamá es contadora, ambos estudiaron en Puebla. Están divorciados y es su madre quien cuida de ella y sus dos hermanos menores (uno de diecinueve años que estudia gastronomía y otro de quince años que cursa la secundaria).



Estela tiene veintiún años y menciona que su familia se mudó a una ciudad que está a veinte minutos de su pueblo, fue ahí donde estudió la secundaria y la preparatoria. Para ella, esa primera salida fue muy impactante porque, pese a ser un lugar cercano a su pueblo, algunas cosas cambiaron de lo que le gustaba hacer cotidianamente. Cuando terminó la preparatoria decidió presentar el examen en la UNAM para cursar la carrera de Ciencias de la Comunicación, fue aceptada y ya tiene tres años viviendo en Ciudad de México, que es el tiempo que lleva en la carrera. Cuando llegó a la ciudad, por un corto tiempo vivió en casa de sus padrinos pero por diferencias decidió salirse y compartir gastos con una amiga. Estela forma parte del PUMC desde hace más de dos años y sustenta sus gastos con lo que le manda su mamá y con la beca.

**Fernando:** es originario de una comunidad náhuatl de la región de la Huasteca en el estado de Hidalgo. Tiene veintiséis años y es el séptimo de ocho hijos, domina el náhuatl pero no lo aprendió de sus padres porque ellos querían que aprendieran español para que tuvieran más oportunidades; sin embargo, durante su estancia en un albergue, aprendió el náhuatl al cien por ciento. Sus padres estudiaron solo hasta la primaria y se dedican al campo. De sus siete hermanos, algunos son profesores y uno de ellos es militar. Fernando estudió en un internado bilingüe y agropecuario en el estado de Veracruz, pero por reclamar sobre las carencias que tenían en servicios de salud y comida, lo expulsaron. Al respecto, una de sus hermanas que vive en Ciudad de México fue por él para que viniera a terminar la secundaria. Posteriormente ingresó al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y de ahí solicitó su ingreso a la carrera de Derecho, fue cuando se enteró del PUMC, solicitó su ingreso y formó parte del programa durante casi tres años, pero se salió porque no podía cumplir con ciertos requisitos al dividir su tiempo entre los estudios y su empleo como abogado. Actualmente ha terminado los créditos y se encuentra en la elaboración de la tesis; así mismo, sigue ejerciendo como abogado laboral y dice que le va muy bien. Vive con su hermana menor que tiene veintidós años, estudiante de la carrera de Contaduría en la UNAM y que ahora es parte del PUMC.

**Griselda:** tiene veinte años y es la tercera de cuatro hijos. Nació en Ciudad de México pero sus padres se la llevaron desde muy pequeña a su pueblo de origen en la región de la mixteca alta en el Estado de Oaxaca, donde vivió hasta hace tres años, tiempo que tiene de

haber regresado a la capital del país para cursar la carrera de Enfermería y Obstetricia. Sus padres estudiaron hasta la primaria, su papá trabaja en Estados Unidos como jornalero, jardinero o carpintero y de vez en cuando viene a visitarlos; mientras tanto, su mamá se dedica al hogar y al campo. Su hermana de veinticuatro años, estudió hasta el bachillerato y se dedica al hogar desde que se casó. Su hermano de veintiún años estudió la preparatoria pero no concluyó porque se fue a trabajar a Estados Unidos con su papá pero hace poco regresó y cumple un servicio encomendado por el pueblo, y finalmente tiene un hermano de diez años que estudia la primaria. Griselda presentó el examen para entrar a Enfermería y no creyó lograrlo, pero cuando supo que fue aceptada, contactó a un familiar que vivía en las periferias de Ciudad de México y vivió con ellos un tiempo pero por la lejanía, decidió mudarse a un lugar más cercano a la escuela y actualmente comparte gastos con una amiga. Lleva más de dos años en el PUMC y eso le permite solventar sus gastos, al complementarlo con lo que le manda su papá.

***Heriberto:*** es originario de una comunidad zapoteca de la región del istmo en el estado de Oaxaca. Tiene veintitrés años y estudia el segundo año de la licenciatura como Instrumentista en la actual Facultad de Música. Tiene dos hermanos, uno de cuarenta años que tiene la preparatoria trunca y es mecánico, y su hermano de veintiocho años que estudia Ingeniería Mecánica en un tecnológico de la región. Sus padres son artesanos alfareros, su papá estudió hasta la preparatoria y además es músico de forma empírica, toca el bajo; su mamá no recibió educación formal pero sabe leer y escribir. Heriberto comenzó a tocar su instrumento desde los quince años, aprendió de manera empírica y fue hasta los diecisiete años que comenzó a estudiar la música de manera más formal con un profesor mixe al tiempo que cursaba su bachillerato. Pensó en entrar a la normal pero decidió estar en un internado en la sierra mixe para estudiar música durante un año y medio. Culminando su preparación en el internado, decide venir a Ciudad de México para continuar sus estudios musicales en la UNAM y logró ser aceptado en su primer intento, entrando desde el nivel propedéutico porque no tenía un documento oficial que avalara sus estudios previos en música. Desde su segundo año de estudios forma parte del PUMC, sustentando sus gastos con la beca y con lo que gana de los trabajos temporales que tiene como músico. Comparte vivienda con tres compañeros de música que también son originarios del estado de Oaxaca, aunque de regiones diferentes de donde proviene él.

**Víctor:** es originario de una comunidad zapoteca de la costa en el estado de Oaxaca. Tiene veintiún años y es alumno del tercer año de la carrera de Medicina. Es el segundo hijo de un matrimonio de origen zapoteco por parte de los abuelos paternos y abuelo materno; la abuela materna es de origen chatino (grupo cultural que colinda con la región zapoteca de la costa). Su papá estudió hasta la primaria y trabaja en una ambulancia, su mamá estudió la secundaria y se dedica al hogar. Su hermana tiene veinticuatro años, cursó hasta la preparatoria y se encuentra trabajando en un puerto muy conocido que está cerca de su pueblo. Víctor menciona que para entrar a la UNAM fue hasta su segundo intento, es decir, al año de haber concluido su bachillerato, pero mientras se preparaba para intentarlo de nuevo, estuvo trabajando como mesero en un puerto cercano. Cuando entró a Medicina, se trasladó a Ciudad de México sin tener noción de a dónde llegar porque no conocía a nadie y por un tiempo vivió solo de lo que sus padres le mandaban mientras solicitaba su ingreso al PUMC y se lo concedieron. Vive con un amigo para compartir gastos y se solventa con las aportaciones de sus padres y la beca.

Después de la breve reseña de ocho vidas, puede vislumbrarse la diversidad de experiencias que han marcado a cada joven, y como primer ejercicio de confluir las historias, puede resaltarse como un evento importante en todos ellos, la salida de sus pueblos y su llegada a la capital del país, siendo para cinco de ellos (Adela, Estela, Griselda, Heriberto y Víctor), cuando son aceptados en la universidad. En tanto, para los tres restantes, su llegada aconteció durante el periodo de su infancia-adolescencia por situaciones diversas, en el caso de Brenda (mazahua, Estado de México), quien cursaba la primaria, se traslada cuando le ofrecen trabajar y la posibilidad de continuar con sus estudios en la capital del país, un lugar que le parecía muy interesante por lo que escuchaba en la televisión. Carlos (mazateco, Oaxaca) quien, pese a haber nacido en Ciudad de México, es llevado desde pequeño al pueblo de su madre y regresa a la ciudad durante la secundaria por una cuestión familiar, teniendo como mayor reto, adaptarse a un ambiente de hablantes del español cuando su lengua materna es el mazateco. Y finalmente, Fernando (náhuatl, Hidalgo), quien tras ser expulsado del internado bilingüe y no tener otras opciones cercanas para terminar su secundaria, es traído a la capital por su hermana para buscar nuevas oportunidades y seguirse preparando, tanto como él quisiera, aunque no sabía qué tan lejos podía ser, ya que en sus planes de niño no contemplaba estar en la universidad.

Es así como los jóvenes universitarios entrevistados conforme fueron crecieron en sus pueblos y posteriormente en Ciudad de México, además del acceso que tienen a la educación media superior, van encontrando motivos para seguir preparándose profesionalmente en la *máxima casa de estudios del país*; es decir, en la UNAM. Ya estando dentro de la universidad, resaltan como hecho importante su ingreso al PUMC que reconoce su identidad cultural al formar parte del Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI).

Para poder continuar con la presentación de los datos obtenidos es necesario aclarar que hay otros eventos importantes que circundan la vida de cada uno de los universitarios indígenas y algunos de ellos los iré profundizando conforme se continua el desglose de la información. No obstante, algunas experiencias de vida fueron omitidas porque excedían de los objetivos marcados, pero eso no significa que sean menos importantes y significativos para los jóvenes entrevistados; es más, pueden ser todo lo contrario aunque su predominancia no resulta oportuna de abordar en estos momentos.

### **4.3 Conociendo algunas representaciones mentales que constituyen su identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas**

Los jóvenes entrevistados son las personas intencionales que como conocedoras y partícipes en la construcción, preservación y/o transformación de sus mundos intencionales, dan a conocerlos a partir de la mención que hacen de lo que en ellos existe y es importante, tal como lo son las creencias, los valores, las costumbres, entre otros elementos que les ofrece su cultura y de los que se valen para conformar las representaciones que tienen del mundo que les rodea y del sentido que van dando a sus acciones, así como definir su identidad al tiempo que contribuyen en la re-construcción de su cultura (mundo intencional). Por tanto, de la información obtenida de los entrevistados, algunos significados pueden ser muy diversos entre un joven y otro, entre un mundo intencional y otro; sin embargo, lo importante es que tanto la persona como el mundo intencional, van adquiriendo una existencia real a partir de lo nombrado.

En este caso, para indagar en algunas de las representaciones mentales que constituyen la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas a partir de lo que dijeron, he dividido el sentido de dicha identidad en dos partes: primero, cuando se refieren al mundo intencional como *nosotros*, enmarcando a su grupo cultural; y como segunda parte, cuando aluden a ellos como personas intencionales, es decir, cuando exaltan su *yo*, reafirmando su autonomía respecto del grupo; y junto con ello, marcando los puntos de encuentro o desencuentro que tienen con su cultura.

#### 4.3.1 Nosotros, los mundos culturales intencionales

La manera en que cada joven presentó a su pueblo es un reflejo de lo que es importante para ellos, permitiéndoles caracterizarse como parte de un grupo y distinguirse de otros. Pese a las diferencias discursivas entre cada joven entrevistado, cuando hablan de su mundo intencional resalté seis puntos principales de los que se valen para ahondar en su cultura, aunque eso no significa que estén presentes todos en cada informante, pero los que se mencionan van en función de las experiencias y anécdotas compartidas por los jóvenes. Por tal razón, primero presento una definición en lo que consiste cada punto y después pasar a cada caso:

- **Descripción:** al saber que yo (entrevistadora), soy una persona ajena a su comunidad, algunos optaron por mencionar algunas características físicas e históricas de sus pueblos, permitiéndome visualizarlos y así comprender los argumentos que iban sosteniendo a lo largo de la entrevista.
- **Costumbres:** consideré la mención que hacen los universitarios indígenas de algunas *prácticas* habituales que se tienen en sus comunidades y que cumplen una función o tienen una razón de ser efectuadas, algunas de las cuales son indispensables para la continuidad de la comunidad. En ocasiones, solo las mencionaron sin ahondar en la trascendencia de las mismas, pero que consideran importante señalar para dar a conocer a sus culturas.
- **Creencias:** algunos de los jóvenes entrevistados hicieron referencia a como los miembros de su grupo cultural perciben algunos objetos o situaciones de su entorno y el

mundo. De acuerdo con Villoro (1982, en Olivé, 2004), estas respuestas son entendidas como creencias y son de las que se valen para actuar o abstenerse al ser reafirmadas como *reales*, aunque también hay un rechazo a algunas de ellas pero son parte de la coherencia y objetividad que le dan a su mundo intencional. Más adelante profundizaré en cada caso.

- **Idiosincrasia:** entendida como aquello que caracteriza la forma de ser de una persona o un grupo, según la Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2001). En este caso, varios de los universitarios indígenas mencionaron rasgos que distinguen a las personas de sus mundos intencionales y que, por tanto, también poseen y comparten con el resto del grupo cultural, o al menos hasta cierto punto.
- **Lengua:** partiendo de la definición que hace la RAE (2001), entiendo como lengua a aquel conjunto de signos que permiten a un grupo de personas comprenderse y hacerse entender. Al respecto, los jóvenes indígenas remiten el papel que tiene la lengua dentro de su mundo intencional (grupo cultural) y que en algunos casos es fundamental para acceder a ciertos saberes.
- **Referentes significativos:** como todo ser social, durante la narración de sus experiencias, los jóvenes entrevistados indican la importancia que tienen algunas personas de la comunidad en sus vidas pues les han enseñado y transmitido mucho de los saberes de la misma; siendo en su mayoría los padres, hermanos y los abuelos, sus referentes más significativos. Todos ellos en conjunto, constituyen la estructura familiar primaria, el vínculo más fuerte con su pueblo, sobre todo cuando se está lejos de él.

Así, por ejemplo, *Adela (zapoteca del istmo, Oaxaca)* describe a su comunidad como un lugar no tan pequeño, pues la parte del centro se ha estado urbanizando aunque los alrededores siguen conservando el ambiente rural y hay mucha pobreza. Enfatiza que es un pueblo con mucha historia y que un acontecimiento importante es haber vencido a los aztecas, caracterizando a los zapotecas de ser personas inteligentes, estratégicas, hábiles, luchadoras y persistentes para conseguir lo que quieren; y que en el caso de las mujeres, poseer un carácter fuerte y no dejarse vencer. Adela resalta su admiración hacia su madre por ser una luchadora al vencer una enfermedad grave y porque siempre apoya sus decisiones. Además,

menciona a su abuelo como un gran referente de su pueblo porque fue un hombre sabio, respetado y generoso, siendo para ella, el ejemplo a seguir.

Con respecto de la lengua, Adela menciona que son los ancianos quienes siguen hablando el zapoteco pero que los jóvenes ya casi no lo hacen; en su caso: *“Aprendí frases como las más comunes pero sostener la lengua, no, muy poco; si entiendo algunas cosas pero ya no tuve la oportunidad de aprender más”*. No obstante, recalca que los jóvenes que han tenido la oportunidad de salir a estudiar fuera, últimamente han comenzado a implementar acciones para la comunidad, al menos eso lo sabe por medio de las redes sociales cibernéticas.

**Brenda (mazahua, Estado de México)**, menciona que para los mazahua *“la lengua es quizá lo único que nos queda”* aunque ya se está perdiendo y subsiste gracias a la gente de mayor edad, entre ellas su madre quien a pesar de ser de origen otomí, adoptó la lengua mazahua cuando se unió a la familia de su padre; porque tanto Brenda como sus hermanos, ya no hablan el mazahua, solo lo entienden. Señala que todavía persiste algunas costumbres en su pueblo pero mayoritariamente entre las señoras de edad avanzada, quienes practican el trueque, tejen y conservan su vestimenta, aunque entre las demás personas jóvenes se están perdiendo, sobre todo cuando han salido a Ciudad de México a trabajar como comerciantes y quienes al regresar, llevan consigo *“cosas nocivas”* tales como otras formas de vestir; por ejemplo, el uso de pantalones flojos en los hombres y en las mujeres, el cabello pintado y uñas largas, aspectos que considera como un deterioro para el pueblo en lugar de representar un avance.

Con respecto a cómo se caracterizan los mazahua, Brenda toma de ejemplo a su familia y menciona que son independientes porque cada quien se encarga de sus cosas, y que son reservados al expresar sus emociones, algo que ya no comparte del todo pues cree importante mostrar más de sus emociones, aunque le cuesta trabajo.

Para **Carlos [mazateco, Oaxaca]**, los mazatecos se distinguen por conservar su lengua, de modo que todos hablan mazateco, hayan nacido dentro o fuera del pueblo, y eso se debe a que siempre mantienen contacto con la comunidad porque siempre regresan, aunque sea durante las vacaciones y en todas las oportunidades que tienen, buscando siempre la forma

de convivir en familia. Además, señala que hay muchos establecimientos de mazatecos en la zona oriente de Ciudad de México, y que eso se debe a que por ahí se encuentra el acceso a la ciudad si se llega de Oaxaca.

Carlos recalca que para hablar de la sierra mazateca, debe distinguirse que son muchos pueblos mazatecos que la conforman y que entre ellos, hay diferencias. De su pueblo, señala que se dedican principalmente a la producción de café, actividad en la cual él participa cada que va y que implica su recolección, lavado y guardado. También aclara que ser mazateco no es sinónimo de “hongo” pues muchos los asocian con ellos, argumenta que: “*Tú puedes ser mazateco y morirte sin haber sabido cómo crece un hongo, ni siquiera haberlo probado*” y eso se debe a que son pocas las personas que saben sobre su uso porque fueron elegidas por un antecesor para transmitirles el conocimiento, siendo en su familia, su abuela materna quien sabe utilizar los hongos pero nadie más, incluso desconocen dónde encontrarlos, solo saben que los usa para estar al tanto de los miembros de la familia y protegerlos. Así mismo, menciona que la organización familiar es muy singular pues no gira exclusivamente en torno a un hombre, sino que también puede ser una mujer y que el criterio de heredar el liderazgo familiar está más bien en función de la simpatía que tiene el antecesor por un miembro y la familia acata tal distinción. Agrega que los mazatecos se distinguen por ser un poco tímidos, muy retraídos.

Por su parte, **Estela (náhuatl, Puebla)** resalta que más que autonombrarse náhuatl, adoptan el nombre de su pueblo porque es parte de su idiosincrasia, que es hablar siempre de su lugar de origen a donde vayan, exaltando sus tradiciones (por eso dice que son tradicionalistas), que son cuidadosos porque les gusta enfocarse en los detalles de sus prácticas y lo más importante, ser muy aferrados porque defienden su postura ante todo. Así mismo, señala que preservan mucho sus costumbres, desde la forma de cocinar hasta en la organización de la familia, considerándolo autóctono porque los poblados de alrededor ya no se organizan. Sin embargo, reconoce que hay elementos de las costumbres que poco a poco se van perdiendo porque ya no se sabe exactamente por qué se hace y cuesta trabajo encontrarle un sentido.

Estela exalta a su madre como un referente importante pues: “*siempre nos dijo que no quería que estuviéramos solo allá, quería que saliéramos*”, pensamientos que a ella como



mujer, le han permitido seguir estudiando y que dista de la creencia que aún se tiene en su pueblo sobre las mujeres, quienes solo deben ocuparse de su casa mientras que los hombres pueden andar en libertad sin ser juzgados. También comenta que la lengua se ha estado perdiendo, que de su familia es su madre quien la habla bien pero que tanto ella como sus hermanos solo entienden frases pero no conversaciones fluidas; su hermano menor es quien menos lo entiende y ante esa situación, cree importante rescatar la lengua y por eso está tratando de aprenderla. Finalmente, comenta que su región tiene un clima semi-desértico donde crecen frutas como la pitahaya y las tunas, y que su comunidad, a diferencia de otros poblados indígenas, está en crecimiento porque ha llegado gente de Centroamérica a asentarse ahí debido a la cercanía con el paso del tren que viene del sur, generando un rechazo por parte de los nativos porque consideran que esa gente llega a “ensuciar” sus calles.

En tanto, **Fernando (náhuatl, Hidalgo)** recuerda que para acceder al ejido de donde es originario, hace unos años era complicado porque tenía que cruzar un río, ya fuera nadando o en lancha, pero que ahora ya hay puentes; sin embargo, sigue habiendo gente en graves condiciones de pobreza al no tener para vestir y comer, pero eso no impide que celebren sus fiestas patronales, las cuales son muy importantes porque aunque solo sea una vez al año: “celebramos nuestra cultura, nuestros orígenes, nuestra identidad, con algo grande a pesar de que somos pocos”. Al respecto, agrega que los indígenas (en términos generales, no solamente se refiere a los náhuatl) se caracterizan por ser alegres y que, aunque tienen carencias, son respetuosos, agradecidos y muy orgullosos, no aceptando cosas regaladas sino lo conseguido en base a su trabajo, distinguiéndolos por ser muy trabajadores.

Fernando cuenta que sus padres siempre les hablaron en español porque creían que era la forma en que tanto él como sus hermanos podían tener mayores oportunidades al hablar la lengua que en su mayoría domina, sobre todo si querían ser profesores, siendo la opción más próxima a la que podían aspirar. No obstante, para Fernando también fue importante aprender el náhuatl en el albergue porque era la forma de comunicarse y resultó ser la mejor manera en que puede entenderse con sus padres.

En el caso de **Griselda (mixteca, Oaxaca)**, comenta que su pueblo se está quedando con poca gente porque muchos han migrado a las ciudades pero principalmente a Estados Unidos, tal como su padre, quien cree importante que sigan estudiando y le ha dicho: “Tienes

*que estudiar, tienes que llegar a ser alguien en la vida*”, situación que Griselda toma como una gran oportunidad que le están brindando sus padres porque de no contar con su apoyo, dice que estaría haciendo otra cosa aunque no tiene noción de qué sería.

Griselda menciona que el clima de su región es frío y se cultiva principalmente maíz, frijol, trigo y calabaza; además, señala que se dedican a la crianza de animales de granja para el autoconsumo como vacas, pollos, guajalotes, entre otros; pero tienen preferencia por comer la carne de borrego. Agrega que en su comunidad aún se conserva la costumbre de tejer la palma y en torno a cómo se organizan, hacen que todo hombre deba cumplir con un servicio a la comunidad, desempeñando alguna función tal como estar al tanto de la seguridad de los habitantes o tener el mandato de alguna festividad o actividad de importancia para el pueblo. En el caso de la lengua, Griselda señala que son sus padres quienes la dominan, que tanto ella como sus hermanos mayores poco hablan el mixteco pero lo entienden en su totalidad, a diferencia de su hermano pequeño que solo sabe palabras. Con respecto a la idiosincrasia de su pueblo, dice que son gente solidaria y sencilla, y muy específicamente, las mujeres se distinguen por ser abnegadas y tímidas.

Para **Heriberto (zapoteco del Istmo, Oaxaca)**, la lengua zapoteca es algo que se debe preservar porque es distintivo de su región y es parte de ellos, siendo sus abuelos, sus padres y él, quienes aún la hablan, aunque confiesa que la mayoría de los jóvenes de su generación ya no la preservan y quienes la saben, no la hablan por pena. Resalta que en su pueblo quien toma las decisiones son las mujeres, siendo su madre su mayor referente, aunque también su padre porque gracias a él, se acercó a la música pese a que se tenga la creencia de que los músicos son borrachos y mujeriegos, situación que contrastaba por su gusto de querer seguir estudiando música cuando su mamá le decía que: *“No, es que la música no es una carrera y cualquiera toca”*, sobre todo cuando ser profesor es lo que se acostumbra como profesión si se desea seguir estudiando y que eso era lo que quería su mamá para él. Heriberto finalmente optó por la música aunque sus padres dudaban pero conforme veían que se preparaba, fueron cambiando su perspectiva de la música.

La música ha llevado a Heriberto a estar conviviendo con otros músicos de origen oaxaqueño y de quienes menciona que su idiosincrasia como oaxaqueños, porque varios son de distintas regiones no solamente del Istmo, radica principalmente en ser buenos en música,

es decir, con un talento nato que es reconocido dentro del área musical. Así mismo, Heriberto enfatiza que como grupo de músicos oaxaqueños son muy unidos, se apoyan en todo momento, comparten sus experiencias y se motivan para continuar preparándose, además de distinguirse por su sencillez y algo muy peculiar, tener un carácter fuerte que se traduce en una forma de hablar fuerte.

Y finalmente, *Víctor (zapoteco de la costa, Oaxaca)* menciona que su pueblo está cercado por el agua, tanto del mar porque está pegado a la playa, como de un lago y el río que rodean la geografía del lugar. Señala que algo que caracteriza a las personas que viven cerca del mar, no exclusivamente por ser zapotecos, es ser pícaros, es decir, que sus palabras sean relacionadas en torno al sexo, aclarando que no es algo malo sino que simplemente es así. Con respecto a la lengua, se limitó a señalar que solo la gente mayor es quien conserva la lengua y que tanto sus padres como él ya no la hablan.

Como ha podido leerse, cada joven resaltó algunos puntos definidos previamente para hablar de su pueblo al tiempo que hacen alusión a una vivencia o de lo que ha observado y escuchado. Pese a que unos omitieron mencionar algunas peculiaridades de su pueblo, todos hicieron mención de la idiosincrasia; es decir, de características en la forma de ser que permiten distinguirlos de otros y ser localizables en otros lugares.

Por el momento, dejaré las descripciones que se hicieron de sus pueblos y que permiten ir visualizando el mundo intencional al que se adscriben para pasar a un re-encuentro entre el *nosotros* y el *yo*, haciendo énfasis en aquello que reconocen como netamente de ellos y si está vinculado a su grupo o dista de él.

#### **4.3.2 Yo, persona intencional de una cultura intencional**

Continuando con el procedimiento de desglosar los discursos de los jóvenes para analizar las representaciones mentales que constituyen su identidad cultural, paso a centrar mi atención en lo que dicen más puntualmente sobre ellos mismos; es decir, exaltar los rasgos de los que se valen para definirse y distinguirse como persona, incluso, dentro de su grupo cultural del que reafirman ciertas características y/o comienzan a distanciarse de creencias y

ciertos rasgos; al tiempo que se diferencian e identifican con otras personas y/o grupos (mundos intencionales) que también les permiten definirse, tal como lo es su profesión, pero eso dependerá de cada entrevistado.

Al iniciar cada entrevista, pedí a los jóvenes universitarios participantes que se presentaran como quisieran para que tuvieran la libertad de expresar aquello que creen que es importante saber de ellos y, en función de ello, sus autodescripciones fueron analizadas dentro de cuatro categorías, entendidas como:

- **Adscripción a un grupo cultural:** es la identificación explícita que hacen los entrevistados a una determinada cultura (mundo intencional) y que suele ser llamada también *indígena*, *cultura autóctona*, *indio* o *pueblo originario*, cuya existencia y persistencia se estima desde antes de la llegada de los españoles a lo que ahora es el territorio mexicano (Diario Oficial de la Federación, 2001). El mayor uso que hacen los entrevistados es la palabra “*indígena*” pero en momentos llega a emplear los otros términos como sinónimos y las connotaciones positivas o negativas de los mismos que están en función de sus anécdotas.
- **Rasgos de individualidad (personalidad):** señalan características de cómo son y actúan en su vida cotidiana, aquello que les permite distinguir su forma de interactuar con otras personas, grupos y hasta con otros saberes. Parte de estos rasgos fueron abordados como idiosincrasia cuando ellos se referían a “*nosotros*”; no obstante, decidí cambiar el nombre de la categoría porque en algunos casos, no comparten del todo la idiosincrasia del grupo y marcan sus diferencias.
- **Gustos:** en algunos casos, los jóvenes universitarios hicieron mención de sus preferencias por ciertas actividades que creyeron importante mencionar para distinguirse.
- **Pertenencia a otros grupos (mundos intencionales):** adicionalmente a su adscripción cultural, señalan su pertenencia a otros grupos, siendo prioritariamente su preparación profesional.

Así mismo, iban argumentando dichos puntos con sus **creencias** en torno a ellos, su cultura y sobre cómo ven el mundo; por tal razón, haré uso de ellas para contextualizar y presentar sus discursos.

Para **Adela (zapoteca del Istmo, Oaxaca)**, decir que es indígena o de un pueblo originario hace que sea identificada inequívocamente por parte de las demás personas: “*Soy de la etnia zapoteca porque mi mamá es del [pueblo] y mi papá de [pueblo], esos dos pueblos son los meros del Istmo... Me describo así porque para mí es un orgullo, a mí me gusta decirlo*”. Adela se define como una persona optimista, persistente (idiosincrático) porque los impedimentos no existen para ella y sobre todo, inteligente (también idiosincrático) porque se ha distinguido en el ámbito académico y es reconocida por profesores que le ofrecen trabajar en proyectos académicos, a los cuales se entrega y con los que espera ser recordada. Menciona que le gusta cantar, tocar la guitarra, leer, escribir mucho y bailar, siendo lo último, un medio óptimo para mostrar un poco de la cultura de su pueblo en otros lugares. Además, señala que es estudiante de la licenciatura en Comunicación y que pertenece a una congregación de jóvenes cristianos, siendo una devota practicante de su religión. Recalca que se está perdiendo la humanidad porque se le da prioridad a las cosas materiales y cree que la prosperidad de una sociedad radica en la educación.

Por su parte, **Brenda (mazahua, Estado de México)** señaló: “*Soy originaria de la comunidad mazahua, esto es en la localidad de Estado de México*”. Dijo ser una persona que hace las cosas que le gustan y que va en busca de oportunidades. Con respecto a la idiosincrasia de su familia acerca de ser reservados al expresar sus emociones, justifica que quizás la manera en que su madre demostraba su cariño a ella y sus hermanos, era cuidándolos; no obstante, para Brenda es importante comunicar sus emociones y por eso ella a sus hermanos más pequeños les expresa su cariño. Se considera una persona con mucha suerte por las oportunidades y amistades que posee a pesar de sentir que no ha tenido una vida fácil pero, al ser positiva, siempre exalta lo grato de cada experiencia. Se rige por el *reiki*, que es una práctica de medicina alternativa que tiene como filosofía vivir en equilibrio, asumiendo que las acciones repercuten en lo que se recibe, de modo que al ser una persona amable, las personas son amables con ella; saberes que compagina con su profesión de enfermería y que también observó del trato que recibió su padre antes de fallecer por parte de las enfermeras que se preocupaban por su bienestar. Brenda señaló como otros grupos a los que pertenece, ser egresada, tesista y cuyo tema parte de la idea de que una persona al sentirse bien con los servicios que recibe, percibe una mejor calidad de vida. También se identificó como inmigrante en Ciudad de México por proceder de otro estado y finalmente como hermana,

cuya posición es importante con respecto a sus hermanos pequeños a quienes quiere motivar para que aspiren a un modo de vida diferente y no quedarse trabajando en el campo o en una fábrica, que son las opciones que se ofrecen en su pueblo.

**Carlos (mazateco, Oaxaca)**, menciona: “*Soy mazateco, me siento orgulloso de lo que soy porque el ser mazateco no implica que seas algo superior o inferior, sino, eres tal cual*”. Argumenta que negar los orígenes es abandonarse como persona y conservar su lengua es un principio básico. Carlos, además de ser mazateco, es abogado y para él, las reglas son necesarias para la convivencia y al ser creaciones humanas, pueden variar de un pueblo a otro, pero en todos son indispensables para su funcionamiento y subsistencia; siendo por ejemplo, un requisito en su profesión tener una imagen presentable (vestir formal) porque permite brindar seriedad al trabajo que ejercen, sobre todo por los temas que tratan; aunque cree que no debe caerse en los excesos materiales porque no compensan el impacto que su ejercicio profesional tiene (refiriéndose a la ética profesional).

**Estela (náhuatl, Puebla)**, indica que es del pueblo llamado *C* (se abrevia por cuestiones de confidencialidad), de Puebla, haciendo mención en todo momento: “*¡Soy C!*”, aclarando que el náhuatl es la lengua de la región pero ser del pueblo *C*, es su adscripción, porque náhuatl son muchos pero no todos los náhuatl son de *C*. Así, Estela reafirma la idiosincrasia de los *C* al resaltar las cualidades de su pueblo y sobre todo por aferrarse a sus ideas, aunque a diferencia de otros *C*, ella sabe escuchar y eso le permite conocer nuevas ideas que, de parecerle adecuadas, las retoma. Es una joven que gusta de dibujar y quien al principio para relacionarse con las personas, es cerrada pero que si se siente en confianza, hablará sin reserva alguna. Añade que por ser una persona de *C* creció con una educación distinta que le ha dado valores, en qué creer y acerca de cómo quiere vivir, todo en un ambiente muy familiar. Estela agrega que su identidad indígena le da otra perspectiva de la vida y aunque vaya en busca de mejores oportunidades no se desvincula de su comunidad porque al platicar con compañeros del PUMC, reconocen que se está dando una pérdida de la identidad al desvincularse de ciertas costumbres, de las formas de organizarse y de los conflictos, entre otros elementos que van fragmentando a la cultura. Por tal razón, quiere aportar algo para rescatarla desde su profesión, aunque por ahora sigue siendo estudiante de Ciencias de la

Comunicación pero que planea en unos años poder concretar mucha de sus ideas en beneficio de su pueblo.

Para **Fernando (náhuatl, Hidalgo)**, ser indígena es algo agradable porque dice que es tener una filosofía de vida al saber de dónde vienes, quién eres y hacia dónde vas, y en su caso, como originario de un ejido, es un orgullo: *“Perteneceemos a la región Huasteca y somos de origen náhuatl, hablamos español pero también el náhuatl”*. Fernando se define como una persona trabajadora (idiosincrático) porque desde que entró al CCH se ha empleado en diversas cosas y de lo que gana, siempre envía a sus padres y está al pendiente de ellos. Señala que antes de venir a la ciudad, sus planes de niño eran ser vaquero, casarse y tener hijos, pero ahora cree que lo digno es tener una vida cómoda, no con lujos pero sí con lo necesario; al respecto agregó que el dinero ha contribuido en ya no pensarse pobre y ser una persona que puede aspirar a algo mejor. Menciona que es egresado de Derecho, especializado en materia penal y en proceso de titulación por tesis; y que por ser un indígena preparado tiene por objetivo apoyar a su gente. Fernando dice que todos los indígenas que tienen acceso a una educación, sea dentro de la UNAM o en otras instituciones, así como los que han progresado de otras maneras deberían enfocarse en hacer proyectos donde su gente (refiriéndose a sus pueblos) sean los beneficiarios y propiciar que los indígenas sean más tomados en cuenta en varios ámbitos de la vida.

Por otro lado, **Griselda (mixteca, Oaxaca)** señala: *“Soy originaria del Estado de Oaxaca, bueno nacida aquí en el Distrito Federal pero prácticamente mi vida fue estar allá en Oaxaca, un orgullo”*. Para ella, los indígenas son parte de la historia del país y aunque son pocos, subsisten y valen mucho por lo que poseen, que es la lengua y las tradiciones. Recordando lo que dijo sobre que las mujeres son tímidas en su pueblo (idiosincrasia), aclara que ella también lo es pero ya no tanto y eso se debe a lo que va conociendo y aprendiendo a través de convivir con otras personas. Agregó que tiene gusto por hacer ejercicio, andar en bicicleta y bailar zumba; también le gusta pasear, conocer cosas nuevas y, aunque no es mucho de leer le gustan obras con temas históricos con libros como: *Malinche* y *Otoño azteca*.

**Heriberto (zapoteco del Istmo, Oaxaca)** se describe como: *“Soy zapoteco y para mí es un orgullo”*, pero sus conocidos le dicen *“Oaxaco”* por provenir del Estado de Oaxaca,

algo que también le enorgullece porque es donde nació, donde se encuentra su pueblo y su cultura. Agrega que a algunos no les gusta que les digan que son de Oaxaca porque la palabra la consideran ofensiva, pero en su caso, ser oaxaqueño y ser músico es un reconocimiento a sus talentos. Heriberto se dedica completamente a la música, estudiándola a nivel licenciatura como instrumentista; le gusta mucho la música, tanto que la considera su segunda vida y su instrumento como parte de su cuerpo. Heriberto gusta de compartir la música con los niños y jóvenes de su pueblo que están aprendiendo a tocar un instrumento y por eso cuando va les habla de sus experiencias y conocimientos porque dice que él no es nadie para negarles el paso, por eso se considera una persona humilde pues no puede alardear de sus logros cuando siempre hay algo que aprender, sobre todo en la música.

Por último, *Víctor (zapoteco de la Costa, Oaxaca)*, además de señalar que es estudiante de Medicina, se enfocó a describirse a partir de su adscripción cultural, recalcando que es zapoteco y que serlo: “*Significa mi identidad, es parte de mí, es mis abuelos, mi familia, mi pueblo, es algo de lo que yo nací, es mi regalo, son mis rasgos, es mi nariz... te das cuenta que tienes algo diferente*”, cosas que definen no solo su físico, sino en cómo piensa y se piensa. Víctor dice que es increíble cómo se le puede tener cariño a un pedazo de tierra que, cuando se está lejos de ella, es invadido por la nostalgia y con ansia de querer regresar; señala haberse dado cuenta que idealiza a su pueblo porque cuando conoce otros lugares se percata de que hay cosas ostentosas o hermosas que no posee, pero eso no impide que deje de gustarle porque lo que más le agrada de su pueblo es que está rodeado de agua.

Como ha podido apreciarse, resultó conveniente enlazar la información comprendida dentro de las cuatro categorías definidas porque al intentar separarlas, se dificultaba la percepción del modo en que cada entrevistado exalta su individualidad con respecto a otros miembros de su grupo cultural así como fuera de él; destacando también su pertenencia a otros grupos que son relevantes en la definición de su identidad además de su cultura. Con ello, dan indicio de que la identidad no se puede remitir a un solo grupo sino a más, tales como los citados por los jóvenes; y no descartar la posibilidad de que existan más grupos a los que se adscriben pero que no fueron mencionados y por eso se excluyeron de sus descripciones.



Para todos los entrevistados fue prioritario identificarse como miembros de una cultura indígena, la cual es afirmada positivamente y con diferentes matices, que van desde señalar exclusivamente a su pueblo de origen como referente, hasta adjudicarse el término indígena por ser parte del conjunto de culturas que son identificadas como autóctonas dentro del territorio mexicano. No obstante, también hacen énfasis en las transformaciones que están teniendo sus ideas, pensamientos y acciones, las cuales, parecen ir difiriendo de su lugar y cultura de origen conforme van interactuando con otras personas e ideas dentro de espacios ajenos a su grupo cultural, siendo la universidad un espacio prioritario.

Por ahora, es momento de cerrar temporalmente el apartado de algunas representaciones mentales que constituyen la identidad cultural de los jóvenes, las cuales se conforman del entrelazado sobre lo dicho de sus culturas (nosotros, mundo intencional) y de ellos como individuos (yo, persona intencional); para adentrarme a la posible influencia que tiene la cultura de cada joven en el sentido que otorgan a su preparación profesional y sus proyectos a futuro; sobre todo, cuando en sus descripciones fueron exaltando como un acontecimiento importante en sus vida, su ingreso y estancia en la universidad donde se preparan profesionalmente.

#### **4.4 Indagando en la influencia de la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas al sentido que otorgan a su preparación profesional y proyectos**

Como ha podido apreciarse en la información ya desglosada, los jóvenes indígenas hacen un constante y sutil énfasis de su preparación profesional como un elemento importante en la constitución de su identidad, sobre todo cuando varios de sus argumentos sobre cómo se ven a sí mismos y a su mundo cultural, aluden a las experiencias que han tenido desde que decidieron estudiar una profesión dentro de la UNAM, situación que para varios de ellos implicó salir de sus pueblos y trasladarse a Ciudad de México; así como de su estancia en la universidad por ser el espacio donde van adquiriendo saberes y otorgándole sentido a su profesión en compañía de su cultura.

No obstante, para poder afirmar que la cultura tiene una influencia significativa en la preparación de los jóvenes, es necesario tener elementos más claros que puedan respaldar dicho planteamiento. Por ello, he separado lo que dicen los entrevistados en torno al tema en tres grandes rubros, los cuales deben ser entendidos como complementarios y tener presente que la intención de distinguirlos se debió a que durante las entrevistas, los participantes marcaron cada punto con diversas anécdotas que lejos de contraponerse, permitían contextualizar el sentido que van dando a sus planes futuros no sólo como profesionales sino también como portadores de una cultura catalogada como autóctona:

- **Elección de la carrera:** para muchas personas elegir qué profesión ha de estudiar suele ser un momento importante en sus vidas porque implica visualizarse a futuro y contemplarse dentro del campo laboral ejerciendo una actividad que lo ha de proveer de bienes (tanto materiales como de conocimientos), para sustentar un estilo de vida y con el deber de cumplir ciertas expectativas sociales, sobre todo del desempeño profesional, más cuando se es egresado de una universidad pública, como lo es la UNAM, y que tiene como principal misión retribuir a la sociedad lo aprendido. Tales fueron las razones para creer oportuno indagar, qué llevó a los jóvenes estudiar una carrera profesional y si la cultura tuvo algo que ver en la elección de la misma, sobre todo cuando han manifestado que su profesión es un elemento relevante en su identidad. De ello, los jóvenes indígenas entrevistados mencionan que la elección de sus carreras está fundada principalmente de una vivencia y/o por su interés personal por buscar mejores oportunidades y formas de vida que, de manera explícita o implícita, estén vinculadas a su grupo cultural; aunque varía el impacto que pretenden lograr con su desempeño profesional conforme van priorizando sus intereses personales.
- **Temas de interés dentro de su profesión:** toda carrera profesional está dotada de diversas corrientes teóricas y metodológicas que se le brindan al estudiante para que expanda y explore viejos o nuevos saberes, entre los cuales los estudiantes van enfocándose en ciertos temas para fortalecer su preparación y desempeño profesional. En el caso de los jóvenes indígenas, sus intereses dentro del campo del conocimiento son principalmente temas del área social-humanista, mismos que les permiten encontrar y crear puntos de re-encuentro con sus culturas y otros; así de cómo visualizarse profesionalmente en un mundo futuro y, también de cómo se van presentando y/o conformando

como individuos portadores de una cultura ancestral. Por eso, es necesario conocer sus intereses profesionales porque van en sintonía de la elección de sus carreras, la definición de sus planes futuros y el lugar que ocupa la cultura en ellos.

- **Proyectos al terminar la carrera:** al preguntar a una persona sobre qué desea a futuro, muchas veces implica que se visualicen con un empleo y un estilo de vida generalmente asociado a un oficio o a una profesión; una idea que suele tenerse desde niño pero conforme se van teniendo más experiencias de vida, una mayor formación escolar y una mayor comprensión o asimilación de lo que se inculca en el hogar sobre cómo ver y actuar en el mundo; se tienen elementos más claros sobre lo que se quiere a futuro. Ahora bien, si hablar del futuro es complejo por ser algo incierto ya que no ha ocurrido, su importancia radica en que posibilita planear y enfocar las acciones para lograrlo. En el caso los entrevistados, son jóvenes indígenas que han optado por una carrera profesional con la cual van concretando y planeando sus proyectos, dentro de los cuales, no solo está seguir desarrollarse como individuos sino también de retribuir con su ejercicio profesional a su grupo cultural u otras comunidades o culturas. Sin embargo, algunos de los entrevistados dan mayor prioridad a ser beneficiados por los logros y posibilidades que les brinda su carrera y parece que van distanciándose de un interés retributivo hacia su grupo cultural u otros. Por tal razón, es menester abordar de manera particular, el sentido que van dando los jóvenes a sus proyectos a partir de su profesión y su cultura porque también forman parte de su identidad.

Ahora, es momento de conocer el armado y énfasis que hace cada joven de los elementos ya señalados y con ello, vislumbrar el impacto de la cultura en su preparación profesional y por ende, en su identidad:

*Adela (zapoteca del istmo, Oaxaca)* comenta que, un día caminando con su familia se encontraron con un amigo de su padre que tenía un programa en la radio y que al verla, la invita a participar en una sección del programa enfocada a los niños para hablar de cuentos, fábulas, entre otros contenidos que son de interés para los infantes. Ella, al ser tan participativa y poco penosa, accede a colaborar durante casi un año, tiempo en el que recibió el apoyo de su padre para realizar entrevistas e investigaciones que presentaba en la sección. De esa experiencia es como Adela va teniendo un gusto por el periodismo y con el paso del

tiempo, decide estudiar la licenciatura de Comunicación por sus contenidos y por ser parte de la UNAM, una institución de la que tanto hablaba su abuelo materno, quien le decía que era la mejor universidad de México.

Ya cursando la carrera, Adela descubrió que la comunicación puede enfocarse en cuatro áreas, de las cuales ha decidido optar por la investigación y docencia porque cree que es bueno poder convivir con las personas. De las otras áreas señala que no cree oportuno elegir radio y tv porque en su trabajo actual en la radiodifusora está adquiriendo los saberes.

Con respecto a sus proyectos su primera meta es culminar la carrera y poder estudiar una maestría en Brasil por ser un país que le gustaría conocer y por eso estudia portugués. Así mismo, también planea acciones en su comunidad, *“yo creo que si apporto algo allá, sería algo más como para educar a las personas, como una campaña de educación”*, lo cree necesario al ver que las personas son peleoneras y no oyen razones. Comenta que algo de esa idea ya la está implementando con unos amigos en su intención de consolidar una asociación civil y con quienes ahora impulsa una campaña de reciclaje de desechos en la comunidad. Sin embargo, reconoce que su aportación no es directa porque se encuentra lejos y solo es posible en temporadas vacacionales, pero gracias a los medios de comunicación cibernéticos, está en constante comunicación con sus compañeros, aportando ideas y orientándolos. Además, planea rescatar la historia sobre la formación del pueblo y sus festividades, plasmarlo en un libro y que quede como un legado.

En tanto, **Brenda (mazahua, Estado de México)** menciona para elegir su carrera, primero tuvo que preguntarse *“¿Qué voy a hacer? ¿Qué te puede dejar para comer, para vivir?”*. Recordando su historia, ella se encontraba lejos de su familia y pensaba que debía buscar algo que le permitiera tener un ingreso seguro para solventar sus gastos. En un inicio pensó en medicina, pero al analizar su situación, sentía que requería del apoyo económico de alguien y no le pediría a sus padres porque sabía que no estaban en condiciones de ayudarla; por eso, buscó algo relacionado con la medicina y que le permitiera estudiar y trabajar, optando por la licenciatura de Enfermería dentro de la UNAM por ser una institución de calidad y prestigio. Al principio, no le agradaba mucho la carrera pero conforme fue conociendo los diversos campos donde se puede desenvolver, le fue gustando; sobre todo cuando tenía sus prácticas en diversos hospitales y donde tomó un gusto particular por el área de

investigación clínica, aunque actualmente su trabajo la ha llevado al cuidado de neonatos, un área que le ha gustado mucho, tanto que piensa en trabajar en una institución en el área de pediatría.

Para Brenda la enfermería le ha enseñado a brindar al paciente un bienestar holístico, por lo que siempre busca propiciarles confort y cuidado a sus pacientes; lo cual, complementa con sus conocimientos de una terapia oriental que busca la sanación a través de las manos y que enseña a canalizar las energías negativas a positivas. De ese modo, Brenda va ejerciendo su profesión en los contratos que tiene por medio de una agencia que le paga muy bien. Sin embargo, señala que no es un empleo estable y por eso planea titularse e ingresar a una institución pública de salud para poder gozar de prestaciones y estabilidad, aunque la remuneración será menor a la que recibe ahora por la agencia, pero será un sueldo fijo, sobre todo porque: *“Estoy consciente de que en algún momento voy a envejecer, la misma fuerza que tengo ahorita no la voy a tener en unos siete años... Si tengo algo estable con ciertas prestaciones, creo que será mejor”*.

Como plan alternativo Brenda analiza la posibilidad de aspirar a una beca o alguna vacante en una institución en los Estados Unidos de América que ayude a los migrantes. Esa idea surgió a partir de la visita que hizo a su hermana que radica en ese país y cree que es una oportunidad de contribuir en la prevención de enfermedades al implementar educación para la salud entre la gente latina que está en condiciones de vulnerabilidad porque carecen de dichos servicios públicos al ser indocumentados.

Por su parte, **Carlos (mazateco, Oaxaca)** comparte que para decidir qué carrera estudiar, tuvo que ir descartando aquello que no le gustaba o que se le hacía difícil de elegir. Al final, estaba entre ingeniería o derecho pero no deseaba estudiar lo mismo que su padre y al pensar en un contrat tiempo que tuvo su familia donde requerían de la abogacía, decidió estudiar la licenciatura de Derecho. Ahora, que ya está en proceso de titulación, no se imagina con otra profesión porque dice que ésta es su vocación.

Con respecto al derecho, Carlos menciona que su aplicación está en todo pero las áreas que son más conocidas son el derecho penal y laboral; sin embargo, su interés se centra en la propiedad intelectual, un área relativamente nueva en el país pero más desarrollada en

Europa, que le compete todo aquello relacionado con las creaciones y que se relacionan con marcas, avisos comerciales, patentes o modelos industriales, entre otros. Por tal razón, su plan consiste en titularse y obtener una beca para estudiar la maestría de propiedad intelectual en Alemania, regresar a México e incorporarse de nuevo en el despacho donde labora, no descartando la posibilidad de realizar un doctorado en el país en el que pretende estudiar.

Además de su proyecto profesional, Carlos desea tener un hijo, el cual le gustaría que nazca en su pueblo y que tenga por lengua materna, el mazateco: *“Mi intención es tenerlo en Oaxaca, en mi pueblo. Él va a ser mazateco y la primera lengua que va a hablar va a ser el mazateco, su lengua madre”*, para acceder a los saberes de su lugar de origen y preservarlos.

**Estela (náhuatl, Puebla)** indica que tenía una curiosidad latente por saber sobre los diversos problemas sociales, como la pobreza y la discriminación, por lo que decidió elegir una carrera del área social aunque no sabía cuál, estaba entre historia y psicología pero al revisar los planes de estudio de la UNAM, encontró que la licenciatura de Ciencias de la Comunicación contenía varias materias enfocadas a lo social y optó por estudiarla, sobre todo porque era dentro de la universidad pública con mayor prestigio en el país, aunque no descartaba la posibilidad de estudiar en alguna otra universidad estatal en caso de no ser aceptada.

Ya en la UNAM, a Estela le ha agradado que dentro de la carrera, se incluya a la cultura en los temas impartidos, tales como los movimientos sociales y de la organización social, entre otros. Además, señala que ha sido influida por ideas revolucionarias que apuestan por construir una *“América unida”*, que le llevan a retomar el contexto particular y plantear acciones en torno a ello. De ese modo, al terminar la carrera, Estela pretende trabajar en su región en el ámbito educativo porque considera que es escaso aunque no está segura de qué temas implementar pero cree oportuno algo relacionado con la identidad porque *“esta identidad ayudaría de alguna manera a que se volviera a reorganizar la comunidad”*. Sin embargo, no se imagina radicando definitivamente en su región porque dice que en Ciudad de México se encuentra todo, en especial aquello que le interesa para seguir preparándose aca-

démicamente, aunque tampoco piensa establecerse definitivamente en ella; por tanto, se visualiza viajando constantemente de un lugar al otro.

Con respecto a viajar a otros lugares, Estela menciona que le llama la atención conocer otros países, principalmente los centroamericanos como Cuba, por su historia, su política, economía y vida social para aprender de ellos y que es acorde a sus intereses profesionales.

En el caso de **Fernando (náhuatl, Hidalgo)**, antes de llegar a Ciudad de México tenía como plan de vida, casarse y ser vaquero; pero al trasladarse a la capital y cursar el último año de secundaria, decidió que estudiaría una carrera profesional y medicina le parecía la mejor opción. Al respecto, sus compañeros de clase le recomendaron estudiar dentro de la UNAM porque es una estancia educativa de prestigio que instruye y capacita bien a sus egresados; por tal razón, realizó su examen para ingresar a CCH y posteriormente, pedir su ingreso a medicina. Sin embargo, ya dentro del nivel medio superior en la UNAM, comenzó a llamarle la atención su clase de derecho, tiempo en el que su hermana pasaba por un proceso legal así como su pueblo donde otros ejidos pretendían quitarles unas tierras; todas esas experiencias le generaron un sentimiento de impotencia y lo motivaron a elegir la licenciatura de Derecho como su profesión, con la convicción de poder ayudar en un futuro a su familia y a su comunidad.

Fernando ya es pasante de derecho y lleva años trabajando en el ámbito laboral, pero menciona que durante toda su preparación, siempre le gustó el derecho penal y ha estudiado mucho de esa área, al grado de querer especializarse en ella y relacionarlo con los indígenas. Para ello, primero quiere titularse porque es muy importante contar con el título para su ejercicio profesional y después, pensar en la maestría a elegir y estudiar una segunda carrera como psicología, por el gusto de aprender más.

Para el largo plazo, Fernando quiere tener su propio despacho porque ya contará con más experiencia y clientes; además de tener los medios para formar una asociación civil que tenga como objetivo apoyar el desarrollo de las comunidades indígenas porque cree que sus habitantes son los que más carencias tienen, y por ello, sigue pensando detenidamente cómo concretarlo.

Por último, para Fernando la vida en provincia es deseable porque son lugares tranquilos donde puede sentirse a gusto y relajado, por eso ha pensado en su futuro de largo plazo y señala que *“ya para mí retiro, yo creo que no voy a vivir aquí, pienso vivir en un rancho, tener un ranchote y dedicarme a la ganadería, pero para eso tengo que hacer un buen baro aquí”*.

**Griselda (mixteca, Oaxaca)** comenta que no sabía qué quería hacer al terminar la preparatoria dentro de su región, su opción más clara era seguir preparándose pero no sabía qué carrera porque durante su preparatoria disfrutó mucho de la física y las matemáticas, al grado de participar en concursos. Sin embargo, al elegir a la UNAM como la universidad donde quería estudiar debido a su prestigio, no creyó ser capaz de ingresar a una carrera relacionada con las ciencias duras y optó por la licenciatura de Enfermería porque es una profesión muy humana y social, un área que también le gusta y fue así como presentó su examen e ingresó a la carrera. Ahora, que está a más de la mitad de la carrera, desea estudiar geografía como segunda carrera porque no quiere quedarse con las ganas de cursar algo relacionado con lo social y lo matemático.

Con respecto a su preparación en enfermería, Griselda contempla realizar su servicio social y especializarse en el área de salud pública porque considera que la promoción y educación en salud es necesaria para prevenir enfermedades; además de que tendría la posibilidad de estar en diversas comunidades de la república, sobre todo en aquellas alejadas de las ciudades y cuyos servicios de salud son escasos. Para ella, realizar el servicio social en su comunidad sería lo ideal, aunque sabe lo complicado que resulta por la logística de los programas, pero confía en que pueda acreditarlo en alguna otra comunidad indígena en donde tenga la oportunidad de estar *“rescatando la medicina tradicional y también educando a la gente, educación para la salud”*.

No obstante, en caso de que le autoricen cursar geografía como segunda carrera, Griselda planea realizar su servicio social en alguna institución dentro de Ciudad de México y ejercer la profesión de enfermería para poder sustentar sus estudios y al concluir la carrera, ejercerla. Finalmente, menciona que sus planes en otros ámbitos de su vida, en el corto plazo es viajar a Estados Unidos para visitar a su papá y para el largo plazo, tener una familia.



Para **Heriberto (zapoteco del Istmo, Oaxaca)** la música es lo más importante, comenzó a tocar su instrumento a los quince años, al tiempo que seguía estudiando la preparatoria donde se concluyó como técnico laboratorista clínico. Posteriormente, decidió continuar con la música en una escuela rural de música en la región mixe -pese a la negativa de sus padres-, donde supo que podía seguir preparándose profesionalmente. Es así que decidió trasladarse a Ciudad de México para realizar los exámenes de admisión en la UNAM para estudiar música, donde fue aceptado en el nivel propedéutico porque no contaba con papeles oficiales que avalaran sus estudios previos en música, y posteriormente, ingresó a la licenciatura de Instrumentista.

A Heriberto no le fue fácil mantenerse en la música por la mala fama que tenían de los músicos a los ojos de sus padres, aunado a que desconocía que también la música profesionaliza. Por un tiempo pensó en ser químico fármaco biólogo pero su madre le dijo que no contaba con los medios para apoyarlo y que mejor optara por ser maestro, idea que tampoco lo convencía pero que pensaba implementar. Sin embargo, hizo caso de las palabras de un profesor de música de origen mixe que llegó a su pueblo, quien le dijo que tenía vocación para la música y que buscara la forma de seguirse preparando; fue así como llegó a la región mixe y comenzó la travesía con su instrumento.

Ya dentro de la carrera, Heriberto descubrió que no solo podía interpretar música popular sino también clásica y presentarse en conservatorios, idea que le agradó bastante y por eso ha decidido estudiar un posgrado en el extranjero, bajo la tutela de un profesor brasileño que estudió en un prestigiado conservatorio en París y que conoció hace un año durante su estancia de un mes en Brasil, al ser seleccionado para asistir a un festival musical celebrado en dicho país. Por tal razón, Heriberto ha planeado seguir preparándose en el idioma inglés, francés y portugués para tener más herramientas y consolidar su idea de estudiar fuera del país.

A Heriberto también lo entusiasma pedir un intercambio escolar de un año a Brasil para no esperar a terminar la carrera; pasado ese tiempo, regresar a México para culminar la licenciatura bajo la modalidad de tesis porque *“mi menta no es quedarme aquí; yo quiero conocer lugares, quiero conocer personas, quiero que me conozcan”*. Para él, hacer una tesis es algo que requiere de esfuerzo, dedicación y la manera idónea de respaldar toda su

preparación, más aún cuando proyecta retornar al extranjero para continuar con una maestría por lo que no tiene planes de casarse ni tener hijos, pero sí de compartir la música con los jóvenes que tienen gusto por ella, sobre todo con los jóvenes de su pueblo.

En tanto *Víctor (zapoteco de la Costa, Oaxaca)*, antes de entrar al bachillerato, pensó en estudiar medicina al observar las carencias de personal y del servicio médico en el centro de salud de su pueblo y consideraba que la gente merecía mayor calidad. Sin embargo, durante el bachillerato le llamó la atención lo relacionado a los trastornos mentales y consideró estudiar psicología pero en un momento de duda y poca claridad con los planes de estudio, optó por estudiar Medicina para después estudiar psiquiatría. Todo ello, en la universidad más prestigiosa del país, la UNAM.

Durante la carrera Víctor se ha ido percatando del gran campo que tiene la medicina, de ello, llama su atención los temas relacionados con el sistema endocrino, el riñón y el digestivo, además de la diabetes por ser una enfermedad que aqueja a gran parte de la población mexicana; y por ello, desea especializarse, ya sea en gastroenterología o endocrinología. No obstante, también piensa que debería dedicarse a la salud pública porque es un área que, si bien no está enfocada al trato directo con los pacientes, se desempeña en la investigación, prevención de enfermedades y promoción de la salud, así como en la obtención de los recursos y la distribución de los mismos. Con ello, Víctor cree que podría ser una opción viable para poder aspirar a un puesto directivo en algún hospital o dentro de la secretaría de salud de Oaxaca y poder destinar los recursos a las comunidades más necesitadas del estado, incluyendo a su pueblo. Sin embargo, por ahora analiza sus opciones.

Víctor se pregunta constantemente “¿sí voy a regresar a mi pueblo?”, la conclusión a la que ha llegado es que para hacerlo, necesitaría regresar en calidad de médico general porque si llega como especialista, no cuenta con el lugar y el equipo necesario para realizar su trabajo, idea que no le agrada porque desea estudiar una especialidad. Por ello, piensa en seguir el ejemplo de un matrimonio de médicos que en cada temporada vacacional van por unos días a un pueblo de Guerrero de donde es originario uno de ellos, brindan consultas gratis y si cuentan con el medicamento, lo proporcionan. De ese modo, Víctor está convencido que “es la manera en que puedo realmente hacer algo, porque yo quiero seguir preparándome”. Para él, es la manera idónea para ayudar a su pueblo, lugar donde ya no pien-

sa regresar a vivir porque no tiene las condiciones para ejercer adecuadamente su profesión pero proyecta realizar visitas al tiempo que continúa su preparación en Ciudad de México.

A partir de lo presentado, es como se aprecia el énfasis que da cada joven entrevistado de las categorías definidas inicialmente, sobre todo del papel que tiene su profesión en su identidad, especialmente al proyectarse a futuro como profesional, en lo cual, su cultura va tomando diversos matices conforme van descubriendo nuevos saberes.

Al inicio de la travesía de los jóvenes por la universidad se aprecia que decidir estudiar una profesión, considerando su origen, tuvo un impacto importante al contemplar lo que acontecía en sus pueblos y en su círculo familiar, además de sus gustos personales, para determinar la carrera a estudiar. Ya dentro de sus profesiones, su cultura va tomando un lugar diverso conforme van adentrándose en ciertos temas que les brindan herramientas para planear su futuro profesional; el cual pretenden encaminarlo al desarrollo de sus pueblos o grupo cultural, o incluso, de llevarlo a otras comunidades y culturas. Con ello, dan indicios de que también la profesión les brinda nuevas maneras de apreciar, interpretar y vivenciar su cultura y con ello, definir la forma en cómo construir los proyectos e implementarlos.

Sumado a lo anterior, pese a que mencionan tener la intención de contribuir con sus conocimientos a sus comunidades, tienen poca claridad sobre cómo llevar a cabo sus planes. En algunos casos, señalan la escasez de medios que les permitan poner en práctica su profesión, sobre todo cuando ello se distancia de sus gustos y del bienestar personal que desean lograr. Así mismo, varios de ellos han adoptado a Ciudad de México como el lugar para residir por la oferta educativa y de empleabilidad que perciben, muy acorde a sus intereses individuales y de seguir profesionalizándose.

Es así como la mención de la profesión constituye un elemento más de la identidad, y por tanto, sobre cómo influye en la forma de percibir a la cultura, así como la forma en que se quiere participar en ella desde los proyectos profesionales.

Por ahora, dejaré este aparatado para conocer quiénes son con los que interactúan los jóvenes y que son los referentes para diferenciarse e identificarse dentro de un grupo cultural, dentro de una profesión y en la conformación de sus proyectos.

## 4.5 Estimando la influencia de la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas al interactuar con otros mundos intencionales

A lo largo de las entrevistas, conforme los jóvenes universitarios van especificando sus características como individuos y como miembros de un grupo cultural, además como profesionales que se preparan dentro de la UNAM, van aludiendo a sus encuentros o desencuentros con otros (ya sea personas, grupos, ideas o culturas), que conforman los referentes con quienes comparan, contraponen o diferencian sus ideas, sus atributos personales y de sus grupos de pertenencia, en especial, su cultura; al tiempo que van identificando, reconociendo, caracterizando y asumiendo los aspectos que los constituyen como individuos y como parte de un grupo o grupos que les permiten ir reafirmando su distinción con respecto a otros.

Son las interacciones de los jóvenes universitarios indígenas con esos *otros mundos intencionales*, las que proporcionan nuevas formas de verse a sí mismos, a su cultura, a su profesión, y al mundo, incluso al universo; las cuales pueden ser negadas o descalificadas, pero también pueden ser aceptadas y apropiadas. De ese modo, es como los jóvenes van construyendo sus proyectos profesionales y personales, al tiempo que su cultura y ellos con ésta.

La duda que surge ahora es: ¿quiénes son esos actores y mundos intencionales con quienes interactúan los jóvenes entrevistados y que conforman sus alteridades para verse a sí mismos? Pregunta difícil de responder, sobre todo cuando son muchos los referentes que mencionan los jóvenes en sus relatos. Por tal razón, para poder conocer a esos *otros* con quienes se comparan, difieren o simpatizan los jóvenes, he optado por distinguir cuatro grandes espacios donde se mueven los jóvenes universitarios y dentro de los cuales están en constantes encuentros y desencuentros, para tener una perspectiva más contextual de los *otros*, que generalmente se refieren a grupos o personas específicas, pero también a culturas o ideas:

- **En el extranjero:** algunos de los jóvenes entrevistados mencionaron haber viajado al extranjero, ya sea por placer o por cuestiones académicas. Experiencias de las que se valen para resaltar los aspectos positivos o negativos que les permitieron expandir sus

saberes, así como tener perspectivas diferentes de vivir y pensar al mundo con sus posibilidades.

- **En Ciudad de México<sup>10</sup>:** para hablar de Ciudad de México es necesario señalar que es una de las grandes urbes del país, con más de veinte millones de habitantes (INEGI, 2010b) y que se debe a los asentamientos de las constantes migraciones porque cuenta con una vasta infraestructura económica, política, educativa y cultural que atrae a varias personas de los estados de la república como del extranjero. En este espacio urbano es donde habitan los jóvenes entrevistados ante su búsqueda de oportunidades educativas y más opciones de estilos de vida, tal como pudo conocerse en la descripción de cada uno de ellos. Su estancia en la ciudad les ha permitido interactuar con gran diversidad de personas y sus mundos intencionales, obteniendo de ello experiencias tanto positivas como negativas, según sea el caso.
- **En la UNAM:** la Universidad Nacional Autónoma de México, es una de las más importantes instituciones educativas de nivel superior en el país y Latinoamérica, no solo por su calidad educativa sino por encaminar a sus egresados al servicio de la sociedad que la subsidia. Sin embargo, a pesar de ser una universidad nacional, la mayor parte de su infraestructura en investigación, docencia y difusión cultural, además de la impartición de una gran variedad de carreras, se da dentro de Ciudad de México, razón por la cual varios de los entrevistados se trasladan a esta zona para asistir a la universidad. Es en este espacio donde los jóvenes indígenas entrevistados se preparan profesionalmente y tienen acceso a una gran diversidad de saberes y que les ofrece actividades educativas, culturales y deportivas. Es un el recinto donde confluyen diversas ideologías, teorías, metodologías, creencias, costumbres, tradiciones, gustos y proyectos, entre otros aspectos.
- **Dentro del PUMC:** ya dentro de la universidad los jóvenes conocen, se informan y piden acceder al Sistema de Becas para Estudiantes Indígenas (SBEI), impulsado por el Programa Universitario México Nación Multicultural (PUMC); que tiene como objetivo apoyarlos económicamente y acompañar su estadía en la universidad para que culminen

---

<sup>10</sup> Se entiende por Ciudad de México a la cuenca del Valle Central de México que abarca el Distrito Federal y la Zona Metropolitana, que hasta el año 2010 se estimaba con 20,116 842 habitantes (INEGI, 2015). La decisión de utilizar el término Ciudad de México para hacer referencia a la urbe y al Valle de México, se debe a que es el término al que hacen referencia los entrevistados.

satisfactoriamente sus estudios profesionales, al tiempo que valoran y refuerzan su identidad cultural, así como de la relevancia que tienen en el desarrollo de la sociedad mexicana, pero sobre todo, de los pueblos indígenas por formar parte de ellos.

Cabe aclarar que no todos los informantes aluden a todos los espacios identificados ni a los mismos mundos o personas intencionales, eso va en función de sus historias de vida, de sus experiencias tanto positivas como negativas, por eso es momento de seguir conociendo a los jóvenes entrevistados:

*Adela (zapoteca del istmo, Oaxaca)* describe que su llegada a Ciudad de México no fue fácil pues no conocía a nadie, rentaba un cuarto y se mantenía solo con el dinero que su madre le mandaba, aunque no siempre era suficiente para que comiera bien. Menciona que pasó por muchas carencias hasta que tuvo la beca y posteriormente, su trabajo, que le han permitido dejar de lado las adversidades.

Adela se pregunta cómo ha sobrevivido hasta ahora en la ciudad, pero para ella lo rescatable es que su estancia le ha permitido conocer muchas cosas y ha encontrado mucha aceptación por parte de las personas que le rodean, quienes le han brindado oportunidades, sobre todo porque saben que es “*foránea*”; más aún dentro de la universidad, donde tiene acceso a infinidad de acervos documentales, eventos culturales y deportivos de manera gratuita o de bajo costo. Mucho de lo que Adela ha conocido y aprendido desea llevarlo a su pueblo porque cree que es la manera idónea de compartir lo que le ha brindado la universidad, sobre todo cuando varios de sus amigos que siguen en su pueblo, no han tenido la misma oportunidad de acceder a la educación superior, y quienes lo hacen, es en escuelas privadas donde las colegiaturas son caras y tampoco cuentan con la calidad educativa que tiene la UNAM.

En su carrera, Adela menciona que sus compañeros la conocen por sus logros académicos y le aplauden que exalte su origen indígena, aunque no siempre es así pues hay quienes la discriminan al tener una actitud de lástima hacia ella porque creen que no sabe; algo que ya no le incomoda pues dice que son las personas que menos estudian y lamenta que no aprovechen lo que la universidad les brinda.

Lo que le disgusta a Adela es que se sigue viendo despectivamente al indígena y que el Estado ha optado por ser proveedor pero sin preguntar lo que verdaderamente necesitan. En

contraparte, está el PUMC que para ella es el lugar donde ha tenido la oportunidad de expresarse y escuchar historias similares a la suya, de personas que también provienen de otros estados y que exaltan con orgullo sus orígenes. Para Adela, platicar con otro becario del PUMC *“es como revivir eso, rescatar que pertenezco allá, es como el vínculo”*. Sin embargo, pocas son las oportunidades que tiene de convivir con los becarios porque su facultad está lejos, además de sus horarios y el trabajo, pero aprovecha los eventos que organiza el programa para convivir y hacer uso de las redes sociales virtuales para comunicarse.

En el caso de **Brenda (mazahua, Estado de México)**, para poder visitar a su hermana a Estados Unidos, primero tuvo que viajar a Canadá para que en un segundo intento le otorgaran la visa y así poder entrar al territorio del sueño americano. De los viajes que ha realizado, Brenda comenta que salir del país y conocer otros lugares, *“te abre el panorama, no es de que te tengas que quedar así y que de esa esfera no te debes mover, no; si abres los ojos y caminas, hay más”*. Brenda cree importante darse la oportunidad de conocer, así recuerda cuando estuvo en Toronto, Canadá y vio a una joven que vestía con un short pequeño, comenta que su primera reacción fue de asombro y pensar que los hombres le faltaban el respeto, pero fue todo lo contrario porque no la miraban, ni criticaban su manera de vestir; para ella, eso fue muestra de que la cultura en ese país es respetuosa, abierta a la diversidad y liberal. Así mismo, cuando por fin pudo visitar a su hermana, dice que iba con la idea de que los migrantes son perseguidos, que no tienen trabajo y que no pueden andar libremente por las calles; algo que no ocurrió con su hermana, pues ésta se encontraba bien y su calidad de vida es buena, tiene su empleo, su sobrino crece sano y con acceso a la educación, además de que cuentan con una vivienda y los servicios básicos. Lo único desagradable para Brenda en Estados Unidos es el frío de la ciudad donde radica su hermana, sobre todo porque dice que eso repercute en que poca gente transite y optan por estar resguardados en sus hogares, algo que le provocó un sentimiento de tristeza y ganas de querer regresar a la siempre transitable Ciudad de México.

No obstante, para Brenda su primera salida al mundo fue cuando partió de su pueblo y llegó a Ciudad de México, un lugar donde hay una gran diversidad de personas, de vestir, de expresarse y de varias oportunidades para seguir estudiando; situación que ha aprovechado al máximo a diferencia de unas sobrinas de su padrino, quienes teniendo las posibili-

dades económicas para seguir preparándose, abandonaron los estudios y se embarazaron jóvenes. Reconoce que no todo ha sido fácil pues cuando llegó a la ciudad se encontró que no todas las personas son amables, algunos se burlaban de su forma de hablar pues mezclaba palabras del mazahua con el castellano, de tener el gusto de hablar mucho y no saber cómo se nombraban algunas cosas, además de ser mirada con rareza cuando tenía la costumbre de saludar a todas las personas pese a no ser conocidas. Para ella, lo vivido fue parte de su aprendizaje sobre el nuevo mundo, sobre cómo *“yo me estaba tratando de adaptar a una sociedad ya establecida”*, más aún cuando Brenda escucha a su padrino, un hombre culto que la motiva e inculca el interés por seguir aprendiendo y estar convencida que, pese a haber nacido en la pobreza, puede salir de ella y vivir como desea.

Llegar a la universidad fue para Brenda la mejor manera de seguir ampliando sus horizontes, más aún, su ingreso al PUMC donde ha podido convivir con otros becarios y conocer historias similares a la de ella, propiciando una identificación y una cómoda comunicación en la que pueden seguir compartiendo vivencias y gustos, tal como la comida, así como experimentar y conocer otros lugares; posibilitándoles preservar, rescatar y tener presente sus orígenes.

Para **Carlos (mazateco, Oaxaca)** su mayor reto al llegar a Ciudad de México fue aprender el español para poder integrarse al sistema educativo, un proceso complicado pero reconfortante al contar con el apoyo de su padre. Todo lo aprendido le ha permitido conocer y desarrollar habilidades para adaptarse al ambiente citadino, aunque hay prácticas que le parecen inapropiadas, tal como ser irrespetuoso al hablar y estar siempre con una actitud agresiva. Además, considera que la mayoría de las personas centran su atención en las cosas materiales que se poseen, al grado de valorar a una persona por lo que tenga en vez de apreciar su forma de subsistir, situación que Carlos observa constantemente en el ámbito de su profesión y llevarla al extremo de excluir a las personas que no adoptan las etiquetas. En su caso, no ha tenido problemas de ser excluido porque acata la formalidad de su desempeño profesional por la importancia que tiene para sus clientes pero no cae en la visión cerrada de cuadrar todo en la norma, él opta por entender las diferencias.

Con respecto del ser indígena y, particularmente, ser mazateco es algo que a Carlos le enorgullece, más aún, al formar parte del PUMC, porque no es fácil entrar porque se re-



quiere de ser buen estudiante, hablar la lengua y reconocer sus orígenes. No obstante, para Carlos es importante aclarar que no todos los mazatecos llevan consigo un hongo alucinógeno como muchos creen, explica que es un elemento importante de su cultura pero no es determinante, al menos para su pueblo, ya que no cualquier mazateco puede hacer uso de ellos, pues hay una asignación espiritual. Así mismo, Carlos externa que el ser indígena es algo que no solo está dado por nacer dentro de un pueblo originario sino también debe sentirse parte de él, ya que uno puede dejar de serlo, pues *“a pesar de que tú hayas nacido como descendiente de un pueblo autóctono, tú puedes dejar de serlo por el simple hecho de: No, a mí no me digas... (Lo que sea) y empiezan a negarlo”*, avergonzarse de su origen y adoptar conductas de otros lugares como teñirse el cabello, buscar cambiar su aspecto natural y dejar de hablar la lengua.

Por su parte, ***Estela (náhuatl, Puebla)*** indica que llegar a la ciudad ha sido un largo camino con obstáculos por vencer, siendo lo primero su salida del pueblo a la ciudad contigua dentro de su región, donde se sentía encerrada porque no podía transitar libremente en bicicleta por los automóviles; pese a ello, lo reconfortante era que estaba con su madre y hermanos. El segundo momento fue trasladarse a Ciudad de México, lejos de su familia, sin amigos y sin conocidos, aunque vivía con sus padrinos pero eso no impedía que se sintiera sola. Además, tenía como gran reto, adaptarse al ritmo apresurado de la vida en la ciudad, pues ya no solo eran los automóviles, sino también las personas que siempre transitan rápidamente e indiferentes con quien está a su lado.

Para Estela, su estancia en la capital del país representa *“un choque de identidad, no todos, pero a muchos sí nos ha pasado que llegamos y sí traemos una cultura distinta”*, más aún, dentro de la universidad donde los comentarios de sus compañeros de clases, se expresan despectivamente de las personas que viven en provincia, atribuyéndoles la responsabilidad de obstaculizar el *“progreso del país”* porque se resisten a dejar sus tierras y dejar de hablar su lengua. Para ella, escuchar esas ideas le hace preguntarse si es necesario abandonar su lengua, negar sus orígenes y homogeneizarse con los demás para progresar, más aún cuando dentro de su carrera ha conocido ideologías políticas, económicas y sociales que apoyan y exaltan la diversidad.

Compaginando sus ideales en pro de la diversidad y una sociedad justa, su estancia en el PUMC le ha permitido conocer personas con historias similares a la suya, propiciando una buena comunicación y compartir saberes, no solo académicos sino también de sus pueblos, siendo el lugar donde Estela ha hecho más amistades que dentro de su carrera.

Por otro lado, **Fernando (náhuatl, Hidalgo)** recuerda que cuando llegó a Ciudad de México concibió diversas maneras de percibir un problema, mientras que en su pueblo un robo es un delito grave y poco frecuente, en la ciudad era algo recurrente; así mismo, en la ciudad no se percatan las personas de la importancia de contar con servicios públicos y de salud porque se encuentran cerca, en su comunidad es una carencia que requiere ser cubierta. Con todo ello, Fernando argumenta que su mente era “virgen” y tuvo la necesidad de aprender mucho sobre nuevas formas de vida, aunque le resultaba complicado al no lograr integrarse con sus pares porque no sabía de qué hablar con ellos. Señala que no sabía lo que era ser joven y de qué hablan o en qué se interesan. Sin embargo, para fortuna de Fernando, un grupo de “cholos” fueron amables con él, escucharon su historia de vida y estaban siempre en la mejor disposición de explicarle y enseñarle las cosas que desconocía de la vida citadina; gracias a ellos, fue que supo de la UNAM y lo alentaron a que se siguiera preparando.

Fernando agrega que para un indígena salir de su pueblo y trasladarse a las grandes urbes es un proceso muy difícil porque no tienes dinero, no sabes cómo funciona el transporte, no sabes cómo expresarte, más cuando hablas otra lengua (que en su caso es el náhuatl), además de que las personas no saben pedir las cosas ni dar las gracias por ello. Sin embargo, para alegría de Fernando no todo ha sido malo, ya que al tener la oportunidad de seguir estudiando, se convirtió en alumno de la UNAM desde la media superior, espacio “*donde hay gente pensante, con más cultura, con una calidad mental mayor o digamos más cultivada*”, y que le han contagiado el interés de ser exitoso en la vida, de valorar su trabajo, su profesión y con ello, su retribución económica; además, de tener la dicha de hacerse de sus mejores amigos.

Al principio, Fernando pensaba que era la única persona proveniente de un pueblo indígena estudiando en la ciudad, pero al ingresar al PUMC se dio cuenta que habían muchos indígenas que habían migrado a la capital para seguir preparándose y busca más opciones

de vida, incluso desde hacía ya dos generaciones. La importancia que tuvo para Fernando su estancia en el sistema de becas, no solo fue lo económico sino contar con el apoyo de su coordinador, quien en todo momento estaba al tanto de él, lo escuchaba y aconsejaba continuar esforzándose para aspirar a lo que deseara. Ahora, Fernando dice sentirse más motivado y con la convicción que con su trabajo debe retribuir a su familia, a su pueblo, a la universidad, al programa, al país y a todas aquellas personas que lo han apoyado, así como aquellas personas que lo necesitan.

En el caso de **Griselda (mixteca, Oaxaca)** volver a la ciudad fue más difícil de lo que pensó porque, a pesar de haber nacido en Ciudad de México, fue criada en el pueblo de sus padres, un lugar que dista de la estructura y ritmo de vida de la ciudad. Considera que “*la ciudad es muy fea*” por las enormes distancias que debía recorrer para trasladarse de casa de su tía a la escuela, y peor aún, con la cantidad de ruido y rapidez con que se vive. Aunado a ello, Griselda agrega que tenía que asimilar que estaba lejos de su familia, de su pueblo y que físicamente es diferente, así como su forma de pensar, ya que tratar temas de sexualidad le resulta difícil pero ha comprendido la importancia de ello como algo natural, más cuando es un tema recurrente en el ejercicio de la enfermería, su profesión.

Para Griselda, la universidad es un espacio que tiene muchas áreas verdes, las cuales la reconfortan porque para ella es importante tener contacto con la naturaleza; además, ha podido aprender muchas cosas que no imaginaba, como andar en bicicleta. Así mismo, ha tenido la oportunidad de interactuar con una gran diversidad de personas y recuerda a una compañera de la carrera, originaria de Corea del Sur que ha compartido parte de su cultura, tal como la comida y la travesía que ha sido salir de su país, vivir un tiempo en Estados Unidos y finalmente en México donde habla tanto el español como su lengua materna. Griselda señala que respeta mucho a su compañera porque da a conocer su cultura con orgullo y también está dispuesta a aprender de otras culturas, por tal razón, Griselda también quiere viajar mucho para conocer otros lugares y personas.

Griselda se define como una persona tímida y al llegar a la ciudad le fue difícil mencionar que hablaba otra lengua por temor a ser criticada, pero al entrar al PUMC, se sintió segura y cómoda en expresar su identidad, “*me empecé a sentir bien, me empecé a identificar con lo que en realidad soy*”. El sistema de becas ha sido un espacio donde ha encontrado a

sus mejores amigos, muchos de ellos también provenientes del Estado de Oaxaca, y eso se debe a que son personas que han tenido una vida similar a la de ella, aspecto que propicia una mayor confianza y comprensión.

Para **Heriberto (zapoteco del Istmo, Oaxaca)** ingresar a la universidad ha sido gran logro y se siente “*afortunado*” de contar con grandes profesores de música, especialmente de uno que siempre lo apoya, invita e incentiva a continuar explorando la música. Así mismo, dentro del PUMC ha contado con el apoyo de su tutor que siempre está al tanto de él y lo motiva a ser dedicado a sus estudios. Sin embargo, no todo ha sido agradable, pues menciona que ha encontrado personas que presumen del costo y la calidad de sus instrumentos musicales, despreciando su instrumento y su persona, al referirse despectivamente de su procedencia provincial, “*me decían: ¡Ese pinche indio, ni si quiera haz de saber hablar bien!*”, situaciones que no ha dejado que le afecten pues está orgulloso de sus orígenes y tiene la confianza de su talento musical.

Haciendo un recuento de los lugares donde la música lo ha llevado, Heriberto comparte que durante su estancia en la escuela de música en la zona mixe (antes de ingresar a la UNAM), aprendió lo que era la disciplina y la responsabilidad, comenta que tenía que levantarse temprano y ayudar con la limpieza del lugar. Lo más importante fue que le enseñaron a tomar en serio la música y fue por sus compañeros que supo que podía profesionalizarse más; motivo que lo trajo a Ciudad de México.

Al llegar a Ciudad de México Heriberto no la pasó muy bien porque “*me enfermé demasiado, por la comida, por el ambiente, me estresaba, yo no sabía que iba a ir una hora y media de acá para allá con tráfico, me ponía mal*”. Así mismo, temía que le pasara algo malo, que le robaran su instrumento porque vivía en una de las delegaciones con altos índices de delincuencia, por tal razón, en la primera oportunidad que tuvo, se mudó a un lugar cercano a su escuela. Posteriormente, viajó a un festival de música en Brasil donde pudo conocer a grandes profesores y aprender todo lo mejor de ellos. De su estancia en ese país, conoció otras costumbres, principalmente las alimenticias, con las cuales tuvo que lidiar porque sentía que no se alimentaba apropiadamente ante un desayuno muy ligero y una comida muy abundante. En cuanto a la lengua, Heriberto entiende y habla el inglés en un nivel intermedio, con eso creyó poder comunicarse en el país visitante, su sorpresa fue que

la mayoría hablaba portugués y no entendía nada, pero conoció a un profesor de música colombiano que impartía clases en dicho país y se dispuso a enseñarle cómo pronunciar las palabras y frases más comunes del portugués. Dicha experiencia lo ha motivado a aprender el portugués para regresar a continuar sus estudios de música a Brasil.

Por último, Heriberto agrega que internet ha sido un medio que le ha permitido darse a conocer como músico al mandar sus presentaciones, audicionar y formar parte de la Sinfónica Juvenil de México.

En el caso de *Víctor (zapoteco de la Costa, Oaxaca)* recordar su llegada a Ciudad de México no es grato porque fue difícil para él, no conocer a nadie y no saber cómo moverse en la ciudad. Aunado a ello, le molesta la “*falta de respeto*” que existe en la vida cotidiana porque las personas tienen a empujar, tratar mal a otras personas y no respetar las normas que permiten una armoniosa convivencia.

Además de la vida citadina, a Víctor le resultó complicado adaptarse a la vida universitaria y mucho de ello lo atribuye a la carencia que tenía de algunas áreas del conocimiento y eso le perjudicaba en el aprendizaje de nuevos saberes, propios de su profesión. También, era complicado para Víctor interactuar con sus compañeros, sobre todo porque varios de ellos provenían de escuelas privadas y se le dificultaba entender de lo que hablaban porque centraban mucho su atención en las posesiones materiales, algo con lo que él no estaba acostumbrado.

Pese a todo lo anterior, a Víctor le enorgullece hablar de su sobrevivencia ante carencias y situaciones no gratas. Ahora siente que está adaptado y puede relacionarse armoniosamente con sus compañeros, con quienes se lleva bien y sin “*fingir ser una persona que no era*”, porque saben que proviene de otro lugar, que sus costumbres son diferentes y su origen lo llena de orgullo. Con ello, su ingreso al PUMC ha sido algo positivo porque ha podido convivir con personas de diversas etnias, con las cuales comparte “*esa buena onda de: -¡Oh, sí, tú me entiendes!-, te sientes en el mismo canal porque te dicen lo que quieres escuchar, no es una plática forzada... son cosas parecidas que te dan gusto*”. Son esos otros becarios con quienes convive mucho Víctor y en quienes ha encontrado grandes amistades.

Después de la amplia exposición de experiencias que tienen los entrevistados en torno a los espacios donde tienen lugar sus encuentros o desencuentros con personas, grupos, instituciones educativas, culturas y lenguas; puede presenciarse el gran impacto que tienen esas interacciones en la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas, sobre todo cuando van contraponiendo de manera positiva o negativa sus rasgos culturales y al tiempo, los propios como individuos, incluyendo su formación profesional y la planeación que hacen de su futuro.

Con ello, puede notarse la relevancia que tienen los espacios que propician cómoda o despectivamente las interacciones entre una gran diversidad cultural, permeada de valores, costumbre, ideas, estilos de vida, así como formas de planear y proyectar el futuro. Tal como ocurre con los jóvenes que en su trayectoria a la profesionalización, se encuentran ante diversos espacios donde, al tiempo que simpatizan con ideas y se las apropian o transforman, también se distancian de otras, incluso, comienzan a cuestionar las propias y a descartar algunas porque no concilian con los matices que va tomando su visión del mundo, de su cultura y de sí mismos.

Finalmente, todo este recorrido por las historias de vida de ocho jóvenes universitarios indígenas, me ha permitido contemplar parte de la diversidad existente y conocer más de los espacios donde han crecido, se han apropiado de valores, costumbres y de algunas representaciones mentales de las que se valen para definirse como individuos, como parte de un grupo cultural, como profesionales y con todo ello, conformar sus proyectos, dentro de los cuales, se conjuga su cultura con su profesión.

#### **4.6 A modo de cierre: la identidad cultural, hablando de mundos intencionales y personas intencionales.**

Haciendo un recuento de lo expuesto sobre los jóvenes entrevistados, primero fueron localizados dentro de la diversidad cultural que se distribuye en toda la República Mexicana, que en este caso, provienen de los estados de Puebla, Hidalgo, Estado de México y principalmente, Oaxaca, todos ellos de pueblos distintos pese a que algunos pertenecen a la misma región y al mismo grupo cultural, siendo tres de ellos zapotecos y dos náhuatl, en tanto que los demás son un mazateco, una mixteca y una mazahua. Sin embargo, pese a que algunos de ellos coinciden en cuanto a pertenecer al mismo grupo cultural, al referirse a éste, para varios es necesario mencionar las particularidades de sus pueblos, en tanto otros aluden a una escala mayor del “*nosotros*”, tal como los “*indígenas*” o “*ser oaxaqueño*”. No obstante, para todos ellos, el “*ser indígena*” y ser reconocido como tal dentro de la universidad mediante el PUMC, es un acontecimiento que les ha permitido identificarse y reafirmar su identidad cultural.

Un segundo momento importante a resaltar de la vida de los jóvenes es su llegada a Ciudad de México, que para la mayoría está asociada a su ingreso a la universidad. A pesar de que para tres de ellos fue circunstancial, todos señalan la importancia de haber tenido el acceso a la educación media superior y posteriormente la universitaria. Todos ellos buscaron ingresar a la UNAM porque conocen del prestigio de ésta, algunos motivados por algún familiar cercano a continuar preparándose, siendo principalmente sus padres, sobre todo aquellos que estudiaron una licenciatura dentro de las universidades de sus estados como los padres de Estela (náhuatl, Puebla) y Adela (zapoteca del istmo, Oaxaca); aunque también en la UNAM como es el caso del papá de Carlos (mazateco, Oaxaca) y el padrino de Brenda (mazahua, Estado de México). En tanto, Heriberto (zapoteco del istmo), Víctor (zapoteco de la costa, Oaxaca), Griselda (mixteca, Oaxaca) y Fernando (náhuatl, Hidalgo), son los primeros de su familia en acceder a estudios universitarios dentro de la UNAM. Cabe mencionar que en el caso de Fernando algunos de sus hermanos se habían formado dentro de la normal y los hermanos mayores de Heriberto, Víctor y Griselda, accedieron al nivel medio superior, a diferencia de sus padres que cuentan con la secundaria o primaria.

Conforme cada joven fue localizado en su transcendencia; es decir, de las vivencias sobre la salida de sus pueblos a la llegada de Ciudad de México, se puede apreciar en varios de ellos una red de apoyo (padres, hermanos, tíos, padrinos) para que pudieran asentarse en la capital del país, siendo el caso de Brenda (mazahua, Estado de México), Carlos (mazateco, Oaxaca), Estela (náhuatl, Puebla), Griselda (mixteca, Oaxaca) y Fernando (náhuatl, Hidalgo). Para Adela y Heriberto (ambos zapotecas del Istmo, Oaxaca) y Víctor (zapoteca de la costa, Oaxaca), la situación fue muy diferente pues no contaban con conocidos o alguien que le pudiera brindar asilo y una orientación para moverse en la ciudad por lo que sus anécdotas en cuanto a su llegada a la ciudad está dotadas de malas experiencias.

Ya dentro de la universidad, los jóvenes hacen un énfasis en los nuevos saberes que obtienen dentro de sus profesiones, y con ello van articulando sus planes a futuro, dentro de los cuales está su desenvolvimiento profesional dentro y fuera de sus pueblos, mediado por sus intereses personales. Varias de sus ideas, son “*rescatar*” aquello que consideran distintivo de sus culturas y que se está “*perdiendo*”. También tienen el interés de “*llevar educación*”, porque les resulta importante para hacer frente a las “*carencias*” o características deficientes en sus pueblos y creen importante contribuir en “*erradicar*” aquello que no resulta beneficioso para la preservación de sus raíces.

Ya dentro de sus planes personales hay una constante insinuación a seguirse preparando y varios de los jóvenes entrevistados tienen la intención de continuar sus estudios y por tal razón, no se ven regresando a residir en sus pueblos porque mencionan que las opciones educativas y laborales de su interés se encuentran dentro de Ciudad de México y en otros países, sobre todo de economías más desarrolladas como Estados Unidos, Alemania y Brasil, entre otras. Aunado a ello, debe aclararse que no puede hablarse de una primicia en cuanto a la idea de migrar pues al indagar en la información proporcionada, en el caso de Carlos (Mazateco, Oaxaca) y Griselda (Mixteca, Oaxaca), ya había un previo proceso de migración a Ciudad de México por parte de sus padres; no obstante, coinciden en que desde pequeños fueron llevados a los pueblos de origen de los padres por cuestiones familiares. Y en el caso de Estela (Náhuatl, Puebla) hay una salida previa de su pueblo a una ciudad cercana pero dentro de la región, que para ella resulta impactante por el ambiente ciudadano y que fue incluso mucho más difícil que cuando se trasladó a Ciudad de México.



Como un dato curioso es en torno a los procesos migratorios de sus comunidades, que en su mayoría hablan de salir en búsqueda de mejores oportunidades, apuntando a las ciudades y en algunos casos a Estados Unidos, tal como el padre de Griselda (Mixteca, Oaxaca) y la hermana de Brenda (Mazahua, Estado de México). Así mismo, Estela (Náhuatl, Puebla) comenta que mucha gente procedente de Centroamérica, en su búsqueda de llegar a Estados Unidos, encuentra lugares en México para asentarse, tal como ocurre en su pueblo donde muchos han optado por vivir ahí pese al descontento de los nativos.

Como cierre, si bien puede apreciarse que la identidad cultural de los jóvenes universitarios indígenas impacta en la forma en que se relacionan con las personas, con las ideas y formas de ver el mundo; se destaca notablemente que su estancia en la universidad, en el PUMC y en Ciudad de México, donde tienen lugar interacciones muy particulares con personas, grupos, ideas y conocimientos, son los espacios donde van re-significando su cultura, sus profesiones y ellos mismos, al tiempo que van apropiándose de elementos de dichos mundos intencionales y con ello, van reconstruyendo su visión del mundo y de ellos mismos al proyectarse en un futuro.

Pese a que la información presentada pudo resultar redundante y poco concisa en cuanto a la presentación de lo nombrado por los jóvenes. Mi intención de mostrarlo de forma narrativa fue para propiciar una visión holística de los jóvenes y con ello, cada elemento que se distingue y aborda de acuerdo con los objetivos de la investigación, van teniendo un sentido *lógico y real* dentro de los mundos intencionales a los que pertenecen los entrevistados como personas intencionales. Además es dar un reconocimiento a su persona y su mundo intencional y, con ello, a sus encuentros con otros y sus posibilidades de compartir sus diferencias, tal como lo hacen dentro del PUMC, principalmente.

## Capítulo 5. Discutiendo y reflexionando un re-encuentro con

### NosOtros

*“El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanescan todos.”*

**EZLN<sup>11</sup>**

Ha llegado el momento de condensar la propuesta que hago para pensar, analizar e interpretar la psique entrelazada con la cultura mediante el desglose de los encuentros y desencuentros con las identidades culturales de ocho jóvenes universitarios indígenas y junto con ellos, tener la oportunidad de conocer más de la diversidad de pueblos y regiones que forman parte de la República Mexicana para dar lugar a nuevos planteamientos.

La identidad como tema inicial de la investigación me hizo preguntar a lo largo de su realización ¿qué sentido tiene estudiarla? Al respecto, recuerdo lo recurrente que se ha vuelto su mención en los discursos dentro del ámbito académico, sobre todo, en las diversas manifestaciones sociales y es cuando va teniendo coherencia lo señalado por Tajfel (1981/1984) y Castells (1999), teóricos destacados en el estudio del tema, cuando señalan que su importancia radica en ser una *fuerza de sentido* para las personas con la que dotan su existencia y sus acciones en el mundo que habitan. Agregando que por eso es necesario considerar el espacio y la temporalidad donde las personas construyen y manifiestan su identidad; es decir, el marco social y cultural en que viven porque con ello puede comprenderse el por qué de sus acciones.

Considerando lo anterior, asumo entonces que vivimos en un mundo globalizado como lo señalan García (1999), Castells (1999, 2001) y Olivé (2004, 2010), entre otros teóricos; donde la tendencia es homogeneizar; es decir, donde se busca unificar a las naciones y los pueblos, a las ideologías y los conocimientos. Donde la intención es romper las barreras de la diversidad para que fluya la información y propiciar la acumulación de saberes y bienes

---

<sup>11</sup> Fragmento de la cuarta *Declaración de la Selva Lacandona*, emitida el 1 de enero de 1996. Recuperado de [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996\\_01\\_01\\_a.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_a.htm).

materiales. Un lugar donde pareciera que todo es de todos pero que suele caer en un juego perverso donde el acceso y la distribución de dichas riquezas universales, se vuelve injusta y el individuo que no sea capaz de adaptarse al mundo consumista, queda rezagado y sin poder reconocer su existencia, su permanencia o trascendencia; tal como se manifiesta en los relatos de los entrevistados cuando mencionan las carencias y limitaciones que viven en torno a su acceso a la educación, a los servicios de salud y el ejercicio profesional; y no solo ellos como individuos sino también sus pueblos en comparación con Ciudad de México y el país en contraste con países de primer mundo.

Sin embargo, para el estudio y comprensión de la identidad no es suficiente valerse solo de la visión negativa sobre la globalización como se mencionó anteriormente, también es necesario considerar que es un contexto donde tienen lugar diversas manifestaciones culturales y propuestas de transformación social, tal como lo es la interculturalidad, tema que ha trabajado Olivé (2004, 2010) y que retoma las aportaciones de teóricos latinoamericanos como Luis Villoro, Fernando Salmerón, Ernesto Garzón, entre otros; y del que me valgo para comprender el tema de la identidad cultural de los jóvenes universitarios, sobre todo cuando la UNAM retoma los planteamientos de la multiculturalidad e interculturalidad para la creación del PUMC (Gaceta UNAM, 2004; Gaceta UNAM, 2014 –posteriormente definido como PUIC-), y propiciar un espacio donde los jóvenes tienen la oportunidad de exaltar su identidad vinculada a una cultura milenaria, que además los invita a contemplar nuevas formas de ver y actuar en el mundo.

Es así como el PUMC resultó ser el espacio idóneo para acercarse y conocer más de la diversidad cultural que existe en nuestra universidad mediante los jóvenes adscritos a él, porque es un espacio donde sus identidades se manifiestan, se encuentran o desencuentran, se afirman o se niegan, se conservan o se transforman (como lo mencionan Castellanos, Ignacio y Rodríguez, 2010). Hay que considerar que conocer a los jóvenes universitarios adscritos al PUMC, no solo es importante para saber más de quienes conforman la universidad, sino también para reflexionar que estos jóvenes son parte de la diversidad cultural que habita en México y cuya existencia (y la de sus pueblos) es digna de ser conocida y reconocida para comprender los diversos fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales que tienen lugar en el mundo del siglo XXI, como ya lo han mencionado los teóri-

cos sobre la globalización, la interculturalidad, la identidad y la cultura (siendo relevantes en este trabajo las aportaciones de Shweder, 1991; Rodrigo, 1998; García, 1999; Castells, 1999, 2001; Olivé, 2004, 2010; Giménez, 2004, 2010; Maalouf, 2009; Castellanos, et al., 2010).

A raíz de todo lo anterior es como este estudio asumió el reto de *re-pensar al ser* mediante la identidad cultural de ocho jóvenes del PUMC, lo cual implicó saber cómo se piensan y qué impacto tiene dicha identidad en su actuar dentro de los diversos fenómenos socioculturales, políticos y económicos y tener más elementos para generar opciones sobre cómo comprender e impulsar acciones en beneficio del desarrollo de los pueblos y naciones. No obstante, el desafío de reflexión no solo implicó a la investigación como tal, sino también condujo a que los jóvenes entrevistados se *pensaran* en torno a sus culturas, sus profesiones y sus proyectos de vida. Por tanto, considero que este ejercicio de *auto-reflexión* representa el mayor logro del presente estudio y que podrá apreciarse más conforme voy desglosando los re-encuentros.

Aunque el primer encuentro formal de este estudio fue con la teoría (considerando como preámbulo los sucesos que llevaron a definir lo estudiado), el momento importante tuvo lugar durante las entrevistas realizadas, pues fue cuando los jóvenes universitarios se *encontraron* con *otro*; es decir, con la entrevistadora (conmigo) una persona ajena a sus pueblos pero no tan alejada de sus realidades porque también soy parte de la comunidad universitaria de la UNAM y también había sido becaria del PUMC. Esa condición *familiar* que teníamos los jóvenes entrevistados y yo, propició un espacio para preguntarse *¿qué constituye mi identidad cultural?* y definir rasgos de la misma, así como manifestar aspectos que no se perciben positivos en ella y de los cuales buscan desvincularse. Durante este encuentro se reflexionó sobre el objetivo de estudiar una profesión y la vinculación que se hace de los proyectos de vida con los pueblos donde se ancla la identidad y junto con los diversos fenómenos sociales que acontecen en el país y fuera de él. Al respecto, varios de los jóvenes manifestaron haber disfrutado del diálogo porque tuvieron la oportunidad de pensar y considerar aspectos tanto de sí mismos como de sus pueblos, de sus profesiones, de la universidad, del PUMC, del país y del mundo, que anteriormente no habían contemplado.

Fue precisamente durante las entrevistas donde se tuvo la oportunidad de ir *visualizando* los señalamientos que Shweder (1991) ofrece de la psicología cultural y que permitieron contemplar a las identidades culturales de los jóvenes como consecuente de la relación dialéctica y dinámica que hay entre mente y cultura, donde ambas se construyen, definen, desarrollan y transforman mutuamente. Así mismo, los relatos que ofrecieron los jóvenes (como se puede apreciar en el capítulo 4) fueron reafirmando la idea de referirse a la identidad como una identidad cultural para aludir a la relación interdependiente que tiene lo *individual* (la persona intencional para Shweder, que en este caso son los jóvenes entrevistados) con el *contexto*, específicamente la cultura como ese gran entramado construido socialmente que Shweder llama mundo intencional y al cual se adscriben los jóvenes entrevistados; y viceversa.

Vale la pena detenerse un momento y aclarar ¿por qué abordar la identidad cultural con el apoyo de la psicología cultural? –Y ya dentro de ella-, ¿por qué desde la postura de Shweder (1991) y no desde alguno de los otros exponentes de la disciplina? En primer lugar, hay que recordar que el estudio de la identidad es muy amplio y puede constatarse en el desglose que se hace en el marco teórico, del cual, considero trascendentales las aportaciones que Tajfel (1981/1984) hace a la psicología al referirla como identidad social; y por parte de la sociología, la postura de Castells (1999) que la define como identidad colectiva. Ambos teóricos exaltando la importancia que tiene el contexto en la definición que los actores sociales hacen de sí mismos. Sin embargo, dentro de sus enfoques y otras posturas dentro de la psicología, me resultaba difícil resaltar a la cultura como un punto crucial en la identidad en lugar de ser considerada una variable independiente de los procesos psicológicos. Por tal razón, continué explorando otras teorías y tuvo lugar mi encuentro con la psicología cultural, donde la mente y la cultura han de construirse mutuamente.

Con respecto al uso que hago de la perspectiva de Shweder (1991) creo que es evidente a lo largo del trabajo que fue más bien por la identificación que tuve con sus planteamientos y que me permitieron hacer del encuentro con los jóvenes entrevistados, una grata experiencia de *visitar* diversos mundos intencionales a través de lo compartido; así como ellos tuvieron la oportunidad de *dialogar* con otro mundo intencional (el mío desde las preguntas encaminadas desde mi formación como psicóloga, como también de la cultura que me per-

mea). No obstante, algunos teóricos de la psicología cultural como Jahoda (1995) y Domingo (2000) me hicieron pensar en la relevancia que tiene el análisis histórico para tener una visión holística de lo estudiado. Por tal razón, me fue importante marcar en el análisis el trazo narrativo que los jóvenes entrevistados hacen de sus mundos intencionales para exaltar que no son estáticos, ni de ellos como personas intencionales; y por ende, ni de su identidad cultural, o mejor dicho de sus identidades culturales porque cada una de ellas va adquiriendo una existencia única al irse mostrando sobre el lienzo de las palabras y los significados que conducen a sus acciones dentro de su vida diaria.

A estas alturas de los encuentros, o mejor llamados *re-encuentros*, tratar de enmarcar a las identidades en torno a *una identidad cultural* parece ser el mayor error que se puede tener sobre la diversidad de realidades en que se vive, tal como lo manifestaron los entrevistados cuando, a pesar de que algunos de ellos coincidían en vincular su identidad a un mismo grupo cultural (llámese *zapoteco*, *náhuatl* o algún otro grupo también llamado etnia o cultura indígena), durante sus discursos hicieron énfasis de las particularidades de sus pueblos, de sus familias y de su trayecto de vida; lo cual es un indicio de que los detalles tienen mayor peso que hablar en términos generales de lo que es el *mundo cultural indígena* y por tanto, hablar de *identidades culturales* se vuelve necesario para visibilizarlos como personas intencionales, al mismo tiempo que se contempla a sus pueblos como culturas intencionales que distan de otros pueblos y regiones pese a ser nombrados como parte de un mismo grupo cultural.

Esa constante necesidad que tienen los jóvenes de exaltar lo local, que en unos casos llevó a describir físicamente a sus pueblos, recuerda las palabras de Giménez (2004) sobre la importancia que tiene el territorio en la construcción de la cultura (y por ende de la identidad) pues varios simbolismos radican en aspectos específicos del mismo, tal como el agua o ser una zona semiárida, así como de ciertos frutos, animales o alimentos a los que aludieron los entrevistados. De lo planteado es oportuno marcar una limitante que tiene este estudio y que consiste en no haber ahondado en la relevancia que tienen los elementos mencionados sobre la geografía de sus pueblos en sus identidades culturales y eso se debe a que inicialmente no se tenía contemplado. Sin embargo, he aquí un indicio a considerar y explorar en otro momento, pues la cultura también está arraigada a lo que se conoce del mundo y

eso implica al territorio que posibilita medios para las actividades agrícolas, ganaderas y de consumo que repercute en lo que se come, debe dejarse de considerar solo como descriptores de su entorno y reconocer que tienen un peso importante en los significados que conforman sus visiones del mundo y de ellos mismos.

Como un primer punto a concluir, a partir de lo expuesto hasta ahora, es precisamente comprender que no basta con hablar de la identidad cultural como un término que describa a los jóvenes, sino que se deben contemplar las particularidades que conforman sus identidades culturales porque más allá de estar marcadas por su adscripción a un determinado *grupo indígena*, es la historia de sus comunidades, de su familia y la propia, las que pesan en cómo se replantean en la extensa diversidad que conforma la *sociedad mexicana* y la *humanidad* que habita el planeta. Y con ello, comprender el dinamismo que tienen las identidades y su fuerza motora ante diversos fenómenos, en los cuales, algunas veces pueden estar participando activamente y ante otros fenómenos, mantenerse pasivos y no por ser indicio de una *desinformación o ignorancia* sino de una *forma alterna de concebir al mundo* porque, como diría Shweder (1991) sus subjetividades determinan lo que es *verdadero, objetivo, racional y real* en su mundo, así como todo aquello que no lo es.

Al respecto, ya Hernández (2004) señalaba la importancia de considerar las particularidades de las *regiones culturales- culturas regionales* (que en términos de mi análisis son los mundos intencionales-personas intencionales) para incidir en políticas justas; es decir, acordes a las necesidades u opciones de crecimiento, desarrollo o aquello que los pueblos determinen para beneficio propio y de todos los pueblos de México; que es el principal fundamento de la interculturalidad de la que habla Olivé (2004, 2010) y que se busca consolidar dentro del PUMC (reformado en 2014 y llamado PUIC) para que siga propiciando que los jóvenes universitarios procedentes de una cultura ancestral y minoritaria, “*re-signifiquen*” sus identidades culturales y asuman el compromiso adquirido de “*reconocer e incluir*” a la diversidad dentro de su ejercicio profesional.

No obstante, considerando el impacto que pudieran tener las particularidades de las identidades y pueblos culturales para propiciar un mundo intercultural como lo ha buscado el PUMC; surge la duda de si el programa es suficiente cuando en el país habitan cerca 113 millones de personas, de las cuales, cerca del 27% son jóvenes (INEGI, 2013), y de estos,

menos del 1% tiene acceso a la UNAM, y de ellos, aproximadamente son setecientos universitarios a quienes se les reconoce sus raíces culturales dentro del PUMC (ahora PUIC). Al respecto, tanto los teóricos, la universidad y los jóvenes entrevistados, señalan que no es suficiente cuando el acceso a la educación superior es limitado, lo cual hace preguntar ¿qué pasa con el resto de los jóvenes del país?, y en el caso del PUMC ¿qué pasa con aquellos jóvenes universitarios que no acceden al programa? ¿Por qué no acceden, porque no todos los *indígenas universitarios* cumplen con los requisitos de inclusión? y ¿qué pasa con los demás estudiantes que *no son indígenas*?, ¿quién determina entonces *ser o no ser indígena*? y con ello, ¿está limitada la interculturalidad solo dentro del PUMC y la universidad por ser los espacios que lo impulsan? Y fuera de estos espacios ¿no hay lugares o políticas que estén trabajando para hacer tangible la interculturalidad? ¿Será entonces solo una utopía que no brinda respuestas a las *realidades del país*? ¿Cuál es entonces el papel de la universidad y del PUMC?

Para ir dando respuesta a lo planteado, haré uso de lo realizado en el presente estudio, primero argumentando que tener la oportunidad de conocer, interpretar y construir algunas de las realidades de los jóvenes universitarios indígenas, representa una posibilidad de explorar y reflexionar en torno a los cuestionamientos señalados y con ello construir propuestas como lo es este trabajo, al considerar las particularidades identitarias para comprender la diversidad en que se vive y dejar de encasillar la existencia humana en torno a rasgos universales que han encaminado a la *discriminación, dominación y violencia*, aunque queda claro que no es suficiente pero que dan pauta a los retos a asumir (hablando como universitarios y como personas inmersas en la diversidad cultural).

Para intentar aclarar ¿qué relevancia tiene entonces realizar este estudio cuando son pocos los jóvenes que acceden a la universidad y muchos menos los que se integran al PUMC? Hay que recordar el objetivo que da origen y creación a la UNAM como lo sustenta su Ley Orgánica del año 1945, así como el PUMC en el año 2004 (eso incluye al PUIC en el año 2014) es brindar alternativas a los variados problemas sociales, económicos, políticos y culturales de la diversa ciudadanía mexicana a través de la preparación de profesionales capaces de atender dichas demandas y hacer del conocimiento un bien común. Como ha podido apreciarse en los proyectos de los jóvenes entrevistados tienen un interés por



contribuir con los conocimientos adquiridos al desarrollo del país y especialmente a los pueblos y comunidades marginadas; algunos de ellos refiriéndose a acciones directas dentro de sus lugares de origen, y otros más, en extender la *ayuda* a más grupos y propiciar con su ejercicio profesional, la inclusión de los más desprotegidos en diversos ámbitos.

Es durante el análisis de lo manifestado por los entrevistados, que se invita a reflexionar sobre los objetivos que tienen la UNAM y el PUMC como mundos intencionales que propician el reconocimiento de la diversidad cultural y que pretenden que los universitarios participen en la creación de un espacio donde confluyan más mundos, no solo dentro de la estancia educativa, sino en diversos campos donde se desempeñen como profesionales; que en el caso de los entrevistados es en el ámbito de la salud, la comunicación, el derecho y la propia educación, donde van encaminando sus proyectos de vida, dentro de los cuales está la *retribución a la sociedad*, aunque no todos con tanta claridad en sus acciones pero que sí manifiestan su interés.

Aunado a ello, es pertinente señalar que durante las experiencias de vida de los jóvenes, no solo puede apreciarse la gran diversidad cultural de la que provienen, también cómo inicialmente su cultura les brinda elementos para relacionarse con sus profesiones, con la universidad y con la diversidad que impera dentro de ella (tanto con los conocimientos impartidos y estudiados, como con las personas). Se contempla cómo es que estos jóvenes, ya dentro de la universidad, del PUMC y dentro de los enfoques en los que encaminan su preparación profesional, van obteniendo elementos que les permiten concebir nuevas formas de ver y actuar con el resto del mundo, eso incluye la forma en que *re-significan* su cultura y ellos en ella. Son quizá, las vivencias y los planes de estos jóvenes universitarios los que pueden brindarnos algunas claves para concretar acciones y pensar en cómo acercarse al mundo tan utópicamente anhelado por varios y desconocido por otros tantos más (hablando de la interculturalidad).

Con respecto al PUMC, como una respuesta al planteamiento que desglosa Olivé (2004) sobre la interculturalidad, me parece sumamente provocador y esperanzador, más aún, cuando representa para los jóvenes universitarios indígenas un espacio incluyente que, además de colaborar económicamente para hacer posible su estancia en la universidad, les brinda una red de apoyo, escucha y convivencia con *otros* que son tan diversos como ellos

mismos, pero que en el compartir dan respuesta a la propuesta de enriquecerse de nuevos saberes y generar nuevas formas de ver, actuar y proyectarse en el mundo. Nuevamente, puede concluirse que la creación de la UNAM y del PUMC tiene tanto sentido porque, aunque en términos estadísticos poblacionales no sean significativos como se planteó, sus fundamentos dan cobijo a jóvenes que han de insertarse en diversos ámbitos laborales, sin olvidar que son parte de la sociedad en diversas dimensiones y connotaciones.

Ha llegado el momento de abordar, específicamente, la importancia que tienen los *otros* en torno a las identidades culturales de los jóvenes universitarios indígenas porque, si bien ya se ha mencionado sutilmente, es necesario profundizar en su acompañamiento con las manifestaciones identitarias porque permiten la construcción y definición de las mismas, al tiempo que esos *otros* son definidos. Porque cuando se está frente a esos *otros*, se entra en un proceso de comparación donde la *identificación* o *diferenciación* (en ambas puede ser positiva o negativa según sus propias representaciones mentales) permite hacer consciente lo que se es, y ha de nutrirse el mundo intencional donde se coloca y actúa la persona intencional; que es cuando Castells (1999) distingue tres tipos de identidades: en resistencia, en legitimación y en proyecto; pero que para Shweder (1991) representa permanecer en el mundo intencional, migrar a otro mundo o trascenderlo.

Justamente Castellanos, Ignacio y Rodríguez (2010) recuerdan que no se puede hablar de *identidades* sin pensar en el *otro* porque es mediante las interacciones con éstos donde el actor se construye y reafirma su existencia. Por ello es imposible afirmar, incluso, que se permanece siempre en el mismo mundo intencional; más aún cuando en los jóvenes entrevistados puede percibirse cómo han permeado los mundos intencionales de su profesión y del PUMC en las representaciones mentales de su cultura y de sí mismos, específicamente en las relaciones que entablan con sus compañeros becarios, con sus compañeros de clases, profesores y con cuanta persona interactúan.

Encarar a *otros* no es tarea fácil pues en este caso, tratar de comprender e interpretar las palabras de los jóvenes universitarios indígenas, no está exento de sesgos (sobrevaloraciones y juicios de valor) tanto de mi parte como investigadora, como de los entrevistados al formular sus argumentos según su interpretación ante un cuestionamiento. Por ello, debe considerarse que, al momento en que extraigo las palabras de los jóvenes informantes, no

siempre he podido comprender del todo al otro cuando también soy parte de otro mundo intencional que puede influir en tener una visión diferente de lo manifestado, aunque todo eso debe considerarse como parte del proceso de encarar mundos intencionales como los llama Shweder (1991), quien aconseja a quienes estamos aproximándonos al conocimiento de dichos mundos, que debemos estar reflexionando constantemente sobre el proceso de encuentro con los *otros* porque esas experiencias también brindarán las pautas para ir más allá de lo que las personas dijeron, permitiendo un conocimiento más crítico y libre de reconstruir.

Una de las limitaciones que se tiene con la postura de Shweder (1991) para hablar de las relaciones con los *otros*, es que no deja claro lo que sucede con las personas al estar en constantes interacciones con otros mundos intencionales, por un lado dice que se puede migrar a otro mundo o trascenderlo pero no ahonda en ello, de modo que por momentos puede dar la impresión de que, cuando se está dentro de *un mundo intencional*, éste es estático e inamovible y que no sufre grandes transformaciones; algo que no sucede cuando los entrevistados aluden a que las interacciones que tienen con los otros por ser parte de la vida cotidiana, ha repercutido en cómo afirman su autonomía con respecto a los demás miembros de su grupo cultural (mundo intencional). Sin embargo, tampoco puede afirmarse que las transformaciones identitarias tienen lugar en todo momento pues parece ser que las representaciones mentales toman su tiempo para *entramarse y definirse con y desde el otro*, tanto que incluso para los entrevistados fue difícil asumir que han cambiado algunos rasgos de sus identidades; aunque reconocieron que las grandes reflexiones que han hecho sobre sí mismos y su cultura, han tenido mayor fuerza cuando entraron en contacto con otros en un hecho repentino, siendo para algunos de los entrevistados cuando salieron de sus pueblos para trasladarse a la ciudad, y aunado a ello, al ingresar a la universidad, durante su preparación profesional y convivir con otros becarios del PUMC.

Recordando que Tajfel (1981/1984) hace una propuesta para concebir la dinámica social en que se entabla el *nosotros* y los *otros*, la cual sería oportuno de retomar en un análisis alternativo. Sin embargo, retomando el énfasis que hace de la construcción del *ser* a partir de los encuentros y desencuentros con otros (que en este caso se conciben como *otros mundos intencionales*), es de importancia en los relatos de los jóvenes entrevistados porque señalan

que fue en estas interacciones donde algunas ideas, creencias, valores, entre otras representaciones mentales de su cultura pasaron de ser algo *ocultado* por temor a manifestarlo y ser excluidos, a una *exaltación* de su cultura para ser valorados, así como *descubrir elementos positivos* de su cultura y afirmar su identidad con *orgullo*.

Concluyendo en torno a los *otros*, resulta valioso considerar las interacciones sociales que tienen los mundos y personas intencionales para definirse al tiempo que se distinguen y con ello, tener la oportunidad de salir de lo *cotidiano* para enriquecerse, apreciar y aprender de esos otros, tal como le ocurrió a los jóvenes en sus vidas cotidianas, siendo la entrevista un ejemplo de eso porque durante su encuentro conmigo (y yo con ellos) interpretaron mis preguntas y decidiendo que mostrar de sus identidades.

La odisea de explorar e interpretar las identidades culturales, que en este caso corresponde a ocho jóvenes universitarios indígenas, ha permitido contemplar el gran entramado social en que existimos y la gran responsabilidad que se nos confiere a quienes formamos parte de dichos mundos, especialmente quienes hemos tenido la oportunidad de acceder a la educación superior y quienes conscientes de nuestras raíces culturales tenemos como mayor reto integrar los saberes que nos proporciona la cultura con lo aprendido y adquirido de las interacciones con otros; y de ello generar nuevas formas de contemplar las realidades en donde pretendemos ejercer (me incluyo como ex miembro del PUMC y como universitaria). No obstante, concretar propuestas de acciones desde nuestras profesiones en la latente y compleja diversidad de realidades, no resulta una tarea fácil, más aún cuando en este estudio, varias pueden ser las lecturas que se den de las experiencias de vida compartidas por los jóvenes desde la misma psicología cultural, la psicología y cualquier otra disciplina que esté interesada en la interpretación de las identidades. Aunque hay que destacar que fue de gran ayuda la perspectiva de Shweder (1991) para contemplar las identidades culturales aunque no resulta suficiente cuando él mismo sugiere que, para concebir una teoría del *ser*, es necesario propiciar *encuentros* entre diversas teorías, áreas, disciplinas y todo saber humano; es decir, que sea posible la colaboración entre diversos saberes.

Para ampliar la concepción del *ser*, Shweder (1991) señala que debe haber una integración de su postura con otras perspectivas teóricas como las de Cole y Bruner; del mismo modo, de la psicología cultural con la psicología social u otras áreas, así como de la psico-

logía con otras disciplinas como la antropología, la sociología, la filosofía u otra ciencia; y también con todo conocimiento (sea dentro o fuera de una estancia de educación formal). Al respecto, de acuerdo con las entrevistas, parece ser posible cuando varios de los jóvenes tienen el interés de conocer sobre otras disciplinas y considerar colaboraciones; por ejemplo, en algunos casos era de su interés saber más de la psicología (por ser la carrera de quien los abordaba) y algunos manifestaron sus deseos de seguir estudiando para ampliar sus conocimientos en diversas áreas del saber, incluso, tener una segunda carrera. Dicho interés, lo considero muy oportuno para ampliar las posibilidades del trabajo interdisciplinario para contribuir en las demandas y necesidades de la sociedad que sustenta nuestros estudios.

Ahora, para poder seguir comprendiendo lo que se ha expuesto hasta este momento es pertinente recalcar algunos puntos del método empleado para abordar a los jóvenes universitarios indígenas. De inicio, reconocer que fue de gran ayuda la propuesta metodológica cualitativa que ofrecen Taylor y Bogdan (1984) en cuanto a que todo es digno de ser estudiado, lo reafirmo porque es un primer paso de disposición al encuentro de *otros*, el cual fue muy oportuno mediante la entrevista como señala Sierra (1998) porque, si bien contaba con una guía que me permitía no perder los puntos a abordar, también propició que los entrevistados tomaran un papel activo en la construcción de la misma al sugerir o aportar temas que deben ser considerados en sus realidades y que no fueron contemplados inicialmente en la investigación.

El uso de la entrevista resultó oportuno para dar oportunidad a que fueran las *identidades culturales* las que se manifestaran de la manera en que quisieran, aunque debo reconocer que no fue suficiente porque hay muchos otros temas que no se exploraron tal como puede ser en torno a una determinada problemática, sea de política, de economía, de la vida cotidiana, de la religión, de la relación con un miembro de la familia, entre otros. Sin embargo, considerar infinidad de temas en una entrevista resulta desgastante y podría pensarse en *un cuento de nunca acabar*, por eso, fue muy oportuna la guía de entrevista para no perder los temas de interés por abordar. Conducir el estudio en la aproximación cualitativa que no busca presentar un dato generalizable, invita a seguir contemplando las particularidades y con ello, enriquecerse de ellas; además de apostar por el trabajo interdisciplinario para

que confluyan las diferencias o contrastes que se obtengan de los hallazgos y que ese conocimiento sea útil para el crecimiento, desarrollo y/o transformación, no solo del entrevistado o de la concepción del fenómeno a estudiar, sino también del investigador y su ejercicio profesional, sobre todo en un país donde los diversos fenómenos sociales requieren ser tratados acorde a sus particularidades.

Aunado a la estrategia metodológica empleada, la sugerencia de Kvale (1996, 2007) de desarrollar categorías permitió estructurar la narración de los jóvenes aunque eso implicó omitir algunos rasgos de sus identidades culturales. No hacerlo repercutiría en una muy extensa exposición de vidas que harían interminable este primer acercamiento y exploración de *mundos y sus personas intencionales* y perderse entre ellos porque se vuelven tan interesantes que no es descabellado querer seguirlos explorando. Al respecto, Shweder (1991) señala que es un buen inicio porque es dar paso al entendimiento del *otro* bajo su lógica y permitimos tomar una fotografía de un pasaje iluminado en el mundo que hasta hace poco se desconocía, siendo las categorías los colores que dieron toque a cada vida. Todo el estudio fue mediado por *principios éticos* con los que se busca no atentar contra sus integridades.

Con respecto a los principios de Shweder (1991) que ayudaron en la construcción de la propuesta metodológica, es importante reconocer que hay algunos planteamientos de su teoría se vuelven difíciles de asimilar y comprender para hacerlos visibles, de modo que las conceptualizaciones de las categorías empleadas para *apreciar las representaciones mentales* que conforman diversos procesos de construcción del sentido sobre el entorno y sobre la persona inmersa en él –mundo y persona intencional-, estuvieron limitadas a la *interpretación* que hice de la teoría y que están reflejadas en la guía de entrevista. Dejo la invitación a próximas investigaciones de acudir directamente al autor para hacer su propio ejercicio de reflexión y tener oportunidad de ampliar las visiones del mismo, y de considerar este trabajo como parte de la *re-interpretación* de la teoría y contemplar el uso de categorías diversas y mejor aún, otros métodos. Dicha complejidad en la realización de la investigación me incitó a *ir más allá* de las identidades culturales, de lo descrito por las teorías y por los entrevistados.

Es a partir de la psicología cultural de Shweder (1991) que entiendo que toda postura sobre la identidad, la cultura, la psicología, las ciencias sociales, el conocimiento o los diversos fenómenos sociales toman un carácter verdadero, razonable, coherente y adecuado desde sí mismos, tan complejamente real que se volvería una discusión interminable si trato de colocarme a favor o en contra de cada una de ellas. Al optar por la visión de Shweder (1991) ha llegado el momento de hacer frente a los objetivos propuestos de manera más detallada en este trabajo:

- Con respecto al primer objetivo sobre conocer algunas de las *representaciones mentales* que conforman las identidades de los jóvenes, las cuales resultaron ser categorizadas en un primer momento en torno al *mundo intencional* (descripción, creencias, costumbres, idiosincrasia, lengua y referentes significativos) vale la pena destacar la importancia que dan a la lengua como un elemento distintivo de sus culturas, aunque mencionan que está quedando relegada a la comunicación entre las personas mayores, dejando pocas posibilidades para los jóvenes de acceder a dichas cosmovisiones (entendido como la forma de ver, interpretar y significar el actuar en el mundo). Para los jóvenes que dominan su lengua (mazateco, náhuatl, zapoteco) es el elemento que más distingue a sus culturas y que les permite comunicarse con sus padres, con su familia, aunque está limitada a esas relaciones porque no tienen oportunidad de hablarlo en los ambientes donde se desenvuelven y donde la lengua predominante es el castellano. Estos jóvenes encuentran lamentable la pérdida de las lenguas pues señalan que al morir una lengua, la cultura muere con ella y por eso algunos tienen la intención de enseñar su lengua indígena a sus hijos. Los otros jóvenes entrevistados que no dominan la lengua y solo saben palabras, han mostrado interés por *rescatarla*. Al respecto, debo confesar que presenciar la pérdida de la lengua deja un sentimiento de nostalgia pues, aunque algunos pretendamos *aprenderla* (me incluyo), implica también reconocer que lo rescatado está limitado a lo que persista de ella y que no es nuestra lengua madre cuando hemos concebido el mundo desde el español.

Pasando a otro punto, en alusión a las *representaciones mentales* abordadas sobre la *persona intencional* (los jóvenes entrevistados) permitieron contemplar que, aunque hay momentos en que los jóvenes intentan demostrar su autonomía con respecto al resto de

su grupo cultural, pensando en sus rasgos individuales de personalidad, en sus gustos y en algunas representaciones mentales que han apropiado de otros mundos intencionales con los que interactúan y paradójicamente de los que forman parte como lo es su profesión, la UNAM y el PUMC tienen la necesidad de seguir anclándose a sus raíces culturales como su principal rasgo distintivo de identidad; es decir, a su mundo intencional que lo dota de sentido y que los llena de *orgullo*. Es durante el análisis de este apartado que comprendo que socialmente hay una constante demanda a las personas de *tener que elegir un rasgo de la identidad que justifique su existencia y su actuar*, aunque eso signifique *desgarrar su ser*, de ello, debe entenderse entonces que *no hay una identidad sino identidades* y que éstas no están compuestas de compartimentos, sino de un entramado social que hace de su existencia una multiplicidad de posibilidades y qué mejor si son compartidas aún en la diversidad, como dice Maalouf (2009).

- Al indagar en la influencia de las identidades culturales de los ocho jóvenes entrevistados en su preparación profesional y sus proyectos, debe considerarse cómo fueron abordados. Se sabía que formaban parte del PUMC y eso motivó a que señalaran a su cultura como su principal mundo cultural. Al tiempo en que manifestaban como su cultura les permitía adaptarse o distanciarse de sus interacciones con otros, aproximarse a la carrera y proyectarse en el mundo futuro, también mencionaban cómo las experiencias al relacionarse con otras personas, dentro de la universidad y del PUMC, los han influido para pensarse y contemplar a sus culturas dentro de su ejercicio profesional.

Con respecto al acceso a la educación, independientemente de los motivos de salida de sus pueblos, todos los jóvenes tuvieron la oportunidad de cursar el nivel medio superior y al concluir para varios fue un reto presentar el examen de ingreso a la universidad, pero al aprobarlo representa un gran logro para ellos es comprensible si se tiene presente que en este país la educación superior es un privilegio de pocos. También los coloca en un ambiente de posibilidades por contar con el apoyo de los padres, hermanos o amigos y por el sistema de becas que busca su permanencia en la universidad (me incluyo). En sus relatos hay un consenso en considerar que la educación es un bien individual socialmente deseable y eso propició sus intenciones de cursar una carrera universitaria, aunque



no todos tenían la claridad de qué elegir pero se mostraron decididos a asumir el reto y estudiar una profesión con la cual pretenden construir opciones de cambio, no solo para sus pueblos sino para los grandes problemas sociales del país y del mundo, esperando obtener de eso, reconocimiento a su labor, tanto económico como de renombre.

La UNAM como institución que los forma es elegida porque “*es la UNAM*”, sin mayor explicación como si las palabras llevaran las razones de ser elegida y es comprensible cuando está punteada como la mejor institución educativa del nivel superior de México y de las mejores en América Latina. Puede afirmarse que la UNAM debe ser entendida como un escenario que provee de valores, ideologías, creencias, entre otros elementos que derivan de su diversidad y que son encaminados a un proyecto de nación y de los que se valen los universitarios para trazar su preparación profesional y realizar sus proyectos futuros, dentro de los cuales figuran más significativamente sus planes personales sobre su interés por retribuir a sus pueblos, sobre todo cuando hay poca claridad de cómo hacerlo y que, de encaminarse en dichos planes, se dificulta en la forma en que desean vivir. Ahora, lo interesante es intentar pararse desde cada cultura y hacer una lectura del por qué de la preparación profesional, del por qué las elecciones ante ciertas teorías o áreas del conocimiento y sobre todo, de cómo se está planeando el ejercicio profesional y la vida futura.

- En torno a los objetivos explorados es pertinente remarcar la importancia que tienen las interacciones sociales pues son en éstas donde los significados son creados, compartidos, asumidos y llevados a la acción, donde los jóvenes entrevistados van dando sentido a su existencia y de donde toman elementos (positivos o negativos) para *re-interpretar* al mundo (o mundos) que habitan. Es justo en las relaciones que entablan los jóvenes donde construyen y reconstruyen sus identidades culturales y por eso fue necesario señalar los grandes escenarios donde tienen lugar dichas interacciones: el PUMC, la UNAM, Ciudad de México y para unos más, el extranjero, porque resultaba desgastante puntualizar cada persona con la que interactuaban. Sin embargo, vale la pena señalar de nuevo a la entrevista como un ejemplo de lo complejo que son las relaciones que se entablan en la vida cotidiana, pues durante la charla, fungí como un referente alerno con quien dialogaron, simpatizaron o se desvincularon para re-definir sus identidades cultu-

rales; más aún, cuando podían contemplar la diversidad existente al conversar conmigo, porque pese a ser también universitaria y haber formado parte del PUMC tengo una formación dentro de la psicología y soy de un pueblo cultural distinto al de todos ellos, además de una historia de vida que está marcada por sucesos particulares.

Complementario a los objetivos planteados por Shweder (1991) recalca que contemplar mundos intencionales es pensar inevitablemente en interacciones sociales donde se propicia el cambio. Todo el trabajo presentado es resultado de encuentros y pretende seguirlo siendo en tanto se encuentre con *otros* y contribuir en la trascendencia de la psicología, del PUMC, de la universidad y del país diverso culturalmente; así como de un mundo donde las verdades no sean absolutas y las opciones siempre respondan a las particularidades de todos. La presentación de las anécdotas de los entrevistados sirve para considerar también las mediaciones que tienen sus emociones, las cuales se encuentran en las palabras que retomé de sus discursos, aunque no pueden ser apreciadas tan maravillosamente como lo fue en vivo y cuyas expresiones quedarán a imaginación de quien lo lee.

Finalmente, para referirse a las identidades culturales como resultado del entramado de la psique y la cultura (la persona y el mundo intencional) el estudio ha permitido asumir la relevancia que tienen las culturas al dotar de certezas a las personas que las habitan y visualizar cómo las personas posibilitan la existencia de dicha diversidad cultural, de la cual se alimentan al tiempo que la siembran.

Ahora toca el reto de considerar que el mundo globalizado donde parece que se desdibujan las diferencias es donde la diversidad existe, persiste, se resiste y se transforma; por tanto, es pertinente no ignorarla y ser considerada cada que se habla de política, de economía, de la sociedad, de la cultura, de la identidad, de los valores, de las modas, del consumismo, de lo indígena, de lo no indígena, de las profesiones y sobre todo, de las diversas formas de ser que podemos adoptar las personas.

## 5.1. Epílogo: a colación de los re-encuentros

Hasta este punto, he procurado ahondar en los elementos considerados y abordados a lo largo de la investigación. No obstante, es momento de mencionar aquellas críticas (algunas ya brevemente mencionadas) que surgieron a lo largo del trabajo y que son una invitación para ir *más allá* de lo escrito hasta ahora y que involucra, inevitablemente, el impacto que ha tenido en mí como investigadora pero también como persona.

Quiero comenzar con el abordaje teórico y metodológico que hice en este trabajo, si bien puede parecer poco *objetivo* ante las diversas interpretaciones y el involucramiento de mi subjetividad es porque me resultaba empobrecedor someter a las identidades culturales a una exploración a partir de estrategias más rígidas que son encaminadas a eliminar el error o minimizarlo, tal como ocurre con las posturas positivistas dentro de la psicología; más aún con la advertencia de Shweder (1991) sobre tener cuidado al tratar de encuadrar las realidades porque las limitaciones que se tengan, pueden ser estados mentales mediados por la cultura.

El uso que hago de la psicología cultural me parece que tiene mucho que aportar a la psicología y a otras ciencias porque no parece descabellada la definición *taxonómica* que Shweder (1991) hace del enfoque al considerar que adquiere una identidad propia en cada abordaje que se le da. Por tanto, en el presente estudio no solo fui obteniendo indicios de lo que debía ir clasificando y analizando de las entrevistas, sino también del entramado que hago de los postulados teóricos donde destaca precisamente Shweder (1991) y donde también tengo la posibilidad de proponer una forma (método) para *apreciar* las identidades culturales y llegar tan lejos como mi mundo intencional me lo permitiera para interpretarlas, dentro del cual hay una serie de valores éticos (culturales y profesionales) que fueron modulando el uso que hice de la información que obtuve y la forma en la que fui mostrándola, palabras que personifican y remiten a personas que sienten y piensan.

Es principalmente durante la redacción del trabajo que pude ir comprendiendo lo que implica *ir más allá del otro* (y lo sigo comprendiendo) pues queda claro que jamás podremos entender cabalmente al otro, pero sí tener una visión de su realidad en contraste con la nuestra, lo cual puede colocarnos en una postura de empatía o de distanciamiento, al final

es imposible negar su existencia cuando nos ha hecho conocer también aspectos positivos o negativos de nosotros en ese encuentro.

Esta experiencia también me ha recordado que si bien mi formación como psicóloga, sobre todo del área social, influye en mi forma de ver, interpretar y actuar en diversos mundos; también pesa mi cultura en la forma en que me acerco, me relaciono y percibo las diversas realidades (que implican mundos y personas intencionales). En pocas palabras, tanto mi formación profesional como mi cultura están entrelazadas de tal forma que me es difícil determinar hasta qué punto en este trabajo habla Patricia la psicóloga y hasta qué punto habla Patricia la acaquizapeña cuidada y educada en Ciudad de México, quiero pensar que ambas pues como se ha presenciado, la psique y la cultura se construyen, se definen y se transforman mutuamente.

Vale la pena detenerse un momento y prestar atención a la construcción de los proyectos profesionales y personales que, como puede presenciarse en lo analizado, tienden más a enfatizar sus intereses personales sobre los colectivos, más aún cuando hacen énfasis de *ayudar en la educación*, cuando quizás convendría más escuchar lo que la gente tiene que decir, de a dónde quiere ir y sobre eso proponer alternativas conjuntamente y dejar de determinar las acciones a desarrollar, como si esa fuera la solución correcta, porque creemos que eso es lo que necesitan. Entonces, la tarea es poner la preparación profesional al servicio de los saberes *populares* en vez de imponer nuestros saberes mediante nuestro ejercicio profesional; lo cual, me lleva a preguntar ¿qué de los proyectos de vida de los universitarios indígenas y no indígenas es verdaderamente pensando en beneficio de otros y no en un capricho personal (estoy incluida)? Como mucho en la historia, el tiempo dará una respuesta por las acciones tomadas, aunque quiero pensar que si nos damos la oportunidad de dialogar, trabajar y actuar con otros, tendremos más posibilidades de tener respuestas más prontas a los problemas que acontecen en nuestros entornos y eso incluye a nuestros pueblos, a la universidad, al país y al mundo.

Con respecto a la importancia que tiene la educación formal (institucionalizada) al ser mencionada tanto por los jóvenes entrevistados como dentro de los planteamientos de la interculturalidad, debo admitir que resulta una vía aplaudible para fundar un mundo más justo, pero no debe ser lo único a lo que debamos apostar y lo reafirmo de las experiencias

que he tenido en el trabajo de campo desde la psicología fuera de la universidad y del PUMC, pues me han permitido conocer, comprender y aprender de otros mundos intencionales que me hacen re-considerar lo que se aprende en la instancia educativa, sobre todo la universidad y el sentido de la misma. De todo ello, me invitan a estar en constante reflexión sobre lo que soy como psicóloga, como egresada de la universidad que tiene como misión *retribuir a la sociedad* que la sustenta y con ello, como heredera de la cultura acaquizapeña que ha expresado su interés y preocupación por *preservar* y *rescatar* sus costumbres y su lengua, al tiempo de poder dotarla de las novedades que tienen las sociedades vanguardistas en cuanto a tecnología, bienes y estilos de vida más prácticos y cómodos (de la misma manera en que lo expresaron los jóvenes entrevistados).

El cuestionamiento que me he hecho, lo considero necesario y oportuno para dejarlo como una invitación abierta a todos mis colegas, a los compañeros universitarios y del PUMC (ahora PUIC), para pensar nuestras profesiones desde nuestras culturas pues creo que hacemos mayor énfasis en pensar a nuestras culturas desde nuestras profesiones. Reflexionar sobre lo planteado, creo que podrá brindarnos más posibilidades de abrirnos a una escucha más comprensiva del o los *otros* y en conjunto, construir los proyectos que repercutan de manera significativa en nuestras vidas como profesionales al servicio de la sociedad mexicana dotada de diversidad y de la cual somos parte. También es la oportunidad de conciliar a la institución educativa en todos sus niveles, al ser parte de ella con la vida diaria en donde subsistimos y existimos con el *otro* que, más allá de la búsqueda de un bienestar personal, el objetivo de todos sea el interés mutuo encaminado a un cambio social, a una movilización, a un proyecto intercultural o el nombre que decidamos que tome; pero que sea a partir de un consenso y no una imposición o suposición de *una verdad* como lo implementan las políticas públicas que imperan en nuestro país.

Al respecto, debo aclarar que aunque el trabajo está centrado en las identidades culturales catalogadas como *indígenas*, no intento hacer una psicología indígena, sino una psicología desde, con y para la diversidad de las identidades culturales existentes que vaya más allá de cualquier clasificación que se puede hacer de ellas como *india*, *indígena*, *de pueblo originario* o *autóctona* porque considero que cada identidad tiene el derecho a ser nombrada como desee y a no ser englobada en términos que, ante las diversas connotaciones que

tienen, las limiten o les resten visibilidad. Por eso, al redactar el trabajo de una manera tan vivencial (tanto de los entrevistados como mía) es porque busco que se comprenda el peso que tiene la cultura no solo en los jóvenes del PUMC, sino en todo acto humano y eso incluye a quienes realizamos investigaciones, porque aun cuando se propongan estrategias muy rígidas, exactas y ciertas hay una predominancia de la propia cultura, influyendo en el interés por estudiar algo en particular y definir los límites de lo estudiado. En relación a eso Castells (1999, p. 26) menciona que “éste es nuestro mundo, éstos somos nosotros, en nuestra pluralidad contradictoria, y esto es lo que hemos de entender, incluso para afrontarlo y superarlo”.

El trabajo presentado es una pequeña muestra de que vivimos entre realidades y verdades; es decir, entre maravillosos entramados de mundos intencionales que dan lugar a nuestras identidades y nuestros proyectos personales y profesionales que han de repercutir en la reproducción, preservación, transformación o trascendencia a un mundo que aliente el respeto de la diversidad que la conforma, de manera justa y armoniosa que hasta ahora ni la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que en el año 2001 reconoce al país como una nación pluricultural; y ni la UNAM, como instancia educativa generadora de conocimientos y espacios que impulsen una sociedad justa basada en su diversidad cultural, son suficientes para atender las particularidades que buscan ser escuchadas y dentro de las cuales están los jóvenes entrevistados y sus pueblos.

Lo presentado hasta ahora puede parecer muy reiterativo pero justamente Shweder (1991) menciona que el abordaje de los mundos y las personas intencionales se vuelve un ejercicio recursivo muy enriquecedor (no descendente ni ascendente, simplemente diferente) porque conlleva traspasar visiones. Por eso, me parece oportuno agradecer a los teóricos que me permitieron hacer uso de sus sugerencias metodológicas y teóricas porque brindaron herramientas para aproximarse a las identidades y las culturas, dar pauta a nuevo aprendizajes a considerar en otro momento y por ser el material con que construyo el saber de la psicología, de las identidades culturales de los jóvenes universitarios del PUMC y con mi mundo intencional.

Para ir dando cierre al presente trabajo y en un intento por encarar dicha pluralidad contradictoria de la que habla Castells (1999) retomo la pregunta que hice al inicio de este ca-

pítulo sobre el sentido que tiene abordar la identidad y la cultura. Aunque ya he dado las razones de la importancia que tuvo durante el estudio abordar las identidades culturales es oportuno señalar que me permitió romper mis propios esquemas de encasillar a la identidad como algo nato y fijo y entender que la definición de ésta es en función de donde habita, considerando las particularidades de los lugares donde están inmersas las personas de quienes se quiere *conocer* su identidad. También me ha hecho cuestionar la constante necesidad de anclarse a un elemento de lo que nos constituye como personas (sea a la religión, a una cultura indígena, a una ideología, a un género, entre otros) y considerar que dicho fenómeno es el que conduce a la segregación y violencia, al tiempo que también nos limitamos a contemplarnos como una pluralidad que nos conforma y que se manifiesta en cada relación que se entabla. Entonces, vale la pena preguntarse de nuevo ¿qué sentido tiene abordar la identidad? Al respecto, debo confesar que mi interés surgió desde el momento en que fui confrontada a *definirme*, esa constante pregunta que conduce a enlistar lo que se posee como si fuéramos contenedores de cierto número de elementos que definen nuestro valor como ya lo expresaba Maalouf (2009).

Respecto a lo anterior, Maffesoli (2000), argumenta que el uso del término de identidad es un reflejo de la individualidad fundada por la modernidad (consumista); un planteamiento que no me parece descabellado, cuando en un intento por ver el trasfondo de las identidades abordadas, hay una incipiente necesidad de diferenciarse, de ser visible y reconocido por ello. Aunado a eso, Maffesoli (2000) critica el uso que se hace de la palabra identidad para *enfrascar* a las personas y por eso propone considerar al *ser* en torno a *identificaciones múltiples*, las cuales se irán manifestando conforme a cada situación que se viva, lo cual implicaría que la pluralidad de identificaciones van en función de donde se mueven las personas y que, en este caso, es la identidad cultura y profesional las que se manifiestan de los jóvenes por ser el PUMC y la universidad, los espacios por y donde fueron abordados. Esta última idea es muy provocadora para hablar y ahondar en el fenómeno identitario y el impacto del uso del término que bien valdría la pena retomar en el futuro.

En alusión a lo dicho, coincido en que es un gran paso conocer nuestras diferencias pero sin caer en hacer uso de ellas para segregarse de otros, sino que se tenga como reto ahondar en las diferencias y coincidencias para entrelazar nuestros brazos, nuestras ideas y crear los

puntos donde podamos persistir. De ese modo, propongo hacer una reflexión sobre el uso que tiene el término de *identidad* en nuestro andar, ya no solo dentro de la teoría, sino dentro de nuestra vida cotidiana cuando nos relacionamos con otros ¿nos une o marca fronteras difícil de romper? Así mismo, será oportuno determinar hasta qué punto es indispensable seguir haciendo uso del término dentro de los discursos políticos, económicos, sociales y culturales que tienen lugar en el mundo, por lo cual lo considero acertado para hacer alusión a la diversidad como lo plantea la interculturalidad pero sin caer en el extremo de exaltarlo como un rasgo a idolatrar por ser diferente cuando se vive en la diferencia y hasta qué punto trascender la labor de *enfaticar en lo diverso* para poder dar paso a los trabajos en conjunto como los trabajos interdisciplinarios que propone Shweder (1991) y la interculturalidad que propone Olivé (2004).

A estas alturas es innegable hablar del término *identidad* cuando está presente en el discurso de muchos y que ha adquirido diversos matices y eso se debe a los ojos que la miran, dentro de los cuales están los míos y la razón del presente estudio. Lo importante ahora es considerar que referirse a la identidad o identidades es, incluso, un elemento determinado culturalmente y para hacer uso de él, o incluso trascenderlo, es necesario contemplarlo con la cultura, pues es mediante este estudio que deja claro que la cultura nos rebasa, tiene el poder de marcar fronteras o derribarlas y crear nuevos paraísos o infiernos.

Con todo lo anterior, la mayor enseñanza que me ha dejado este trabajo es que tanto la teoría (la perspectiva de Shweder sobre la psicología cultural), mi formación como psicóloga dentro de la Facultad de Psicología de la UNAM (plan 71), como mi pertenencia al PUMC (ahora PUIC) y las experiencias que he tenido en el ejercicio de la psicología socio-comunitaria han sido mundos intencionales que me han dotado de significados, valores, normas, ideas y proyectos con los que he resignificado mi propia existencia, definiendo mi identidad y con ello, mi cultura; aunque la gran tarea que tengo ahora es trascenderla no solo en el haber profesional, sino también personal en armonía con la diversidad...



*“Le he contado todo esto [...] como si ya hubiera ocurrido. También hubiera podido contarla como si fuera a ocurrir en el futuro. Para mí, no hay demasiada diferencia”*

**Maestro Hora<sup>12</sup>**

---

<sup>12</sup> Personaje de *Momo* de Michael Ende (1973/2001). México: Alfaguara.

## Referencias

- Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castellanos, G., Ignacio, D., y Rodríguez, M. (Coord.). (2010). *Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. México: H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura. Coedición con: Programa editorial Universidad del Valle y Miguel Ángel Porrúa.
- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. II El poder de la identidad*. México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. III Fin de milenio*. México: Siglo XXI.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). (2014). Los pueblos indígenas de México. Recuperado de [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1387&Itemid=24](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1387&Itemid=24).
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. Madrid: Morata.
- De la Mata, M. y Cubero, M. (2003). Psicología Cultural: aproximaciones al estudio de la relación entre mente y cultura. *Infancia y aprendizaje*, 26 (2), pp. 181-199.
- Del Val, J. (2014). La UNAM otorga 700 becas a estudiantes de distintas etnias del país. Boletín UNAM-DGCS-591, Ciudad Universitaria (11 de octubre de 2014). Recuperado de [http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2014\\_591.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2014_591.html).
- Diario Oficial. Órgano del gobierno provisional de la República Mexicana. (1917). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que reforma la de 5 de febrero de 1857. Tomo V, Número 30. 4º época, pp. 149-161. Recuperado de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum/CPEUM\\_orig\\_05feb1917\\_ima.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/cpeum/CPEUM_orig_05feb1917_ima.pdf).
- Diario Oficial de la Federación (2001). Decreto por el que se aprueba el diverso por el que se adicionan un segundo y tercer párrafos al artículo 1º, se reforma el artículo 2º, se deroga el párrafo primero del artículo 4º; y se adicionan un sexto párrafo al artículo 18, y un último párrafo a la fracción tercera del artículo 116 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Decreto 151 el martes 14 de agosto de 2001. Poder Ejecutivo. Secretaria de Gobernación. Recuperado de

[http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/dof/CPEUM\\_ref\\_151\\_14ago01.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/dof/CPEUM_ref_151_14ago01.pdf).

- Domingo, J. (2000). Psyche, ethnos y demos: aproximación política a la psicología cultural. *Anuario de Psicología, Vol. 31, N° 4*, pp. 79-107. Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona.
- Falcón, D. (2005). *Chamanismo e identidad mazateca: el ritual de los hongos en Huautla de Jiménez*. (Tesis para obtener título de Licenciado en Psicología). UNAM, Facultad de Psicología: México.
- Fernández, P. (2006). *El concepto de psicología colectiva*. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Gaceta UNAM. (2004). Acuerdo por el que se crea el Programa Universitario México, Nación Multicultural (PUMNM). *Gaceta: Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México. (2 de diciembre de 2004)*. N° 3.768, ISSN 0188-5138, pp. 22-23.
- Gaceta UNAM. (2014). Acuerdo por el que se establece el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad en América Latina. *Gaceta: Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México. (3 de marzo de 2014)*. N° 4585, ISSN 0188-5138, pp. 22-24.
- García, N. (1999). *La globalización imaginada*. México: Paidós.
- Geertz, C. (1973/2000). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giménez, G. (2004). Territorio, paisaje y apego socio-territorial. En CONACULTA. (Ed). *Primer Foro Regiones culturales- Culturas regionales* (pp. 29-50). México: Dirección de Vinculación Regional del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Giménez, G. (2010). La cultura como identidad y la identidad como cultura. En Castellanos, G., Ignacio, D., y Rodríguez, M. (Coord.). *Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. (pp. 35-59). México: H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura. Coedición con: Programa editorial Universidad del Valle y Miguel Ángel Porrúa.
- Grinberg, L. (1980). *Identidad y cambio*. México: Paidós.
- Hernández, E. (2004). Foro regiones culturales-culturas regionales. En CONACULTA. (Ed). *Primer Foro Regiones culturales- Culturas regionales*. (pp. 7-12). México: Dirección de Vinculación Regional del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI). (2015). Las 364 variantes de las lenguas

- indígenas nacionales, con algún riesgo de desaparecer: Inali. Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/es/comunicados/451>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010a). Estados Unidos Mexicanos. Cifras. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010b). Cuaderno Estadístico de la Zona Metropolitana del Valle de México 2011. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cezm11/estatal/default.htm>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2013). Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. Recuperado de [http://www.cinu.mx/minisitio/juventud\\_2013/Juventud\\_INEGI.pdf](http://www.cinu.mx/minisitio/juventud_2013/Juventud_INEGI.pdf).
- Jahoda, G. (1995). *Encrucijadas entre la cultura y la mente: continuidades y cambios en las teorías de la naturaleza humana*. Madrid: Visor.
- Javaloy, F. (2001). *Comportamiento colectivo y movimientos sociales: un enfoque psicosocial*. México: Pearson Education.
- Kvale, S. (1996). *Interviews. An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Newbury Park: Sage.
- Kvale, S. (2007). *Doing Interviews*. Newbury Park: Sage.
- Maalouf, A. (1998/ 2009). *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.
- Maffesoli, M. (2000). Posmodernidad e identidades múltiples. *Sociológica*, año 1, número 43, pp. 247-275.
- Mann, L. (1995). *Elementos de psicología social*. México: Limusa.
- Olivé, L. (2004). *Interculturalismo y justicia social. Autonomía e identidad cultural en la era de la globalización*. México: UNAM-PUMC.
- Olivé, L. (2010). Pluralismo, identidad e interculturalidad en el mundo globalizado y en la sociedad del conocimiento. En Castellanos, G., Ignacio, D., y Rodríguez, M. (Coord.). *Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. (pp. 109-123). México: H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura. Coedición con: Programa editorial Universidad del Valle y Miguel Ángel Porrúa.
- Pujal, M. L. (2004). La identidad (el self). En Ibáñez, G. T. (Coord.). *Introducción a la psicología social*. (pp. 93-138). Barcelona: UOC.

- Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad en América Latina (PUIC). (2015). Materia optativa México, Nación Multicultural. Recuperado de [http://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/educacion\\_docencia/materia\\_optativa.html](http://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/educacion_docencia/materia_optativa.html).
- Real Academia Española (RAE). (2001). Diccionario de la lengua española. (22° edición). Recuperado de <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>.
- Ramón, V. (2004). Inicia programa de becas para los jóvenes indios. *Gaceta: Órgano informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México*. 2 de diciembre de 2004. N° 3.768, ISSN 0188-5138. p. 8.
- Rodrigo, M. (1998). Las estrategias identitarias: entre el ser y el hacer. *Afers Internacionals*, N° 43-44, pp. 11-15. Recuperado de [http://www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/as\\_estrategias\\_identitarias\\_entre\\_el\\_ser\\_y\\_el\\_hacer2](http://www.cidob.org/es/publicaciones/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/as_estrategias_identitarias_entre_el_ser_y_el_hacer2).
- Serrano, J. (2008). Psicología cultural. En Kaulino, A. y Stecher, A. (Eds.). *Cartografía de la psicología contemporánea: pluralismo y modernidad*. (pp. 344-363). Santiago de Chile: LOM.
- Shweder, R. (1991). Cultural psychology: what is it? En Shweder, R. (1991). *Thinking through cultures: expeditions in cultural psychology*. (pp. 73-110). Cambridge: Harvard University Press.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Galindo, C. J. (Coordinador). *Técnicas de investigación. En sociedad, cultura y comunicación*. (pp. 277-345). México: Pearson.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2002). *Código ético del psicólogo*. México: Trillas.
- Tajfel, H. (1981/1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- UNAM (1945). Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de [http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/abogen/documento.html?doc\\_id=15](http://xenix.dgsca.unam.mx/oag/abogen/documento.html?doc_id=15).
- UNAM (2015). Numeralia. Portal de Estadísticas Universitarias. Recuperado de <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>.

## Declaración de la creación del PUMC



### Acuerdo por el que se crea el Programa Universitario México, Nación Multicultural (PUMNM)

JUAN RAMÓN DE LA FUENTE, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 1° y 9° de la Ley Orgánica y 34, fracciones IX y X, del Estatuto General, y

marcos de la red de instituciones de educación superior en el país, le corresponde asumir las tareas de promover y estimular a que el conjunto de las instituciones de educación superior de la República desarrollen programas específicos.

#### CONSIDERANDO

Que la Universidad Nacional Autónoma de México tiene entre sus fines impartir educación superior y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, así como extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura.

Que la UNAM fiel a sus principios y a los compromisos que la definen y que le señalan la responsabilidad de orientar el conjunto de sus actividades a la solución de los grandes problemas nacionales, considera prioritario en esta etapa del desarrollo nacional, en el marco de su legislación y de acuerdo con sus atribuciones, la creación de un programa universitario que impulse y oriente la reflexión y las propuestas en todos los ámbitos del quehacer universitario en torno a las tareas específicas que corresponderían a cada una de las entidades académicas y dependencias universitarias para dar cumplimiento a los compromisos nacionales emanados de las recientes reformas constitucionales que definieron a nuestro país como una nación multicultural.

Que, si bien la UNAM, a través de sus diversas entidades académicas, históricamente ha jugado un papel significativo en el conocimiento y la difusión de las culturas mexicanas, y los universitarios han participado de manera relevante en el desarrollo de un clima de tolerancia y respeto cultural en nuestro país; es necesario avanzar sustantivamente en estas tareas que hoy exigen un redoblado esfuerzo, en todos los ámbitos de la vida nacional, hacia la cristalización de la nación democrática, equitativa y moderna a la que aspiramos todos los mexicanos.

Que la UNAM está comprometida a profundizar en la formación de profesionales de calidad, aptos para enfrentar los grandes retos que tenemos como nación, entre los cuales destaca, y sin duda tiene un carácter prioritario, la formación de mexicanos capaces de proponer, promover y difundir las alternativas que hagan posible el desarrollo con autonomía y dignidad de los pueblos indígenas de México.

Que debe señalarse que estas tareas, si bien tienden a consolidarse en el México de hoy como política de Estado, desde hace años vienen siendo señaladas y exigidas por los universitarios y por el conjunto de la sociedad mexicana como tareas urgentes y necesarias; razones estas que ponen en evidencia, como en otros momentos de nuestra historia, el fuerte vínculo y compromiso que existe entre la vocación y el espíritu de la UNAM y la solución a los grandes problemas nacionales.

Que por el lugar y el significado que la UNAM ocupa en los

marcos de la red de instituciones de educación superior en el país, le corresponde asumir las tareas de promover y estimular a que el conjunto de las instituciones de educación superior de la República desarrollen programas específicos.

Que la redefinición Constitucional de nuestro país como una nación multicultural, constituyó el primer gran acuerdo nacional que establece explícitamente uno de los ejes fundamentales que deben guiar la transformación y adecuación de las instituciones nacionales hacia la cristalización del nuevo proyecto nacional mexicano, en tal sentido, la UNAM asume estas definiciones como una oportunidad para dotar de significados y sentidos los procesos de reforma universitaria en curso.

En razón de lo anterior, y con el objeto de brindar un apoyo eficaz y oportuno a las actividades sustantivas de la Universidad, he tenido a bien expedir el siguiente:

#### ACUERDO

**PRIMERO.** Se crea el Programa Universitario México, Nación Multicultural (PUMNM), el cual dependerá de la Coordinación de Humanidades.

**SEGUNDO.** El PUMNM perseguirá los siguientes objetivos:

I. Vincular los esfuerzos intelectuales, metodológicos y técnicos de las personas y grupos que trabajan temas relacionados con la composición multicultural indígena de la nación mexicana, dentro y fuera de la UNAM;

II. Fomentar el más alto nivel académico en los trabajos sobre el tema;

III. Planear y apoyar el desarrollo de actividades de investigación, formación, extensión y documentación sobre temas culturales de los pueblos indígenas de México;

IV. Apoyar y promover la docencia de manera que aporte los elementos para el conocimiento y la transformación positiva de las relaciones entre las diversas culturas de nuestro país, y

V. Difundir y extender conocimientos y experiencias derivados de las investigaciones y demás actividades que se desarrollen en el campo de estudios de la multiculturalidad.

**TERCERO.** Para el logro de sus objetivos, el PUMNM desarrollará las siguientes funciones.

I. Realizar, promover y coordinar investigaciones disciplinarias o interdisciplinarias orientadas al estudio de la multiculturalidad;

II. Diagnosticar y evaluar los recursos existentes en la UNAM, en relación con el Programa, así como los niveles de disponibilidad de los mismos;

III. Realizar, promover y coordinar conferencias, seminarios, mesas redondas, congresos y cátedras sobre diversos temas vinculados al Programa, con invitados



nacionales y extranjeros;

IV. Colaborar en la estructuración y el desarrollo de programas de formación de recursos humanos;

V. Planear y apoyar encuentros y reuniones entre los universitarios y organizaciones de la sociedad civil tanto nacional como internacional que permitan el desarrollo de la comunicación intercultural equitativa en el seno de nuestras sociedades;

VI. Publicar los resultados de las investigaciones y demás actividades que se desarrollen en el PUMNM;

VII. Proporcionar asesoría teórico-metodológica en lo que se refiere a los planes y programas de bachillerato, licenciatura y posgrado;

VIII. Apoyar la creación de una biblioteca y un centro de documentación sobre los diversos temas vinculados a los estudios que los especialistas realicen sobre la problemática, con el fin de brindar asesoría, servicio de consulta y préstamo de material bibliográfico y hemerográfico;

IX. Planear, diseñar y ejecutar programas que garanticen la participación equitativa de los miembros de las diversas culturas nacionales en todos los órdenes de la vida universitaria;

X. Establecer las estrategias que permitan aplicar los resultados de las investigaciones realizadas en beneficio de la sociedad;

XI. Gestionar la obtención de recursos externos para apoyar las distintas actividades del PUMNM;

XII. Promover el establecimiento de acuerdos y convenios de colaboración con los organismos e instituciones nacionales e internacionales interesados en el tema, y

XIII. Proponer, desarrollar y monitorear un sistema de becas para miembros de los pueblos indígenas originarios de México, que garanticen su participación equitativa en todos los ámbitos del quehacer universitario.

**CUARTO.** El Programa contará con las siguientes instancias organizativas y de operación.

I. Un Comité Directivo, integrado por:

a) El Coordinador de Humanidades, quien fungirá como su presidente;

b) El Coordinador del Programa, quien fungirá como secretario y suplirá al presidente en caso de ausencia;

c) Los directores de las Facultades de Filosofía y Letras, Psicología, Derecho, Medicina, Arquitectura, Economía, Ciencias Políticas y Sociales, Ciencias y la Escuela Nacional de Trabajo Social, y

d) Los directores de los institutos de investigaciones Jurídicas, Antropológicas, Filosóficas y Sociales.

II. Un Coordinador, a cuyo cargo estará el Programa, nombrado y removido libremente por el Rector, a propuesta del Coordinador de Humanidades, y

III. Un Comité Académico Asesor, integrado por un máximo de cinco miembros de la comunidad universitaria de reconocido prestigio, nombrados por el Rector a propuesta del Coordinador de Humanidades.

**QUINTO.** Corresponde al Comité Directivo:

I. Promover y dirigir las acciones del Programa;

II. Aprobar el programa anual y los proyectos específicos propuestos por el Coordinador, así como realizar su seguimiento y evaluación;

III. Promover la celebración de acuerdos y convenios de colaboración;

IV. Cooperar en la gestión para la obtención de fondos para el Programa;

V. Conocer, discutir y, en su caso, aprobar el informe anual de actividades que le presente el Coordinador del Programa, y

VI. En general, dirigir las acciones del Programa.

**SEXTO.** Corresponde al Coordinador del Programa:

I. Elaborar el programa anual de trabajo y presentarlo para su aprobación al Comité Directivo;

II. Coordinar la ejecución y desarrollo del Programa;

III. Al final de cada año, someter al Comité Directivo el informe de las actividades y la evolución del Programa;

IV. Vincular a las entidades académicas universitarias que realizan investigación relacionada con los asuntos atinentes a la diversidad cultural;

V. Elaborar los dictámenes técnicos sobre las propuestas de proyectos a desarrollar por el Programa, y

VI. En general, ejecutar las políticas y acciones que hayan sido acordadas por el Comité Directivo del Programa.

**SÉPTIMO.** El Comité Académico Asesor será un órgano de apoyo al Programa y tendrá como función asesorar al Coordinador. Asimismo, actuará como comité editorial respecto de las publicaciones que proponga el Programa.

**OCTAVO.** Con el objeto de vincular las investigaciones que se realizan en las diversas entidades académicas de la Universidad sobre el tema del Programa, éste podrá incluir dichas investigaciones en su programa anual de actividades. Para tal efecto, el Coordinador del Programa promoverá ante las entidades respectivas el reconocimiento de la participación de los miembros del PUMNM.

**NOVENO.** La Coordinación de Humanidades contemplará en sus proyectos de presupuesto los recursos necesarios para apoyar el funcionamiento del PUMNM y vigilará su correcta administración, así como la de los recursos extraordinarios que el Programa genere.

#### TRANSITORIO

**Único.** El presente Acuerdo entrará en vigor el día de su publicación en *Gaceta UNAM*.

**"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"**  
Ciudad Universitaria, DF, 2 de diciembre de 2004  
El Rector  
Dr. Juan Ramón de la Fuente

Declaración de la transformación del PUMC a PUIC

**ACUERDO POR EL QUE SE ESTABLECE EL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LA INTERCULTURALIDAD EN AMÉRICA LATINA**

Dr. José Narro Robles, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, con fundamento en los artículos 1° y 9° de la Ley Orgánica y 34, fracciones IX y X del Estatuto General, y

**CONSIDERANDO**

Que el 2 de diciembre de 2004, se publicó en Gaceta UNAM el Acuerdo por el que se crea el Programa Universitario México, Nación Multicultural (PUMC), con el objeto de vincular los esfuerzos intelectuales, metodológicos y técnicos de las personas y grupos que trabajan temas relacionados con la composición multicultural indígena de la nación mexicana, dentro y fuera de la UNAM, así como planear y apoyar el desarrollo de actividades de investigación, formación, extensión y documentación sobre temas culturales de los pueblos indígenas de México y difundir y extender conocimientos y experiencias derivados de las investigaciones y demás actividades que se desarrollen en el campo de estudios de la multiculturalidad.

Que la diversidad cultural y la interculturalidad son fenómenos que las sociedades modernas reconocen como inherentes a su ser y que en particular, países como México, que han sido contruidos sobre la base de una convivencia secular de numerosos grupos étnicos y múltiples tradiciones culturales, que cobran una importancia singular debido a los intensos movimientos de individuos y poblaciones y la mayor conciencia de su peso en la sociedad.

Que hoy en día nuestra Universidad y el país en general enfrentan enormes desafíos para consolidar y acrecentar los estudios relacionados con la multiculturalidad y el reconocimiento de los derechos de las comunidades indígenas fomentando investigaciones en los campos de la diversidad cultural, la interculturalidad, la pluralidad cultural y el patrimonio de las sociedades contemporáneas.

Que es de vital importancia impulsar sistemáticamente el desarrollo de nuevos campos del saber, la formación de recursos humanos, el análisis profundo de las políticas culturales y el conocimiento de los patrimonios culturales; así como, el desarrollo y consolidación de sistemas de información complejos que permitan un mejor entendimiento de la problemática de la diversidad cultural, la interculturalidad y la pluralidad cultural.

Que la Universidad requiere generar mayores conocimientos en torno a los modelos interculturales relativos a las realidades multiculturales y a partir de la colabo-

ración interdisciplinaria en materia de investigación, docencia y formación de recursos humanos, desarrollo de tecnologías y elaboración de nuevos marcos jurídicos y políticas públicas que orienten e impulsen la contribución universitaria en la identificación e implementación de todo orden que supone la comprensión y precisión de los procesos interculturales, de la equidad intercultural y el desarrollo de modelos que puedan ser asumidos por los diversos sectores sociales.

Que en las circunstancias actuales que vive el país es necesario impulsar el trabajo y la comunicación entre expertos y protagonistas en temas relacionados con diversidad cultural, interculturalidad y pluralidad cultural, sobre los aspectos teóricos y prácticos que atienden, así como estimular la investigación aplicable a situaciones concretas.

Que la UNAM está comprometida a profundizar en la formación de profesionales de calidad, aptos para enfrentar los grandes retos que tenemos como Nación, entre los cuales destacan, y sin duda tienen carácter prioritario, la formación de indígenas mexicanos capaces de proponer, promover y difundir las alternativas que hagan posible el desarrollo con autonomía y dignidad de los pueblos originarios y afroestizos de México, así como garantizar su acceso a la educación superior.

Que las funciones asignadas al nuevo programa como el estudio de la interculturalidad de la Nación mexicana, en el continente americano y en otras naciones del mundo con problemáticas afines, tienen mayores alcances que las asignadas al PUMC, lo que da lugar a un programa universitario de naturaleza distinta.

Que la Universidad es un ente en constante transformación cuya estructura se modifica para adaptarse a los requerimientos que la situación actual de la institución demanda.

En razón de lo anterior, he tenido a bien expedir el siguiente:

**ACUERDO**

**PRIMERO.-** Se crea el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, el cual dependerá de la Coordinación de Humanidades.

**SEGUNDO.-** Se transfieren al Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Intercu-



ralidad las diferentes actividades que se venían conduciendo en y por el Programa Universitario México, Nación Multicultural.

**Tercero.**- El Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad tiene los siguientes objetivos:

I. Generar, desarrollar y difundir el conocimiento sobre la diversidad cultural y la interculturalidad en México y otras regiones, utilizando nuevas perspectivas teóricas y metodológicas, así como los recursos más novedosos y pertinentes a esas tareas;

II. Vincular los esfuerzos intelectuales, metodológicos y técnicos de las personas y grupos que trabajan temas relacionados con la Diversidad Cultural y la Interculturalidad de la Nación mexicana, el continente americano y de otras naciones del mundo, con problemáticas afines, dentro y fuera de la UNAM;

III. Fomentar el más alto nivel académico en los trabajos sobre el tema de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, así como contribuir a la formación de investigadores y técnicos académicos en dichas materias;

IV. Apoyar y promover la educación y docencia que fomente una actitud de respeto en los estudiantes sobre la diversidad cultural y la interculturalidad;

V. Alentar y apoyar la formación profesional de estudiantes indígenas y afroestizos en la UNAM, así como la dignificación de sus identidades, lenguas y culturas, en el país y la región latinoamericana, y

VI. Difundir y extender conocimientos y experiencias derivadas de las investigaciones y demás actividades que se desarrollen en el campo de estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad.

**Cuarto.**- El Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad tiene las siguientes funciones:

I. Realizar, promover y coordinar investigaciones disciplinarias o interdisciplinarias de carácter teórico, metodológico y aplicado sobre problemas sociales de México y otras regiones, en el marco de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad que produzcan y aporten nuevos conocimientos a las humanidades y las ciencias sociales, así como la plena comprensión de las estructuras sociales fundamentales, comunitarias o familiares, de la Nación mexicana;

II. Planear y apoyar encuentros y reuniones entre los universitarios y organizaciones de la sociedad civil, tanto nacional como internacional, que permitan el desarrollo

de la comunicación intercultural equitativa en el seno de nuestras sociedades;

III. Realizar, promover y coordinar seminarios, cursos, coloquios, diplomados, foros de discusión y diversos encuentros académicos entre especialistas de distinta formación académica, organizaciones civiles, organizaciones sociales e interesados en el tema de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad;

IV. Consolidar la Unidad de Documentación e Información sobre la Multiculturalidad e Interculturalidad en México y América que albergue acervos bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales con el fin de brindar asesoría, servicios de consulta y préstamo de material en apoyo tanto a la investigación especializada como a la formación universitaria y docencia. Así como, preservar y poner al alcance del público interesado la Biblioteca del Instituto Indigenista Interamericano;

V. Publicar los resultados de las investigaciones y demás actividades que se desarrollen en el Programa;

VI. Dar continuidad, consolidar y ampliar el "Sistema de becas para miembros de los pueblos indígenas originarios de México", que garantice su desarrollo y participación equitativa en todos los ámbitos del quehacer universitario difundiendo la metodología y logros alcanzados;

VII. Establecer y fortalecer las relaciones institucionales con instancias académicas y gubernamentales del país y del extranjero que trabajen temas afines al Programa, para el intercambio y vinculación de investigadores sobre temas clave relacionados con la Diversidad Cultural y la Interculturalidad;

VIII. Promover vínculos académicos interinstitucionales y el establecimiento de acuerdos y convenios de colaboración con los organismos e instituciones nacionales e internacionales interesados en el tema de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad para desarrollar actividades de investigación, promover el intercambio y la cooperación científica y tecnológica, y

IX. Gestionar la obtención de recursos externos para apoyar las distintas actividades del Programa.

**Quinto.**- Para la realización de sus objetivos, el Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad contará con un Comité Directivo, instancia organizativa y de operación, integrado de la siguiente forma:

I. El Coordinador de Humanidades, quien fungirá como su Presidente;

II. El Director del Programa, quien fungirá como su secretario y suplirá al presidente en caso de ausencia;

III. Los directores de las facultades de Filosofía y Letras, Psicología, Derecho, Medicina, Arquitectura, Economía, Ciencias Políticas y Sociales, Ciencias y de la Escuela Nacional de Trabajo Social;

IV. Los directores de los Institutos de Investigaciones Jurídicas, Antropológicas, Económicas, Filosóficas y Sociales;

V. El Director del Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales, y

VI. El Director del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad.

**Sexto.-** Corresponde al Comité Directivo:

I. Promover las acciones del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad;

II. Aprobar el plan anual de actividades y los proyectos específicos propuestos por el Director del Programa, así como realizar su seguimiento y evaluación;

III. Promover la celebración de acuerdos y convenios de colaboración con Instituciones de educación superior públicas y privadas, así como con organismos nacionales e internacionales dedicados a los temas que aborda el Programa;

IV. Cooperar en la gestión para la obtención de recursos adicionales para el Programa, y

V. Conocer, revisar y, en su caso, aprobar el informe anual de actividades que presente el Director del Programa.

El Comité Directivo funcionará en los términos de su reglamento Interno.

**Séptimo.-** Corresponde al Director del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad:

I. Representar al Programa ante las Instancias universitarias y extrauniversitarias;

II. Elaborar el plan y el informe anual de actividades, y presentarlos para su aprobación al Comité Directivo;

III. Dirigir la ejecución y desarrollo del Programa;

IV. Establecer vínculos con las entidades y dependencias de la UNAM que realizan actividades relacionadas

con los temas que aborda el Programa, con el fin de desarrollar programas conjuntos. Para tal efecto, el Director promoverá la incorporación de académicos y de alumnos de las diversas entidades universitarias en los proyectos del Programa;

V. Promover la celebración de convenios y bases de colaboración para alcanzar sus objetivos;

VI. Gestionar la obtención de recursos adicionales para el desarrollo de los fines del Programa, y

VII. En general, ejecutar las políticas y acciones que hayan sido acordadas por el Comité Directivo.

**Octavo.-** La Coordinación de Humanidades contemplará en sus proyectos presupuestales los recursos necesarios para el adecuado funcionamiento del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad y vigilará su correcta administración, así como la de los recursos extraordinarios que el Programa genere.

**Noveno.-** Los asuntos que requieran Interpretación normativa serán resueltos por el Abogado General de la Universidad.

#### TRANSITORIOS

**Primero.-** El presente Acuerdo entrará en vigor en la fecha de su publicación en Gaceta UNAM.

**Segundo.-** El presente Acuerdo deja sin efectos a su similar expedido el 2 de diciembre de 2004, por el que se establece el Programa Universitario México, Nación Multicultural.

**Tercero.-** En un plazo de sesenta días hábiles posteriores a su integración, el Comité Directivo deberá emitir su reglamento Interno.

**Cuarto.-** Los recursos humanos y materiales del Programa Universitario México, Nación Multicultural, pasarán a formar parte del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad en América Latina para el cumplimiento de sus fines y funciones.

**Quinto.-** Los proyectos de investigación, así como todas las obligaciones adquiridas con antelación al inicio de la vigencia del presente Acuerdo, se concluirán en los términos que se hayan pactado.

"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"  
Ciudad Universitaria, D.F., a 3 de marzo de 2014  
EL RECTOR

DR. JOSÉ NARRO ROBLES

## Apéndice C.

### Guía de entrevista

**Presentación:** Antes que nada, quiero agradecer tu tiempo y disposición para colaborar y apoyar la investigación que tiene por objetivo conocer un poco más de los jóvenes indígenas (del PUMC) que formamos parte de la universidad, que compartas un poco de ti.

Para contar con un registro de la entrevista, me gustaría saber si tendrías inconveniente en que sea grabada, la información que se recabe será uso exclusivo para esta investigación y nadie más tendrá acceso a los materiales.

*(Una vez que accede, se comienza la grabación).*

**Introducción:** La universidad es un espacio donde convivimos muchas personas, sin embargo pocas veces tenemos la oportunidad de escucharnos y conocer sus historias de vida. Por esa razón, quiero agradecer que hayas accedido a esta entrevista para que nos compartas un poco de ti y de tu experiencia...

Objetivos	Temas	Preguntas guía
Conocer su identidad, priorizando su identidad cultural. (1)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Grupos que constituyen su identidad (algunos grupos a los que pertenece)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para conocerte, ¿Podrías presentarte?</li> <li>• ¿Cómo te describirías?</li> </ul>
Saber si la identidad cultural de cada entrevistado impacta o no, en el sentido que otorga a su preparación profesional. (2)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Profesión:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Elección de carrera</li> <li>○ Desarrollo profesional vinculado con su grupo cultural (presente y futuro)</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Me dijiste que estas estudiando _____, ¿por qué esa carrera?</li> <li>• Una vez que termines tu carrera, ¿cuáles son tus planes?</li> </ul>
Conocer las representaciones mentales que constituyen su identidad cultural (creencias, valores, aspiraciones, proyectos, tradiciones, etc.). (1)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Grupo cultural al que se adscribe</li> <li>• Características del grupo cultural</li> <li>• Personas significativas de su grupo cultural</li> <li>• Relación con la comunidad o grupo cultural:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Comunicación</li> <li>○ Participación</li> </ul> </li> <li>• Sentido de pertenencia:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Significado emocional</li> <li>○ Aspectos de identificación con respecto a las características del grupo cultural</li> <li>○ Diferencias con el grupo cultural</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué significa ser / quiénes son los _____ (grupo cultural)?</li> <li>• ¿Se les conoce? ¿de qué forma? / ¿Con que se les conoce- identifica o asocia? / ¿Qué los distingue?</li> <li>• ¿Tienes vínculos con la comunidad?, ¿Cuáles son tus vínculos con la comunidad? / ¿Cada cuándo vas? / ¿Cómo te comunicas con la comunidad? / ¿Participas de alguna manera con la comunidad?</li> <li>• ¿Qué representa para ti ser _____ (grupo cultural)? / ¿Te identificas? ¿con qué sí y con qué no?</li> </ul>

<p>Conocer cómo impacta en su identidad cultural, la interacción con otros mundos intencionales (tanto en el PUMC, como fuera de él). (3)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pertenencia al PUMC como becario indígena _____ (grupo cultural): <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Ingreso</li> <li>○ Permanencia</li> <li>○ Actividades que realiza dentro y fuera de...</li> <li>○ Exposición a nuevas ideas</li> </ul> </li> <li>• Relación con otras identidades culturales en: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ PUMC</li> <li>○ Universidad</li> <li>○ Contexto – Mundo</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo fue que ingresaste? / ¿Te integraste? ¿cómo fue?</li> <li>• ¿Quiénes son los que forman parte del PUMC?</li> <li>• ¿Te relacionas con quienes integran el PUMC?</li> <li>• ¿Convives con tus compañeros de clase, los maestros?</li> <li>• ¿Convives con otras personas que sean de otros lugares de la ciudad o de otros países? ¿cómo lo haces?</li> </ul>
---	--	---

¿Deseas compartir algo más?

¿Sugieres algo que se haya omitido y que creas importante mencionar?

¿Tienes alguna pregunta o comentario a la entrevistadora?

Antes de concluir, te pido sólo unos datos específicos:

### **Datos sociodemográficos**

#### 1. Datos personales

Sexo (F) (M)

Edad: \_\_\_\_\_

Estado civil: \_\_\_\_\_

Número de hijos: \_\_\_\_\_

#### 2. Datos generales

- ¿Con quiénes vives? \_\_\_\_\_

- ¿Quiénes integran tu círculo familia?:

### Círculo familiar

Parentesco	Edad	Grado escolar	Ocupación	Especificaciones *

*Los datos recabados aquí fueron sobre si era hablante de alguna lengua y del lugar de donde es originario (su grupo cultural). En algunos casos se resaltó el vínculo emocional que tiene con el entrevistado.*

#### 3. Fuente de ingresos

- ¿Cómo sustentas los gastos propios?

\_\_\_\_\_

#### 4. Experiencia laboral. Especifica lugares y tiempo en los que has trabajado:

- Ninguno ( )

- Carrera: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

- Otros : \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**Quiero recalcar que la información recabada (mediante la grabación y aquí) será de uso exclusivo para los objetivos del estudio. Por cuestiones de confidencialidad, se cambiará tu nombre por un seudónimo y para agradecer tú colaboración y apoyo en la presente investigación, se te entregará la entrevista transcrita y un resumen del trabajo final.**

**¡MUCHAS GRACIAS!**

## Apéndice D.

### Esquema de análisis

Objetivo general	Objetivos específicos	Temas	Subtemas
<p><b>Conocer cómo expresan, reafirman y/o transforman su identidad cultural los jóvenes universitarios que se adscriben como indígenas dentro del PUMC y su proyecto de un mundo intencional intercultural.</b></p>	<p>1) Conocer algunas representaciones mentales que constituyen su identidad cultural (creencias, costumbres, tradiciones, valores, proyectos, etc.).</p>	<p>a) Nosotros: Mundo intencional (Grupo cultural al que se adscriben)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Descripción del grupo cultural o de la región donde se localiza.</li> <li>• Costumbres (qué hacen)</li> <li>• Creencias (qué piensan)</li> <li>• Idiosincrasia (rasgos distintivos del grupo)</li> <li>• Lengua</li> <li>• Referentes significativos</li> </ul>
		<p>b) Yo como persona intencional (concepción de sí mismo)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Adscripción a un grupo cultural</li> <li>• Rasgos de individualidad (personalidad)</li> <li>• Gustos</li> <li>• Pertenencia a otros grupos (mundos intencionales)</li> <li>• Creencias (cómo piensa el mundo)</li> </ul>
	<p>2) Indagar si la identidad cultural de cada entrevistado influye o no, en el sentido que otorga a su preparación profesional y sus proyectos.</p>	<p>a) Elección de carrera (¿por qué estudiar la carrera _____?)</p>	
		<p>b) Temas de interés dentro de su profesión</p>	
		<p>c) Proyectos al terminar la carrera</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relacionados con su grupo cultural</li> <li>• Vinculados a otros mundos intencionales</li> <li>• Enfocados en un interés o gusto personal</li> </ul>
	<p>3) Estimar cómo impacta en su identidad cultural, la interacción con otros mundos intencionales (tanto en el PUMC, como fuera de él).</p>	<p>a) ¿Quiénes son los otros mundos intencionales con los que interactúan?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En el extranjero</li> <li>• En Ciudad de México</li> <li>• En la UNAM</li> <li>• Dentro del PUMC</li> </ul>
<p>b) ¿Cuáles han sido sus experiencias al convivir con otros?</p>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Experiencias positivas</li> <li>• Experiencias negativas</li> </ul>	